SOCIOGÉNESIS. REVISTA DIGITAL DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

Segunda Época
Año 6, Número 6
Agosto 2023

Sociogénesis

Universidad Veracruzana

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
Rector

Dr. Juan Ortíz Escamilla
Secretario Académico

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Directora de la Facultad de Sociología

Sociogénesis

Revista Digital de Divulgación Científica de la Facultad de Sociología

Dr. Gualberto Díaz González
Director

Mtro. José Carlos López Hernández
Área Directiva

Mtra. Layda Jaqueline Estrada Bautista
Área de Dictaminación

Mtro. Aldo Colorado Carvajal
Área de Comunicación

Mtra. Diana Karent Sáenz Díaz
Lic. Dulce Angélica Márquez Mendoza
Mtro. Jesús Argenis Muñoz López
Mtro. José Manuel Pedroza Cervantes
Área Editorial

Dra. Flor Mercedes Rodríguez Zamora
Universidad Autónoma de México
Dra. Gloria Tirado Villegas
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Dra. María Guadalupe Moreno González
Universidad de Guadalajara
Dr. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Universidad Nacional Autónoma de México
Mtra. Amanda Ramos García
Universidad Veracruzana Intercultural
Dr. José Alfredo Zavaleta Betancourt
Universidad Veracruzana
Consejo Editorial

Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica. Publicación semestral editada por la Facultad de Sociología, Región Xalapa de la Universidad Veracruzana. Francisco Moreno, Esq. Ezequiel Alatriste, C.P. 91026, Colonia Francisco Ferrer Guardia, Xalapa, Veracruz. Correo electrónico: sociogenesis@uv.mx. Editor responsable: Gualberto Díaz González. No. de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo 04-2023-050413532800-30. ISSN: en trámite. Esta revista no cobra a sus autores o autoras por publicar. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor o la autora. Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

Editorial

Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica, es un espacio para dar a conocer la producción académica que se deriva de la reflexión teórico-conceptual, así como, de la investigación empírica en el campo de las ciencias sociales. Por ello, consideramos que la revista es el rostro editorial de la facultad que nos conecta con los debates del mundo digital.

En ese marco, presentar el número 6 de la revista es motivo de orgullo y satisfacción para las y los integrantes del Comité Editorial, ya que refleja esfuerzo y dedicación, pero, sobre todo, la suma de voluntades de docentes, estudiantes, egresados y egresadas. En esta ocasión, el presente número se estructura a partir de seis artículos, una reseña y una traducción que sintetizan el encuentro de saberes, conocimientos y experiencias en torno a temáticas como el narcocorrido en las juventudes, el discurso religioso, la práctica docente, el aprendizaje situado, la promoción creativa de la lectura, el feminismo, los desastres medioambientales y la comunidad.

La sección Divulgación del Conocimiento Sociológico, abre con dos trabajos, el primero titulado Consumo de narcocorridos en jóvenes de bachillerato en Xalapa, Veracruz, de Saúl Horacio Moreno Andrade, el cual, es una investigación empírica sobre la cultura del narcocorrido y su apropiación cultural por parte de preparatorianos. El segundo titulado Los aparatos teóricos como método de análisis en la conversión religiosa, de Dulce Angélica Márquez Mendoza, es una reflexión sociológica en autores clásicos, modernos y posmodernos sobre el discurso religioso de la iglesia La Luz del Mundo y el proceso de conversión religiosa.

La sección Debate Interdisciplinario está integrada por cuatro trabajos de investigación: el primero titulado Francisco Veyro Roa: profesor y empresario fundador del Colegio Comercial Tampiqueño, del autor José Manuel Pedroza Cervantes, quien construye un acercamiento biográfico para entender la influencia de Veyro como egresado de la Escuela Normal Primaria de Xalapa y su faceta de empresario a principios del siglo XX, así como, generar un debate sobre la cultura escolar y la perspectiva de género en dicha época histórica. La segunda aportación se titula Aprendizaje situado. Una reflexión desde los rincones de trabajo aplicados en la educación preescolar, de las autoras Amira Salvador Avendaño, Laura Rubio Hernández y Emma Jontuy Jiménez, se trata de una contribución académica producto de una experiencia pedagógica implementada en el municipio de Balancán, Tabasco. La tercera contribución lleva por título La lectura en la era digital, de la autora Isabel Sánchez García, la cual, advierte sobre los bajos índices de lectura en México y la necesidad de generar una promoción creativa de fomento a la lectura que atraiga de nuevo a las juventudes al mundo de los libros. Por último, un cuarto trabajo titulado Feminismo ¿para qué y contra quién?, de la autora María Fernanda Llera Caballero, quien busca reflexionar sobre el movimiento feminista y sus luchas en torno a la intersección de tres sistemas opresores: patriarcado, capitalismo y colonialismo.

El número cierra con dos aportaciones para la sección Reseña/Traducción: la primera es una reseña escrita por la estudiante en Sociología de la Universidad Veracruzana América Herrera Hernández y el estudiante José Ramón Garcés Lozada, en torno al documental El Perro que ladra a la luna, Charo Ruiz Gitrama y Sandra Soler Peyton (2005), el cual, es un trabajo audiovisual comprometido que permite recuperar la memoria histórica de uno de los desastres medioambientales más importantes en el marco de la imposición del neoliberalismo en México: la explosión de ANAVERSA en la ciudad de Córdoba, Veracruz, en mayo de 1991. La segunda aportación de dicha sección es la continuación de la traducción que Miguel Ángel Vázquez Montano ha llevado a cabo sobre el libro titulado Sociology. A biographical approach, de Peter y Brigitte Berger, en este caso, tradujo el Chapter 6: The community (Capítulo 6: La comunidad).

Comité Editorial

Índice

Divulgación del Conocimiento Sociológico

Consumo de narcocorridos en jóvenes de bachillerato en Xalapa, Veracruz 7

Saúl Horacio Moreno Andrade

Los aparatos teóricos como método de análisis en la conversión religiosa 21

Dulce Angélica Márquez Mendoza

Debate Interdisciplinario

Francisco Veyro Roa: profesor y empresario fundador del Colegio Comercial Tampiqueño 33

José Manuel Pedroza Cervantes

Aprendizaje situado. Una reflexión desde los rincones de trabajo aplicados en la educación preescolar 42

Amira Salvador Avendaño

Laura Rubio Hernández

Emma Montuy Jiménez

La lectura en la era digital 49

María Isabel Sánchez García

Feminismo: ¿Para qué y contra quién? 58

María Fernanda Llera Caballero

Reseña

El perro que ladra a la luna de Charo Ruiz Gitrama y Sandra Soler Peyton (2005) 67

América Herrera Hernández
José Ramón Garcés Lozada

Traducción

The community
La comunidad 73

Miguel Ángel Vásquez Montano

Fotografía: Gualberto Díaz González. Ixtaczoquitlán, Veracruz. Junio 2015.

Divulgación del conocimiento sociológico

Consumo de narcorridos en los jóvenes de bachillerato en Xalapa, Veracruz

Saúl Horacio Moreno Andrade*

En el presente artículo se dan a conocer los resultados de una investigación cuantitativa sobre las perspectivas de los jóvenes estudiantes del Bachillerato General del Estado de Veracruz, acerca del género musical reconocido como narcocorrido. Dentro del documento se presenta la manera en que se hizo el levantamiento de la encuesta en la ciudad de Xalapa, así como la metodología utilizada. Se establecen las pautas que sirvieron para organizar la investigación: a) si escuchar narcocorridos incita a cometer delitos, b) si los narcocorridos incitan a tener actitudes machistas y c) si los narcocorridos incitan al consumo de drogas ilícitas. Se argumenta que los narcocorridos tratan de un estilo de vida suntuoso que pudiera ser atractivo para este sector de la juventud, aunque los resultados más que comprobar dicha afirmación, abren la discusión a una mayor complejidad del fenómeno. Se cierra el escrito con una reflexión sobre la prohibición de los narcocorridos desde el ángulo de los jóvenes bachilleres encuestados. En la realización de este trabajo se agradece la colaboración de los/as becarios/as del Programa de Becas de Prácticas Profesionales Modalidad Investigadores con cargo del CIESAS: Pedro Naín Paulino Romero, Chandra Rodríguez Mendoza, Juan Carlos Hernández García y Juan Lucero Peña Landa, quienes colaboraron en la recopilación de materiales, así como en la discusión y presentación de ideas.

Palabras clave

Narcocorridos

Consumo

Juventud

Bachillerato

*Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, unidad Golfo. Ha sido profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana y del Departamento de Administración de la Universidad Iberoamericana, Puebla. Sus líneas de especialización son la antropología y la sociología del trabajo. Sus objetos de interés son la organización y construcción de subjetividades en trabajadores del sector informal, así como temas de poder, educación, inseguridad, violencia y cultura. La evolución del nuevo sindicalismo petrolero en México ha sido otro de sus principales temas de interés. Actualmente trabaja en la formación de una línea de *Análisis socioantropológico del riesgo social y las violencias en el Sureste de México.* saulhoracio@ciesas.edu.mx

Abstract

This article presents the results of a quantitative research on the perspectives of young students of the General Baccalaureate of the State of Veracruz, about the musical genre recognized as "narcocorrido". The document presents the way in which the survey was carried out in the city of Xalapa, as well as the methodology used. The guidelines that served to organize the investigation are established: a) if listening to narcocorridos incites to commit crimes, b) if the narcocorridos incite to have macho attitudes and c) if the narcocorridos incite the consumption of illicit drugs. It is argued that the narcocorridos deal with a sumptuous lifestyle that could be attractive to this sector of youth, although the results more than verifying this statement, open the discussion to a greater complexity of the phenomenon. The paper closes with a reflection on the prohibition of narcocorridos from the angle of the young high school graduates surveyed. In carrying out this work, the collaboration of the fellows of the "Program of Scholarships of Professional Practices Modality Researchers with charge" of the CIESAS is appreciated: Pedro Naín Paulino Romero, Chandra Rodríguez Mendoza, Juan Carlos Hernández García and Juan Lucero Peña Landa, who collaborated in the compilation of materials, as well as in the discussion and presentation of ideas.

Keywords: narcocorridos, consumption, youth, high school

Introducción

El presente texto analiza la forma en que jóvenes estudiantes de Enseñanza Media Superior, en la ciudad de Xalapa, Veracruz, consumen narcocorridos. Se considera que estas expresiones culturales acompañan la problemática de la violencia y la inseguridad en el país; además, son el reflejo de dinámicas nacionales, incluso internacionales, que influyen en la construcción de subjetividades locales, a partir de la exaltación de estilos de vida promovidos por delincuentes dedicados a la producción, distribución y comercialización de drogas ilegales.

Dichas subjetividades se crean -y recrean- en un contexto social donde los problemas referidos en el subgénero musical del narco (inseguridad, violencia, delincuencia, educación o falta de ella, empleo/desempleo, migración) se supondría que han sido -o son- enfrentados por los gobiernos, en todos sus niveles, y a través de la instrumentación de sus políticas públicas (de seguridad, educativas, laborales, migratorias, etc.); no obstante, las manifestaciones de malestar social han ido cada vez más en aumento, afectando negativamente las condiciones de vida de toda la población.

Es así que las expresiones musicales de la cultura narco, en especial sus letras, se presentan como atractivas para sujetos que experimentan una idealización de la vida criminal y su subcultura, predominando la idea de la resolución inmediata y generosa a los problemas económicos, sociales y emocionales que, en tanto sujetos desprovistos de sus derechos fundamentales, se encuentran ávidos de satisfacer sus necesidades elementales. Algunos estudios (Cameron, 2004; Cabañas, 2008; Díaz, 2010; Córdoba, 2011; Ramírez, 2011; Burgos, 2011, 2013, 2014; Valenzuela, 2014; Simonett y Burgos, 2015) apuntan que la fuente de este fenómeno ha sido la zona del Pacífico norte del país, especialmente, Sinaloa. En razón de ello, el objetivo de este trabajo radica en examinar si dicha cultura narco se ha conformado en el extremo este de México, específicamente, en la zona del Golfo, poniendo el lente de investigación en jóvenes de bachillerato, quienes se reconocen como actores de agencia que experimentan una etapa académica en la que sus intereses y motivaciones van perfilándose para el futuro.

Metodología

Para la realización de este trabajo se optó por una metodología de corte cuantitativo. En primera instancia, como una tarea previa al trabajo de campo, se realizó el análisis del contenido lírico y contextual de los llamados narcocorridos; tal como señala César Burgos (2014), privilegiando la estructura social en la que se apropia el narcocorrido, más allá de reconocer la estructura significativa de sus letras. Para lograrlo, se construyó una base de datos con 500 piezas musicales (recomendadas y proporcionadas por vendedores ambulantes de discos *piratas*), a fin de ubicar las principales corrientes dentro de esta expresión musical.

A la base de datos se agregó información documental como textos, notas periodísticas, audiograbaciones y videograbaciones. A partir de ello, se elaboró un cuestionario con preguntas cerradas titulado: *Encuesta sobre consumo del 'narcocorrido' en Xalapa, Ver. CIESAS-Golfo 2018*, aplicado a 300 jóvenes estudiantes distribuidos en ocho escuelas de la ciudad capital pertenecientes al sistema de Bachillerato General del Estado de Veracruz. En este ejercicio participaron estudiantes de semestres pares: segundo (20.66%), cuarto (37%) y sexto (67%). Este último, de acuerdo con el plan de estudios del Bachillerato General de Veracruz, se divide en cuatro áreas que los y las jóvenes eligen de acuerdo con sus inclinaciones y gustos personales: Ciencias Biológicas, Económicas, Exactas y Humanidades.

La muestra no pudo ser aleatoria en términos estrictos, dado que las condiciones institucionales obligaron a seguir la normatividad. Este hecho implicó, desde presentaciones y explicaciones formales por escrito, hasta el uso de redes sociales para el conocimiento y contacto con profesores y exprofesores de cada escuela. Las limitaciones objetivas se remitieron a dificultades institucionales (particularmente horarios de clases y procesos burocráticos), pero las subjetivas se hicieron presentes en el desconocimiento de la metodología, pues, en un par de ocasiones se negó la aplicación del instrumento, bajo el argumento de que se trataba de un tema controversial que hace alusión a la violencia delincuencial y esto afectaría a los jóvenes estudiantes.

De esta manera, la labor de investigación se fue perfilando, pero antes de continuar con el análisis de los resultados es importante aclarar el contexto en el que surge el narcocorrido y su relación con el consumo juvenil.

Narcocorrido y narcocultura

Diversas son las investigaciones sobre narcocultura y narcocorridos que aluden a la legitimación de la vida criminal en áreas definidas de México, un caso ejemplar es el del Estado de Sinaloa (Mondaca-Cota, 2012; Córdoba, 2011). Algunos estudios centran su análisis en el formato lírico del subgénero musical, situando el tema del narco dentro del contexto nacional y en el desarrollo de los mercados del crimen (Valenzuela, 2014; Díaz, 2010; Morrison, 2003), de los cambios generacionales (Flores, 2013) o de la relación entre el narcocorrido y el rap (Morrison, 2008). Otros estudios profundizan en la imagen del narcotraficante como ícono (Cameron, 2004; Ramírez y Pérez, 2011); además, por supuesto, existen aquellos trabajos que conciben al narcocorrido como una expresión literaria y/o extensa del romance español y el corrido mexicano (Flores, 2013; Mazo, 2007). En esta tónica, el presente estudio plantea otro enfoque -aunque inspirado por todos los anteriores-, donde el narcocorrido aparece como una expresión cultural dentro de un proceso global de reconversión del crimen que busca su legitimación.

Para contextualizar, el sentido de la producción de narcocorridos, se ha transformado desde sus primeras expresiones y hasta la actualidad. En fechas recientes, la dirección de sus contenidos ha pasado de *El crimen no paga a El crimen sí paga.* En un primer momento, especialistas del tema exaltaron a Los Tigres del Norte como la mayor agrupación

representante del género (Wald, 2001; Cabañas, 2008; Ramírez, 2011; Pérez, 2012; Valenzuela, 2014); *Contrabando y traición* -en 1974- fue el arranque de este movimiento. Posteriormente, los Cadetes de Linares, en 1980, lanzaron *Pistoleros famosos*, con contenido descriptivo y referencias populares, pero sin presentar posición alguna frente el tema. Más tarde, ya en la década de los años 90, un solista que había huido a los Estados Unidos, después de cometer un incidente criminal, se convirtió en el ícono del narcocorrido de aquella época; se trató de Chalino Sánchez, cuya interpretación *El pelavacas* -en 1992- daría lugar a la figura del hombre fuera de la ley.

Para entonces, hasta principios de la década de los años 90, el narcocorrido planteó como trasfondo la idea de que el crimen no paga; no obstante, fue ya entrada la década de los años 2000 que el enfoque cambió. En 2001, Beto Quintanilla lanzó *Escolta suicida*, mejor conocida como *El corrido a los Zetas,* cambiando rotundamente la orientación del sentido lírico por la asunción de que *el crimen sí paga.* Este hecho coincide con las nuevas generaciones formadas en la ideología neoliberal/neoconservadora y la liberación de los controles regionales del poder político (retorno de los cacicazgos estatales y regionales), así como con el periodo de alternancia política. Además, los cambios sucedidos en la composición de las fuerzas armadas que incluyeron la presencia de elementos de élite -jóvenes y bien formados- pasaron a ser la mano derecha de los carteles de la droga. Muy sonado fue el caso de Heriberto Lazcano.

Al final de la primera década de los años 2000 surge el Movimiento Alterado; un conjunto de cantantes, compositores e intérpretes que no dudaron en definirse como el brazo cultural del crimen organizado (Conducidos empresarialmente por Twiins Enterprises en Los Ángeles, California, se trata de *El Komander, Los Buitres, Larry Hernández, Noel Torres, Oscar García, Los Cuates Valenzuela, Buchones de Culiacán, Buknas de Culiacán, Los 2 Primos, Erik Estrada y El RM).* Su origen es mayoritariamente sinaloense y se declaran admiradores del Cártel de Sinaloa. Dentro de este grupo, su principal representante es Alfredo Ríos *El Komander* quien, en 2017, estrenó El *México-americano*, una canción global que expone, de manera atractiva un modelo de vida alterno, exitoso y transgresor. A la fecha, dicha canción ha tenido más de 9.8 millones de vistas en YouTube. El Movimiento Alterado propone un cambio de sentido en el narcocorrido, incluso con la intención de dar un salto en el género y pasar de los corridos, a los narcocorridos para -finalmente- alcanzar aquello denominado *canciones enfermas.*

De esta manera, el crimen se presenta como una hazaña dentro de una épica guerra (incertidumbre de la vida/seguridad de la muerte), con enemigos comunes (Estados Unidos, los otros cárteles) y figuras guerreras (Villa, Zapata, El Ché, Al Qaeda, Bin Laden). En el fondo, se vislumbra un profundo resentimiento y crítica al sistema desde una base anarcocapitalista: sin Dios, sin amo, pero con dinero. Por lo tanto, la filosofía de este movimiento se fundamenta en la siguiente idea: es mejor vivir un año como rey, que vivir una vida de miseria, y adquiere validez en alguna parte de la población necesitada y fantasiosa.

En ese sentido, el enfoque que propone este trabajo -donde el narcocorrido se presenta como una expresión cultural dentro de un proceso global de reconversión del crimen- gira en torno a lo planteado. Se reconoce un escenario en el que la eclosión de las políticas de seguridad durante los últimos tres gobiernos federales en México (2000-2018), posteriores al proceso de alternancia política, condujeron a una militarización de las políticas de seguridad que, antes que reconocer las causas profundas ubicadas en la desigualdad, la precariedad y la pobreza, optaron por apuntalar acciones de contención policiaco-militares represivas. De esa manera, la relación entre agentes estatales -en los tres niveles de gobierno- y la delincuencia organizada ha permitido, dada la enorme fluidez de dinero producto

de actividades ilícitas (tráfico de drogas, personas, vehículos, secuestros, robo de ductos de gasolina, por mencionar algunos), que los actos de corrupción sean una constante dentro un ambiente de impunidad, donde los delincuentes encuentran un área propicia para su desarrollo organizacional y estratégico.

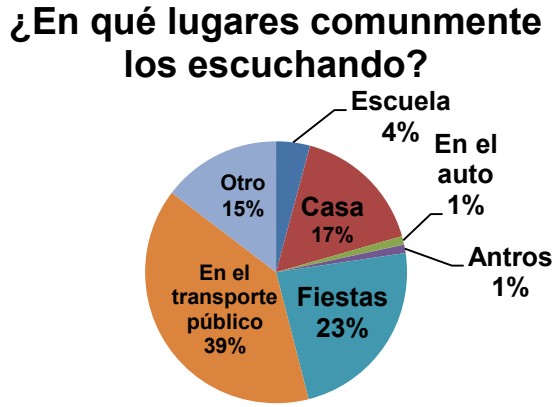
Por ese motivo, la configuración de sentido -entendido como la orientación que otorgan los actores al poder en términos concretos o, como dice Tejera siguiendo a Lipset (Tejera, 1996), en el uso coyuntural por parte de los grupos de la estructura significativa relativa al ejercicio de poder y la dominación- en torno al fenómeno del crimen pretende legitimar sus actos, convirtiéndolos en hazañas de hombres poderosos y perfilando, de esa manera, una opción de vida o muerte en personas ávidas de enriquecimiento rápido y en un estado de absoluta desesperanza. Así, la música del narcocorrido se convierte en un medio simbólico donde la necesidad y la urgencia de bienes políticos -que han sido históricamente arrebatados a la población-, se recubren de una fantasía que es posible repetir -y sentir- cada vez que una canción es escuchada.

El consumo en jóvenes de bachillerato

Es importante reconocer que el narcocorrido en México ha jugado un papel importante como impulsor cultural, de un modelo de vida delincuencial en algunas subjetividades juveniles, dado que las experiencias de los jóvenes se encuentran determinadas por sus propias condiciones sociales de existencia; es decir, por la posición que ocupan dentro de la estructura social (Saraví, 2015). Aquí veremos cuál ha sido la experiencia del consumo de dicho género musical entre jóvenes de nivel Bachillerato.

En primer lugar, resalta una gran mayoría de estudiantes que reconocen el género, pero afirman no ser gustosos de él. Se trata de un 96% de bachilleres que sí le reconocen, no obstante, un 75% -de dicho porcentaje- le repele; al respecto, cabe mencionar que el narcocorrido tiene la característica de ser normalizado como un género musical indeseable a pesar de tener el agrado de algunas personas, sin embargo, no lo confiesan fácilmente, pues ello implicaría su estigmatización. Ahora bien, ¿dónde los escuchan?

Figura 1. *Lugares donde escuchan narcocorridos*



Nota. Elaboración propia con base en la *Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver.* CIESAS-Golfo 2018.

Resulta revelador que el 39% de bachilleres escuchen narcocorridos en el transporte público, puesto que los choferes, entonces, aparecen como consumidores regulares. Por su parte, la escucha dentro de espacios colectivos -como fiestas o en casa- remite a la idea de que el gusto va más allá de la motivación individual y se comparte con el grupo familiar o de amigos.

Aunque son jóvenes de bachillerato, el escenario escolar y los antros reflejan un porcentaje bajo. Esto es explicable debido a que, aunque sea de su agrado escuchar narcocorridos, en la escuela no les es permitido, además, no todos los jóvenes de

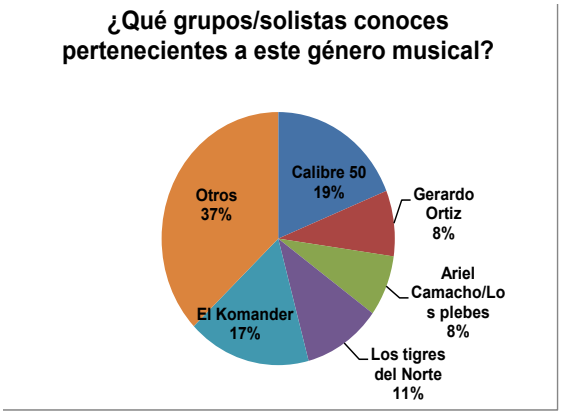
bachillerato poseen los recursos necesarios o los permisos familiares para frecuentar antros.

Por su parte, el tema del medio es importante. Es sabido que los narcocorridos están prohibidos en la radio convencional, por esa razón un 40% lo hace a través de la plataforma YouTube y otro 35% a través de la radio. La primera respuesta es compatible con el éxito de los grupos, pues YouTube es su principal medio de difusión. La segunda respuesta se considera -relativamente- dudosa, pues, aunque sus éxitos románticos son transmitidos por radio, las piezas musicales con contenidos violentos están prohibidas.

Intérpretes y canciones

Como se observa en la siguiente gráfica, la popularidad de los diversos cantantes y/o agrupaciones del subgénero musical es revelada. El 63% de menciones, centradas en 5 intérpretes específicos, señala su posicionamiento en el mercado, además de la calidad y el tipo de letras que gustan a la comunidad del bachiller.

Figura 2. *Grupos y solistas de narcocorridos*



Nota. Elaboración propia con base en la *Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver.* CIESAS-Golfo 2018.

El intérprete solista con más menciones por los jóvenes estudiantes fue, José Alfredo Ríos Meza El Komander, cantante emblemático del Movimiento Alterado en México. En el año 2019 declaró a la prensa:

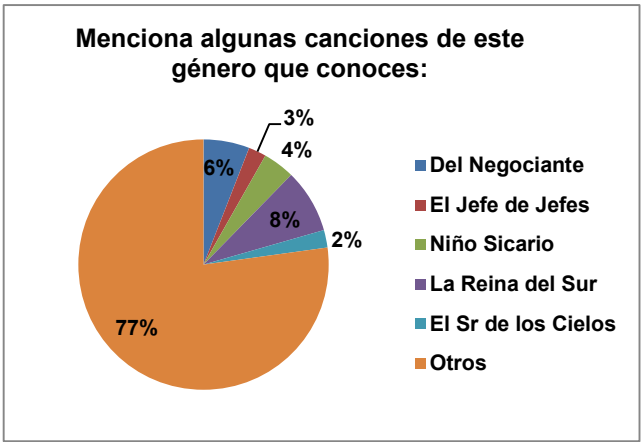
> He aprendido, como todo, a desechar lo malo y tomar lo bueno, sabemos que lo que yo hago es música y hasta ahí, y contento, yo sigo sacando corridos, me gusta el corrido, me fascina lo que hago, entonces me gusta y canto romántico también, el público lo sabe y yo estoy contento. (Debate, 2019)

Con base en su testimonio, se comprende que algunos cantantes interpretan narcocorridos de acuerdo con las preferencias del mercado, por lo que no necesariamente existe un compromiso con el género o un vínculo con aquellos a quienes se refiere la canción, sino que su interpretación es parte de un esquema de marketing para colocarse como producto.

Al respecto, en 2019 el especialista César Burgos expuso una conferencia titulada *Entre Sinaloa y California: prácticas de producción y consumo cultural de narcocorridos*, en el auditorio del CIESAS Golfo, argumentando que muchos de los jóvenes creadores de narcocorridos, comienzan con piezas agresivas y con descripciones minuciosas de hechos violentos como una estrategia de posicionamiento en el gusto del público, pero una vez logrado su cometido, las nuevas creaciones se convierten en baladas de amor. El objetivo es resonar dentro de la industria.

En la siguiente gráfica se observan los narcocorridos de popularidad que los jóvenes han identificado:

Figura 3. *Narcocorridos más conocidos*



Nota. Elaboración propia con base en la *Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver.* CIESAS-Golfo 2018.

En la gráfica 2, *El Komander* aparece en el segundo lugar de popularidad, sin embargo, en la gráfica 3 no aparecen sus éxitos, lo que indica que la figura del cantante, supera sus propias canciones (seguramente tendrá un peso importante en el 77% de Otros). En cambio, dos éxitos de *Los Tigres del Norte* aparecen favorecidos en la escucha de los jóvenes. Es posible que *Jefe de Jefes* represente el deseo de un papel destacado en el mundo, pues su letra narra el respeto (poder/jerarquías/miedo) que se gana paso a paso. En el caso de *La Reina del Sur* y *El Señor de Los Cielos*, es posible que las narcoseries, de nombre homónimo, hayan ejercido gran nivel de influencia en el gusto de los escuchas.

Los jóvenes ante el narcocorrido

En el marco de la polémica pública sobre el narcocorrido, existen 3 acusaciones principales que se fundamentan en las decisiones gubernamentales sobre su prohibición en la radio y la televisión:

1. El narcocorrido incita a cometer delitos
2. Los contenidos del narcocorrido refieren a actitudes machistas
3. El género musical conmina al consumo de estupefacientes

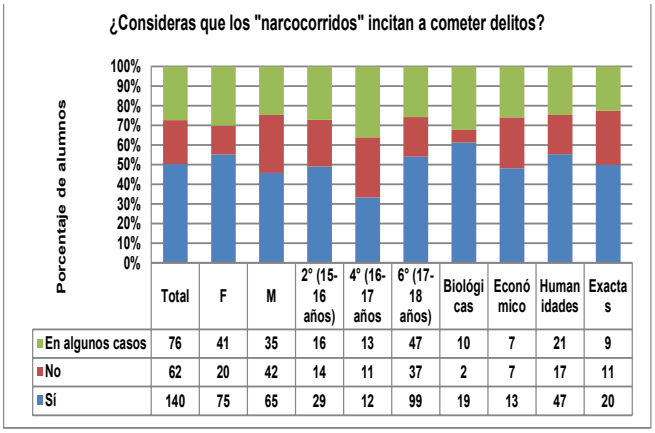
César Burgos (s.f.) en su manuscrito *La censura al narcocorrido en México: Análisis etnográfico de la controversia* sostiene:

> En México, el narcocorrido cuenta con regulaciones legales. Desde 1987, el narcocorrido es censurado en Sinaloa. La medida se justificó ante el incremento en producción de drogas, la visibilidad mediática de los narcotraficantes, la popularización del mundo del narcotráfico y los altos índices de violencia. Así, la censura se estableció como una estrategia para proteger a la juventud, disminuir los índices de violencia y controlar el narcotráfico (…). Recientemente, bajo la etiqueta comercial de "Movimiento Alterado", las composiciones se caracterizan por la exposición excesiva y detallada de la violencia, [...] en este sentido, la censura también expandió sus alcances, se renovó, se adaptó a las condiciones de violencia actuales y se reforzó como una estrategia para el combate contra el narcotráfico en México. (p.2)

Incitación al delito

Con relación al argumento número 1, se realizó la siguiente pregunta a los estudiantes: ¿consideras que los narcocorridos incitan a cometer delitos? De acuerdo con el 51% (azul) de las y los jóvenes, los narcocorridos "Sí" incitan a cometer de delitos, mientras que, para el 27%, sólo en algunos casos (verde). El "No" queda en un 22%. Estos fueron los resultados:

Figura 4. *Incitan a la comisión de delitos*



	Total	F	M	2° (15-16 años)	4° (16-17 años	6° (17-18 años)	Biológicas	Económico	Humanidades	Exactas
En algunos casos	76	41	35	16	13	47	10	7	21	9
No	62	20	42	14	11	37	2	7	17	11
Sí	140	75	65	29	12	99	19	13	47	20

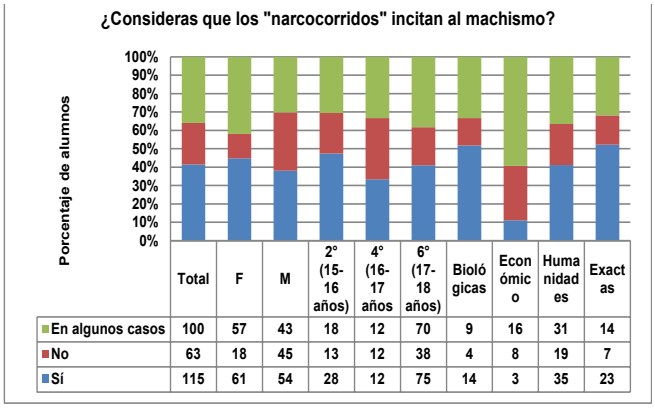
Nota. Elaboración propia con base en la *Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver.* CIESAS-Golfo 2018.

En cierto modo, las respuestas de los jóvenes bachilleres contrastan con las anotaciones de los especialistas, como es el caso de Burgos sostiene que "[...] en contraposición a los argumentos predominantes, que afirman que el narcocorrido impacta e influye en los jóvenes, nosotros asumimos que la composición, interpretación y escucha de narcocorridos no victimiza a los jóvenes, tampoco los convierte colaboradores del narcotráfico" (s.f., p.24). No obstante, en este estudio, los jóvenes consideran, mayoritariamente, que los narcocorridos sí incitan al delito.

Incitación al machismo

Respecto al argumento número 2, se formuló la siguiente pregunta: ¿Consideras que los narcocorridos incitan al machismo? La gráfica muestra los resultados.

Figura 5. *Narcocorridos incitan al machismo*



	Total	F	M	2° (15-16 años)	4° (16-17 años	6° (17-18 años)	Biológicas	Económico	Humanidades	Exactas
En algunos casos	100	57	43	18	12	70	9	16	31	14
No	63	18	45	13	12	38	4	8	19	7
Sí	115	61	54	28	12	75	14	3	35	23

Nota. Elaboración propia con base en la *Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver.* CIESAS-Golfo 2018.

Sobre este tema, las y los jóvenes se posicionaron mayoritariamente sobre un SÍ, traduciéndose en un 41% de la muestra, mientras que, la categoría en algunos casos, obtuvo 36%. En general, las letras aluden a un rol de macho dominante, triunfador en los negocios, bragado y temerario. En sus relaciones, las mujeres ocupan un lugar suntuario o de servicio al varón, percibiéndose, en muchos casos, como

objetos que pueden ser moldeados en razón de intereses masculinos. A decir de Jiménez (2014):

> Las construcciones de la narcocultura que encasillan a las mujeres se erigen en función de la imagen de "jefe del narco", construcción hegemónica masculina. Los roles que se les asignan son los de "mujeres del narco", es decir, las esposas y familiares del narcotráfico o "buchonas", término empleado para referirse a aquéllas que aspiran a los lujos y comodidades de que disponen las primeras; ambas categorías se encuentran estrechamente ligadas al estereotipo de "mujer trofeo". Las relaciones de poder entre hombres y mujeres en esta categoría se traducen en la estilización e intervenciones corporales para las mujeres y en trayectorias distintas de participación y vinculación con el narcotráfico. En el otro extremo de la construcción social está el rol de madre-esposa, muy arraigado en la cultura mexicana, que no deja de estar presente en el narco. (pp.121-122)

La mayoría de las mujeres no juegan un papel protagónico en la cultura narco, por lo tanto, las que lo hacen son vistas como mujeres excepcionales, por ejemplo, para Jiménez (2014):

> La narcocultura es misógina. Para humillar los cuerpos de los rivales asesinados, en muchas ocasiones los muertos se colocan en poses "afeminadas" [...] el rol tradicional de las mujeres es el de sujeto subordinado. En la construcción social del narco, ellas son artículos decorativos, para exhibirse, y para los más jóvenes son sólo compañía, diversión y sexo. (pp. 108-109)

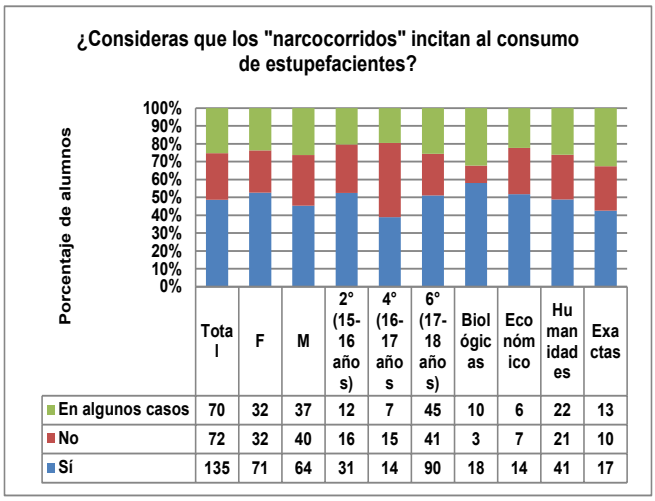
El discurso anti-equidad de género, implícito en las letras de los narcocorridos, se traduce en un rechazo mayoritario por las y los jóvenes bachilleres (42%). Las diferencias entre hombres y mujeres son marcadas: un 45% de las estudiantes afirman que el subgénero musical SÍ incita al machismo, mientras que 13% afirman que NO. En contraparte, el 38% de los varones sostiene un SÍ, en tanto que un 32% señala NO.

La diferencia entre las respuestas positivas y negativas de ambos géneros es amplia, no obstante, es de destacar la contundente respuesta negativa de los hombres, pues dicho dato podría indicar que el género masculino reconoce en menor medida el machismo implícito en las letras de los narcocorridos, y todo lo que ello pudiera implicar.

Incitación al consumo de drogas

Con relación al argumento número 3, se realizó el siguiente cuestionamiento: ¿Consideras que los narcocorridos incitan al consumo de estupefacientes? La siguiente gráfica ilustra las respuestas de los jóvenes.

Figura 6. *Narcocorridos y consumo de drogas*



	Total	F	M	2° (15-16 años)	4° (16-17 años	6° (17-18 años)	Biológicas	Económico	Humanidades	Exactas
En algunos casos	70	32	37	12	7	45	10	6	22	13
No	72	32	40	16	15	41	3	7	21	10
Sí	135	71	64	31	14	90	18	14	41	17

Nota. Elaboración propia con base en la *Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver.* CIESAS-Golfo 2018.

Las respuestas de los jóvenes bachilleres se tradujeron en un contundente SÍ, representado por el 49% de la muestra, frente a un 26% de aquellos y aquellas que afirmaron NO. Únicamente el 25% respondió en algunos casos.

Dentro este universo, se concluye que el narcocorrido SÍ incita al consumo de drogas o cualquier otro estupefaciente, sobre todo en esta etapa de la vida. La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes (ENCODE, 2014) indica al respecto que:

> 17.2% de los estudiantes de secundaria y bachillerato han consumido alguna vez alguna droga; casi dos terceras partes de esta prevalencia es por el consumo de mariguana. […] El mayor índice de consumo se observa en los estudiantes de mayor edad, entre aquellos que tienen 18 años y más, el 36.2% ha consumido drogas, y 2 de cada 5 usuarios de este grupo de edad, las usa regularmente. El consumo en el último año alcanza a 13.2% de los hombres y a 11.2% de las mujeres, 9.0% en hombres y 8.7% en mujeres que cursan secundaria y 20.2% y 15.2% respectivamente de los que cursan bachillerato. (ENCODE, 2014, p.76)

De ahí la importancia de los estudios sobre narcocultura y su relación con los jóvenes. Aunque en este estudio, por cuestiones de tiempo y espacio, no se logró identificar el nivel de consumo de drogas en los jóvenes, y su relación con el narcocorrido, este tópico permanece en la mesa como una asignatura pendiente para su posterior abordaje.

¿Deben ser prohibidos?

Conviene recapitular los porcentajes obtenidos en las preguntas antes mencionadas -referentes a las tres objeciones para la difusión masiva del narcocorrido-, tomando como apoyo en la tabla siguiente:

Tabla 1. *Los tres argumentos*

Argumento	+ ó -	Totales	Mujeres	Hombres
Incitan al délito	**SI**	78% (51 + 27)	85% (55 + 30)	70% (45 + 25)
	NO	22%	15%	30%
Incitan al machismo	**SI**	77% (41 + 36)	87% (45 + 42)	68% (38 + 30)
	NO	23%	13%	32%
Incitan al consumo de drogas	**SI**	74% (49 + 25)	76% (52 + 24)	72% (46 + 26)
	NO	26%	24%	28%

Nota. Elaboración propia con base en la Encuesta sobre consumo del "narcocorrido" en la Zona Metropolitana de Xalapa, Ver. CIESAS-Golfo 2018.

Las proporciones en los porcentajes totales son equilibradas para cada argumento. Mayoritariamente los y las jóvenes bachilleres señalan que:

1. Los narcocorridos sí incitan a cometer delitos
2. Los narcocorridos sí incitan al machismo
3. Los narcocorridos sí incitan al consumo de drogas

En referencia a dichos argumentos, la distancia entre las opiniones de hombres y mujeres respecto al machismo es mayor, mientras que la distancia respecto al consumo de drogas es menor. Este hecho tendrá explicaciones notorias en la concientización -o no- sobre el problema de la violencia e inequidad de género; mientras que el tema sobre el consumo de drogas remite a una percepción no como problema, sino como un estilo de vida -cuando se trata de un consumo bajo-, no necesariamente asociado a un género musical.

Para no perder el hilo de la polémica: ¿Qué opinión tienen los estudiantes acerca de la prohibición de este género musical? Sigamos con los números. Un 51% de los estudiantes se encontraron en desacuerdo, frente a un 49% de acuerdo. Dichos números hablan de posiciones francamente encontradas. Al respecto, César Burgos señala que la prohibición agrava más de lo que pretende resolver:

> […] la censura al narcocorrido ha tenido consecuencias paradójicas, el esfuerzo por restringirlos ha contribuido en su proliferación. Así, la expresión musical excede los alcances de los censores que lo reprimen. En este sentido, la política de censura no funciona como medida preventiva y de intervención; no ha disminuido la producción y el trasiego de drogas; tampoco han descendido los índices de violencia e inseguridad. Es evidente que en diferentes momentos la política de censura ha resultado insuficiente, no ofrece una respuesta clara a las problemáticas que se viven en México. (Burgos, s.f., p. 14)

De acuerdo con lo anterior, la censura no impide la difusión, el acceso y la escucha de narcocorridos; de hecho, permanece como una medida de simulación que intenta golpear donde no está el problema de la violencia criminal y los carteles de la droga.

Conclusiones

El narcocorrido es una expresión transgresora que pudiera resultar atractiva para jóvenes de bachillerato, por el modo de vida que se describe en las letras de sus canciones. El papel dentro de la cadena de producción y comercialización de los personajes descritos por los narcocorridos, les inserta dentro de una compleja trama cultural que ofrece pinceladas de oportunidades dentro de un mercado laboral de ilegalidad y crimen, con tonos autoritarios, jerarquizados, machistas y misóginos. Interesaba, en la investigación, conocer la configuración de sentido de los jóvenes bachilleres sobre el tema. Las respuestas de los jóvenes deben ser pensadas en su propio contexto: la escuela como una institución reproductora de buenos valores,, lo que nos hace tener presente que las respuestas pudieran estar acotadas por el entorno; sin duda, un estudio etnográfico permitiría mayor profundidad en aquello que este documento no alcanza.

Pudiera pensarse que Xalapa no es un campo propicio para el consumo de narcocorridos, y que solamente lo es para el son jarocho o la música regional veracruzana, pero no es así. Cabe señalar que, en muchas de las comunidades aledañas, se escucha música norteña desde hace ya varias décadas como parte de la cotidianidad, y ha sido dentro de esta dinámica donde el narcocorrido se ha insertado, el cual, además de estar globalizado y posicionado en redes sociales, tiene el camino despejado por una tradición de consumo de música norteña, en buena parte del mundo rural veracruzano. Como consumidores, la diferencia con otras regiones del país, es que no existe una tradición de producción de narcocorridos o al menos es muy limitada.

De los hallazgos resalta algo valioso y esperanzador. Debido a que el conjunto de los jóvenes consideró mayoritariamente, que el consumo de narcocorridos incita al delito, al machismo y al consumo de drogas, se concluiría que, automáticamente, estas respuestas llevarían a la exigencia de su prohibición, pero no fue el resultado. En el global de las respuestas, respecto a la prohibición del subgénero, no se presentó un determinismo estructural, sino un debate con posiciones diversas. Los jóvenes bachilleres que participaron en la encuesta son conscientes de su capacidad y derecho de elección; para ellos, los narcocorridos son una expresión contracultural que habla de fragmentos de realidad, pero que no son el total de la realidad.

En la región del Golfo, no ha emergido -todavía- una cultura asociada al narcocorrido, tal como en

la parte norte del pacífico mexicano. La experiencia recopilada sobre el bachillerato en Veracruz, no refleja una interacción de los jóvenes con los narcocorridos completa (consumo-producción-consumo), la diferencia, es que aún no se ha desarrollado en los y las jóvenes, la producción de narcocorridos como una forma de vida, lo que llaman César Burgos y Julián Almonacid composición de narcocorridos en tiempo real.

Referencias bibliográficas

Ambrocio, M., Carlos, Z., y Beatriz, A. (Coords.). (2014). *Nuevas rutas de investigación e intervención psicológicas*. Universidad Autónoma de Sinaloa, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ayala, J. (2007). *La enfermedad de la cultura sinaloense.* [Ponencia]. XIX Coloquio Nacional sobre Enseñanza de La Filosofía: Ética y bioética como patrimonio de la humanidad. Puerto de Veracruz.

Burgos, C. (2011). Música y narcotráfico en México. Una aproximación a los narcocorridos desde la noción de mediador. *Athenea digital, 11*(2), 97-110. http://atheneadigital.net/article/view/825

Burgos, C. (2013). Narcocorridos: Antecedentes de la tradición corridística y del narcotráfico en México. *Studies in Latin American Popular Culture, 31*, 157-183. https://www.muse.jhu.edu/article/506553.

Burgos, C. (2016) ¡Que truene la tambora y que suene el acordeón! Composición, difusión y consumo juvenil de narcocorridos en Sinaloa. *Revista Transcultural de Música*, (20). 1-24.

Burgos, C., Simonett, H., y Moreno Candil, D. (s.f.). La censura al narcocorrido en México: Análisis etnográfico de la controversia. En J. J., Olvera Gudiño. (Coord.). *Economías de las músicas norteñas* (pp. 47-68). Casa Chata.

Burgos, C., y Almonacid, J. (2021-2022). Composición de narcocorridos en tiempo real: construcción sociomusical del 17 de octubre, el culiacanazo. *Encartes*, (8), 10-37.

Cabañas, M. (2008, octubre). El narcocorrido global y las identidades transnacionales. *Revista de Estudios Hispánicos, 42* (3). 519-542.

Cameron, M. (2004). *El narcotraficante. Narcocorridos and the construction of a cultural person on the US-Mexico Border.* University of Texas Press.

Córdoba, N. (2011). *La narcocultura: Simbología de la transgresión, el poder y la muerte. Sinaloa y la leyenda negra.* Universidad Autónoma de Sinaloa.

De la Garza, E. (2018). *La metodología configuracionista para la investigación social.* UAM/Gedisa.

Díaz González, M. (2010). *Perspectiva sociocrítica del narcocorrido en México.* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Duncan, G. (2015). *Más que plata y plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México.* Debate.

Flores, E. (2013). *Rimas malandras: del narcocorrido al narcorap.* UNAM.

Hernández, R. (1986). *Problemas de legalidad y legitimación en el poder.* Universidad Veracruzana.

Jiménez, E. (2014). Mujeres, narco y violencia: resultados de una guerra fallida. *Región y sociedad, 26*(4), 101-128.

Koessl, M. (2015). *Violencia y habitus. Paramilitarismo en Colombia.* Siglo del Hombre Editores.

Mandujano, I. (s.f.). La narcocultura sienta sus reales entre tsotsiles, tzeltales y choles. *Proceso.* https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/7/23/la-narcocultura-sienta-sus-reales-entre-tsotsiles-tzeltales-choles-268429.html

Martínez, L. (2016). *Narcocultura. Necropolítica, capitalismo gore y ultraviolencia.* La Reci.

Mazo, F. (2007). *Del romance español al narcocorrido mexicano.* Libros para Todos.

Medina, R., y Hernández M. (2004). *Narcocorrido: ¿Tradición o mercado?* Universidad Autónoma de Coahuila.

Mondaca-Cota, A. (2012). *Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa* [Tesis doctoral, ITESO].

Morrison, A. (2008). Musical Trafficking: Urban Youth and the Narcocorrido- Hardcore Rap Nexus. *Western Folklore, 67*(4), 379-396.

Morrison, C. (2003). *Dinero, drogas y delincuencia: la música del narcocorrido.* Colorado College.

Olvera, J., y Shinji H. (2021). Música popular, globalización y economía. Introducción. *Encartes, 8*, 1-9.

Pérez, E. (2012). *Que me entierren con narcocorridos.* Grijalbo.

Ramírez, J. (2011). *Cantar a los narcos: voces y versos del narcotráfico.* Grupo Planeta.

Saraví, G. (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad.* Flacso-México y CIESAS.

Tejera, H. (1996). Introducción: Antropología y cultura política en México. *Antropología política. Enfoques contemporáneos* (pp. 11-35). INAH/Plaza y Valdés.

Valenzuela, J. (2014). *Jefe de jefes. Corridos y narcocultura en México.* COLEF.

Wald, E. (2001). *Narcocorrido: a journey into the music, of drugs, guns and guerrillas.* Harper-Collins.

Discografía

Cadetes de Linares. (1980). *Pistoleros famosos* [Canción]. En Pistoleros Famosos. ZAMIC.

Calibre 50. (2019). *El niño sicario* [Canción]. En El buen ejemplo. UMG.

Camacho Ariel. (2015). *Del negociante* [Canción]. En DEL Music Room, Vol. 1. BMG.

El Komander. (2014). *Que tiene de malo* [Canción]. En Contigo. UMG Recordings.

El Komander. (2017). *El México-americano* [Canción]. En Explosión de Corridos. BMI - Broadcast Music.

Los Tigres del Norte. (1974). *Contrabando y traición* [Canción]. En Los Tigres del Norte. Fonovisa.

Los Tigres del Norte. (1997). *Jefe de jefes* [Canción]. En Los Tigres del Norte. Fonovisa.

Los Tigres del Norte. (2002). *La Reina del Sur* [Canción]. En la Reina del Sur. Fonovisa.

Movimiento Alterado. (2009). *Sanguinarios del M1* [Canción]. En Movimiento Alterado, Vol. 4. BMI-Broadcast M.

Quintanilla, B. (2001). *Escuadrón suicidad* [Canción]. En 12 kilates. SongCast.

Sánchez, C. (1992). *El pelavacas* [Canción]. En la muerte del pelavacas. UMG.

Vargas, P. (2013). *El Señor de los Cielos.* [Canción]. BMI - Broadcast Music Inc.

Los aparatos teóricos como método de análisis en la conversión religiosa

Dulce Angélica Márquez Mendoza*

Como resultado de la modernidad y las diversas transformaciones que implicaron en el quiebre antigüedad-modernidad se suscitan diversas repercusiones, por ejemplo, la adaptación de instituciones milenarias, en específico la religión, misma que abrió nuevos espacios de alto impacto para las generaciones nacientes.

A consecuencia de las trasformaciones, se suscitan los procesos de secularización en aquellas instituciones que durante siglos establecieron la religión en el mundo, logrando el cierre a la monopolización y dando pie a la pluralidad religiosa.

Gracias a la diversificación nacen iglesias como la ortodoxa, presbiteriana, protestante, evangélica, sabatista, entre otras.

Ahora bien, con la modernidad el estado de crisis en los actores sociales se ha prolongado y así la necesidad de reconfigurarse a una posición más amena, sin estigmas y mayor cohesión social. Por lo cual, la hipótesis de este ejercicio propone como el discurso religioso, en este caso de la iglesia *La Luz del Mundo* (en adelante LLdM), distingue a esos sujetos que requieren un suspiro de la opresión moderna para luego otorgárselas a cambio de un proceso de conversión religiosa. Entender, desde la teoría, la construcción de un discurso ideológico religioso que retoma los estados de crisis ofreciendo a través de la conversión una forma de salvación moderna que no sólo supone a lo divino, sino también a lo terrenal.

Palabras clave

Modernidad

LLdM

Religión

Crisis

Conversión

Licenciada en Sociología por la Universidad Veracruzana. Asistente de investigación en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) de 2022 a 2023. Maestrante en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Histórico Sociales de la Universidad Veracruzana. Ponente en congresos a nivel regional e internacional. Docente en las materias de Historia y Ciencias Sociales a nivel bachillerato y semi-escolarizado. Cuenta con publicaciones en revistas de divulgación científica e independientes. Integrante del Comité Editorial de Sociogénesis. Revista de Divulgación Científica de la Facultad de Sociología de la UV. angelica56marquez@outlook.com

Abstract

As a result of modernity and the various transformations that involved it, in the antiquity-modernity break, various repercussions arose, for example, the adaptation of millennial institutions, specifically religion, which opened up new spaces of high impact for the rising generations.

Firstly, a new praxis becomes visible within religion, religiosity, and even the process of secularization becomes present for those who will have religion in the world for centuries. Thanks to all this we can talk about the closure to monopolization and the entry of religious plurality. Thanks to diversification, churches such as the Orthodox, the Presbyterian, Protestant both historical, Evangelical, Sabbatarian, and the properly evangelical, among others, are born.

Consequently, from this modernity, the states of crisis in social actors have been prolonged and with it the need to reconfigure themselves to a more pleasant position, without stigmas and greater social cohesion.

It is then that the hypothesis of this exercise proposes how the religious discourse, in this case of the church *La Luz del Mundo* (onwards LLdM), distinguishes those subjects who require a sigh of modern oppression, to later grant them in exchange for a religious conversion process.

Finalizing understanding from the theory, the construction of a religious ideological discourse that takes up the states of crisis offering through conversion a form of modern salvation that not only supposes the divine, but also the earthly.

Keywords: Modernity, LLdM, Religion, Crisis, Conversion.

Introducción

El siguiente análisis teórico es un fragmento de la de tesis de grado que realicé para obtener el título de Licenciada en Sociología. La hipótesis inicial expone que en la actualidad, el discurso religioso de la iglesia de LLdM incita a los sujetos y las sujetas en un contexto de globalización, crisis, estigma, conflictos socio emocionales, entre otros, a la conversión religiosa.

La Iglesia del Dios Vivo Columna y Apoyo de la Verdad LLdM nace en el año de 1926 en Monterrey, Nuevo León, siendo de carácter cristiano unicitario y restauracionista gracias a Eusebio Joaquín González. Su constitución se basa en un tipo de juarismo y la idea de unión entre lo moral, lo civil y la religiosidad.

Las propuestas teóricas: Karl Marx

Marx en sus primeros aportes enuncia que la religión es una forma de falsa esperanza, creyendo que la felicidad se alcanza más allá de lo celestial y lejos de la opresión.

Concretamente, estudiaré los orígenes de las percepciones de Marx desde las ideas de Hegel, quien explica como la libertad, en el sentido absoluto, se basa en participar con ciertas instituciones de carácter ético. Así mismo, sólo en el estado el hombre tiene existencia racional. Hegel (1789) consideraba al cristianismo como la religión perfecta en la modernidad emergente, pues la describía por medio de una relación entre la fe de la razón y la verdad. En tanto, Marx (1844) decía que la religión es creada por el hombre para su servicio, su impacto es tal que llega a controlarlos y en casos específicos, a esclavizarlos.

El declive social de la religión permitiría a los sujetos liberarse de las formas místicas de opresión,

recordando que los hombres se olvidaron cómo ellos mismos crearon a Dios dándole la fuerza de controlarlos. En la línea principal del estudio de Marx (1844), respecto a las clases obreras, consideraba que muy pronto la clase obrera revolucionaria se daría cuenta del control que se ejerció sobre los individuos, a partir de la religión, y así podría ser derrocado el sistema opresor bajo el cual se vivió. Pero mientras esto no sucediera, el síntoma religioso de enfermedad seguiría en pie.

Marx (1844) tenía como objetivo liberar a la clase obrera de la opresión capitalista, pues creía que se hacía uso de la iglesia para transmitir las ideas que dominan a la sociedad, siendo estas producto de la clase gobernante que usa a la religión como un mecanismo de consuelo y justificación para las clases trabajadoras. Explicando que la iglesia, al proclamar que la autoridad de la clase gobernante se debe a un poder sobrenatural, los creyentes se convierten en un elemento inferior, perpetuando la desigualdad:

> Marx pretendía desenmascarar la naturaleza ilusoria de la religión y revelarla como un instrumento ideológico de la clase gobernante. Dado que la creencia en el más allá sirve como consuelo para los pobres y los oprimidos. (Kindersley, 2016, pp. 257-258)

En ese sentido, Karl Marx (1844) abonó a los estudios sobre la religión asociada con el radicalismo, agregando que el cristianismo surge de y para la opresión, al sostener y confortar a los y las miserables sin esperanza. Considero, que este elemento me permite relacionar la teoría, con la metodología del surgimiento de LLdM, pues el primer apóstol, Aarón, tomaba a los olvidados y desahuciados sociales como personas con problemas de alcohol, drogas, entre otros, hecho que relacionó al concepto de crisis en los actores sociales, quienes son tomados para ser reivindicados y posteriormente hacerlos miembros fieles de su iglesia y así no querer abandonarla, ya que gracias a LLdM, su vida es mejor, convirtiéndose en un suspiro del pueblo oprimido, ya que este sistema de creeencias "[...]La religión es la felicidad ilusoria del pueblo, cuando la situación exige la felicidad real: el estímulo para disparar las ilusiones de su propia condición es el impulso que ha de eliminar un estado que necesite ilusiones" (Kindersley, 2016, p. 258).

Émile Durkheim

Los estudios de Émile Durkheim (1912) atienden a los hechos inmateriales como la religión; la cual, cuenta con una naturaleza dinamogénica, que según R. Jones en Ritzer (2001), permite a los individuos elevarles por encima de sus aptitudes y capacidades, además de dominarlos.

Los estudios durkheimnianos sobre lo religioso, llegan con el totemismo que se desarrolla en Australia, definiendo que en la religión siempre hay necesidad de otro y del saber que hay algo superior a nosotros con la capacidad de salvarnos de la crisis terrenal, consecuencia de la modernidad. En sus análisis genera una separación entre lo profano, siendo las cosas mundanas que se pueden tocar y que están relacionadas con lo laico y cotidiano, la pena, la tristeza, el olvido y con los individuos pasionales, egoístas e individualistas y lo sagrado e intocable, entendido como lo aspiracional y admirable que está separado de los fenómenos laicos como el amor, convirtiéndose en fuente de coerción, respeto hacia lo divino, alegría, sublimación espiritual, ceremonias, ritos, colectividad, entre otros.

En la obra titulada *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912), Durkheim propone que para entender los elementos esenciales, tanto del pensamiento como la vida religiosa, se debe partir de las religiones primitivas; tomando en cuenta que es equivoco considerar que sólo se

hace presente la religión con lo incomprensible, sobrenatural, cuando hay una divinidad o un Dios, reconociendo objetivamente que todas las religiones desempeñan un mismo papel, con representaciones fundamentales y actitudes rituales.

Para Durkheim (1912) las religiones no son pura creencia, pues tienen ritos que complementan a esas creencias y para existir deben tener una comunidad moral, es decir, para este autor es importante tener presente lo siguiente: en todas las sociedades se experimenta la presencia de religiones, ya que las religiones son reflejo de la sociedad, por lo cual, sostendremos -a partir de las ideas de este autor-que el principio y el final de las religiones son las sociedades.

Veamos:

> La religión en la sociedad primitiva constituye una moralidad colectiva que todo lo abarca, pero a medida que se desarrolla la sociedad y crece la especialización, se reduce el dominio de la religión. En lugar de constituir la conciencia colectiva de la sociedad moderna, la religión pasa a ser simplemente una de entre varias representaciones colectivas. (Ritzer y Rodríguez, 2001, p. 244)

Pero entonces ¿cómo surge la religión? "Durkheim concluyó que la sociedad era la fuente de toda religión. La sociedad, a través de los individuos, creaba la religión al definir ciertos fenómenos como sagrados y otros como profanos" (Ritzer y Rodríguez, 2001, p. 244), en ese sentido, la idea de lo sagrado significa que en los sujetos se infunde obediencia, respeto, misterio, temor y honor, puesto que:

> La diferencia entre lo sagrado y lo profano y la elevación de ciertos aspectos de la vida social a las categorías de sagrado son necesarias, pero no suficientes para el desarrollo de la religión. Se requieren otras tres condiciones. Primera, tienen que desarrollarse un conjunto de creencias religiosas. Estas creencias constituyen <<las representaciones que expresa la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que sostienen entre sí o con las cosas profanas>> (Durkheim, 1912-1965: 56). Segunda, se requiere un conjunto de ritos que son <<reglas de conducta que prescriben como deben comportarse el hombre con relación a las cosas sagradas>> (Durkheim, 1912-1965: 56). Finalmente, toda religión necesita de una iglesia, una comunidad moral. (Ritzer y Rodríguez, 2001, pp. 245-246)

Con la modernidad, la secularización y el surgimiento de la laicidad, se suscita una separación entre Estado y religión. Por ejemplo, los sociólogos clásicos, lo explican como un desencantamiento del mundo; un fin de lo sagrado; un proceso de disminución de lo religioso.

A decir del Dr. Jesús Argüelles, profesor de la licenciatura en sociología de la Universidad Veracruzana, (comunicación personal, 2022): la religión es una celebración de ritos, los cuales, están orientados a los objetos sagrados y con ello el crecimiento de la solidaridad en grupo, el fortalecimiento de las consciencias colectivas, mantener el espíritu de los individuos para otorgarles seguridad y finalmente una forma de vida.

Comprendemos así a la religión como un fenómeno social, socialmente determinado en 3 sentidos, la encarnación de la conciencia colectiva con relación a la realidad social que satisface determinadas necesidades sociales como las de coerción y control. La consolidación social, la reproducción, herencia social, el sentimiento de prosperidad y alegría social. Gracias a esos elementos se perpetúa la unidad social y se fortalece la fe.

Maximilian Karl Emil Weber

Como etapa teórica clásica finalmente abordaremos a Maximilian Karl Emil Weber, quien es citado por George Ritzer en su obra *Teoría Sociológica Clásica* (2001), abordándolo desde sus primeras propuestas sobre el campo religioso, definiendo que Weber se autoreconocía como religiosamente no musical, es decir, no es afecto a la religión. Él advirtió la relación entre las religiones mundiales, el desarrollo del capitalismo en el mundo occidental; el espíritu del capitalismo y la racionalización como sistema moderno de normas y valores. Definiendo su obra hacia el estudio estructural y cultural enfocado en los calvinistas, considerados como pieza fundamental para la aparición del capitalismo.

Su interés se basó en las estructuras de las religiones mundiales. Investigando desde un enfoque de tipo sociológico-comparativo, para reconocer que los componentes estructurales de las sociedades, facilitan o impiden la racionalización en los individuos, en el marco de los aspectos estructurales del capitalismo.

El concepto weberiano, plantea que: "El ascetismo es el primer gran tipo de religiosidad; combina la orientación hacia la acción con el compromiso de los creyentes a auto negarse los placeres terrenales" (Ritzer, 2001, p. 306). La religión ascética ultramundana es aquella donde sus creyentes se desenvuelven en el mundo secular, pero a su vez luchan con las tentaciones. En su trabajo sobre el ascetismo intramundano, que incluía al calvinismo (teología que concibe a Dios como creador, gobernador y preservador de todo lo que hay en el mundo, determinando a la biblia como la única fuente de fe y a su vez autoridad, rechazando el poder del papa en las iglesias), dijo:

> Esta religión no rechaza el mundo; en cambio, urge activamente a sus miembros para que trabajen dentro del mundo de modo que puedan alcanzar la salvación o, al menos, signos de ella. El objetivo distintito en este caso es el control estricto y metódico de las pautas de vida de sus miembros, de sus pensamientos y de su acción. Se insta a los miembros a rechazar cualquier cosa que no sea ética, estética o que dependa de las reacciones emocionales al mundo secular, el ascetismo intramundano está movido a sistematizar su propia conducta. (Ritzer, 2001, p. 307)

Veremos entonces, que es primordial no confundir el misticismo de rechazo del mundo, que busca apartarse totalmente de el, con el misticismo intramundano que conduce a esfuerzos contemplativos queriendo comprender el significado del mundo. Por ejemplo, en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1904), Weber toma al protestantismo ascético y sus efectos para analizar como el calvinismo, contribuyó a la formación del capitalismo señalando "[…] la relación de la religión y el capitalismo moderno a lo largo de la mayor parte del mundo" (Ritzer, 2001, p. 307), en este sentido el espíritu del capitalismo se puede considerar como un sistema normativo que implica diversas ideas interrelacionadas.

Pero, ¿por qué la religión ha perdido credibilidad y trascendencia social?

Con la llegada de la modernidad y la aparición de ideas que se fundamentan en el pensamiento científico, los sujetos ya no dependen en su totalidad de cuestiones divino-religiosas, por lo que cada vez hay menos gente que cree y se implica en el pensamiento y la práctica religiosa, aunado a que la separación iglesia-Estado le ha restado poder; además, la diversificación social ha traído consigo el pluralismo cultural y con ello nuevas formas religiosas que compiten por la popularidad.

Bryan Wilson habla de un proceso de secularización, concepto con el cual quería decir que "[…] la religión tenía menos influencia sobre la vida social, las instituciones y los individuos" (Kindersley, 2016, p. 278). Wilson, atribuye este declive de lo religioso al paulatino proceso de secularización en el que la religión no fue rechazada abiertamente y tuvo que competir con otras propuestas entre las cuales la ciencia se convirtió en un adversario poderoso, sin embargo, veremos que:

> […] la religión ha perdido su autoridad para instruir a la gente sobre qué hay que creer y cómo hay que comportarse. Las iglesias son conscientes de su posición marginal y tienen que adaptarse a unos valores morales cambiantes; a medida que el viejo orden se derrumba, el pueblo busca nuevas seguridades. (Kindersley, 2016, p. 279)

De este modo, a los nuevos movimientos religiosos los observa como anticulturales, pues simbolizan una desestructuración de la sociedad y no colaboran para el mantenimiento del orden y control social, idea que podemos interpretar de la siguiente manera: "[...] hoy después de los estudios de Max Weber sobre la ética protestante calvinista y el desarrollo del capitalismo, nadie duda que la religión sea configurada y condicionada por la sociedad, al mismo tiempo que ésta, la sociedad, es condicionada por la religión" (Cordero Del Castillo, 2006, p. 239).

La modernidad y globalización: Zygmunt Bauman

El presente apartado tiene como fin abordar el posicionamiento de Zygmunt Bauman (2004) y su obra titulada *Modernidad líquida,* con el objeto central, de reflexionar en torno a la religión a partir de esta perspectiva teórica, la cual, sostiene que:

> Los fluidos, por así decirlo, no se fijan ni se atan al tiempo. En tanto los sólidos tienen una clara dimensión espacial pero neutralizan el impacto -y disminuyen la significación- del tiempo (resisten efectivamente su flujo o lo vuelven irrelevante), los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos (y proclives) a cambiarla; por consiguiente, para ellos lo que cuenta es el flujo de tiempo más que el espacio que puedan ocupar; ese espacio que, después de todo, sólo llenan por "un momento". En cierto sentido, los sólidos cancelan el tiempo; para los líquidos, por el contrario, lo que importa es el tiempo. (Bauman, 2004, p. 8)

En ese sentido, para este autor, la modernidad líquida surge gracias al desvanecimiento de las mismas instituciones. Así, Bauman (2004) utiliza el concepto de *modernidad líquida* como una metáfora en donde la liquidez ve expresada la falta de cohesión de las relaciones afectivas y sociales en el mundo moderno, refiriéndose a la sociedad como una imagen de cambio constante y transitoriedad. La liquidez de la modernidad refleja la inestabilidad de las instituciones, como si fuese un buzo en altamar sin oxígeno, sin luz y visión, en la que el vaivén de las olas cambia constantemente lo que le depara el futuro.

Es decir:

> […] las sociedades complejas se han vuelto tan rígidas que el mero intento de renovar o pensar normativamente su orden -es decir, la naturaleza de la coordinación de los procesos que se producen en ellas- está virtualmente obturado en función de su utilidad práctica y, por lo tanto, de su inutilidad esencial. (Bauman, 2004, p. 10)

De tal forma, veremos que en la modernidad líquida las instituciones y estructuras sociales tienen un cambio continuo impresionante, ya que el constante cambio en los ámbitos sociales, culturales y políticos

trae consigo que el mundo moderno sea considerado -según Bauman (2004)- como líquido, pues si fuesen sólidos como en el pasado no se presentarían circunstancias para darle pie, por ejemplo, a las crisis de pobreza y conflictos socioemocionales, etc. En el mundo moderno los hechos, las acciones y las cosas viven desplazándose, sobrepasando un hecho del otro en un cierto tiempo y sin ser definidos. Por otra parte, algunas, de las relaciones humanas han sufrido variadas consecuencias gracias a esa modernidad líquida, pues hoy en su mayoría los sujetos no buscan una idea de compromiso pensada como sólida y estable, por ejemplo, la desgastada idea del matrimonio, puesto que nos encontramos "[…] en una situación en la que, de modo constante, se nos incentiva y predispone a actuar de manera egocéntrica y materialista" (Bauman, 2004, p. 15).

Erving Goffman

Por consiguiente, pretendo llegar a la comprensión de los procesos de conversión desde una mirada regresiva. En este caso, retomo la propuesta que Kindersley aborda desde lo que Erving Goffman plantea con su concepto de estigma, al cual relacionaremos con los problemas de la modernidad y como estos generan dentro de ciertos grupos una forma de estigmatización, limitando su desempeño e inmersión dentro de la sociedad y en conjunto dichos problemas de estigmatización nos trasladarán al por qué la toma de sus decisiones, entre ellas la conversión a una religión que sana los estados del hombre.

Goffman explica tres rasgos referentes al estigma, el primero es que este no será inherente a un sujeto, aquí el contexto jugará un papel fundamental, pues este determinará en qué grado responderán los demás por ciertas conductas; en segundo lugar y como descripción general de este concepto, el estigma "[…] es una clasificación negativa que surge de las interacciones y los intercambios entre los individuos o grupos, donde uno tiene la capacidad de clasificar al otro como poseedor de atributos o conductas no deseables socialmente" (Kindersley, 2016, p. 194), a saber, cualquier atributo o conducta pueden ser estigmatizados. El tercero, es procesual, es decir, necesita la conducta, situación, etc., ser repetitiva en el tiempo para poder llegar a ser estigmatizada.

Por lo anterior, las deformidades del cuerpo como la discapacidad, obesidad, tono de piel, calvicie, cicatrices, los defectos de carácter como los problemas psicológicos, adicciones, alcoholismo, desempleo, homosexualidad, intentos de suicidio, de política radical, los estigmas triviales por la marginación social, por etnia, nacionalidad, religión o ideología, forman parte de lo que Kindersley (2016), quien a su vez apoyado de Goffman, define como los tres rasgos en torno a un estigma.

Los elementos que se proponen como resultado de la modernidad, por ejemplo, la pobreza, la marginación, etc., cumplen en su totalidad con las 3 características de Goffman (1963), siendo el caso del contexto moderno, donde se producirá un rechazo a esas cuestiones, para luego ser situados por los otros grupos como algo desagradable, socialmente no bien visto, y finalmente estos se mantienen y mantendrán en el tiempo, por lo tanto, ya existe una cohesión entre modernidad o sus problemas y el estigma.

Los campos en Bourdieu

Con base en Bourdieu (1987), considero que las principales problemáticas que se produjeron durante la modernidad son las siguientes: marginación, violencia, pobreza, las cuestiones de identidad, etc., de las que, a su vez, surgen fenómenos como la estigmatización, limitando a los sujetos para ingresar a los campos, en este caso, a los ámbitos de la vida cotidiana, entre ellos, el acceso a los capitales culturales, sin embargo ¿qué se entiende por capital cultural?

> El capital cultural puede existir bajo 3 formas: en el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo; en el estado objetivado, bajo la forma de bienes

> culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, los cuales son la huella o realización de teorías o de críticas a dichas teorías, y de problemáticas, etc.; y finalmente el estado institucionalizado, como forma de objetivación muy particular, porque tal como se puede ver como el título escolar, confiere al capital cultural- que supuestamente debe garantizar- propiedades totalmente originales. (Bourdieu, 1987, p. 2)

Por ende, la limitación producida por la estigmatización, resultado de los problemas que trajo consigo la modernidad, la introducción del individuo a los campos como la familia, el trabajo o la educación, se ven conflictuados e inclusive su acceso podría ser nulo, pues al no contar con el capital necesario no aplica el sujeto a las reglas de ese juego. Entonces, los sujetos logran percibirse/presentarse cuando existe una aprehensión simultánea de sí mismos y de las reglas del campo.

Para acceder a las principales propiedades del campo se tomará en cuenta la posición en la que está el individuo dentro de ese espacio, aunado a ello, las formas en las que los sujetos se autoperciben puede darse de forma independiente a los ocupantes del campo.

Otra propiedad importante de un campo es que los sujetos al configurarlo (de forma comprometida), comparten intereses comunes, los cuales van a permear la propia existencia del campo, generando entre ellos una complicidad objetiva, lo cual permite que al existir una situación antagónica surgirá un acuerdo entre los participantes para salir a la lucha, entrando al juego, es decir la lucha dentro del campo, y produciendo la creencia del valor de aquello que está en disputa.

Mientras tanto los recién llegados, tienen la tarea -previa a luchar o entrar en juego- de obtener el derecho de admisión al campo, que se obtendrá cuando estos reconozcan el valor del juego y los principios del funcionamiento del mismo (cómo es que se vive o funciona), pero ese conocer se tendrá con algunos límites y/o exclusión. De hecho, cuando hay luchas/revoluciones parciales en ciertos campos, en ningún momento se llegan a poner en tela de juicio los fundamentos del juego, la base de creencias sobre la cual reposa el juego, es decir no hay un retroceso.

Aunque los recién llegados estén limitados dentro del campo en ciertos aspectos, han estado relacionándose con las reglas del juego a lo largo de toda su vida, así como con sus antepasados. Como dice Bourdieu (1987), no es casualidad que uno de los indicios más importantes para la constitución de un campo sea la relación entre las obras de hoy, contemporáneas, con las del pasado, como también la presencia de grupos conservadores de vida, como filólogos, historiadores de arte o literatura, que archivan, prueban, descifran, todo por su interés de conservar lo que produce/produjo un campo.

Recalca Bourdieu (2004) que las estrategias filosóficas o de cualquier índole a fin a esta, no buscan una ganancia, más bien una relación entre su habitus y el campo, respecto a las exigencias de un campo.

Qué pasa cuando emergen hechos que no le han permitido a los sujetos acceder a esos capitales y a consecuencia buscan una posible salida y/o medio de apoyo, de comprensión, salvación y aceptación.

Existe una conexión entre los problemas de la modernidad liquida, la cuestión estigmatizadora y el acceso/integración a los campos sociales, donde los 2 primeros elementos limitaron la entrada del último.

Como se ha propuesto, hemos de ir interconectando las diversas posturas teóricas para conseguir un objetivo, por lo que toca el turno de la Sociología disposicionalista de Bernard Lahire (2020) que nos permitirá comprender como las problemáticas, producto de la modernidad, como violencias, económicas, de identidad, movilidad, inclusión, pobreza, marginación, etc., provocarán la estigmatización tal como se observó con Goffman, lo cual limitará al sujeto en su introducción en

los campos sociales, generando un contexto de vulnerabilidad y no movilidad social, elementos que constituirán un pasado incorporado -situaciones pasadas de vulnerabilidad- que al no querer repetirlo los sujetos tomarán ciertas decisiones que impactarán en sus prácticas, el caso específico de la conversión religiosa. Se puede entender de la siguiente manera: "Pasado incorporado + Contexto de acción presente = Prácticas" (Lahire, 2020, p. 3). Considerando lo anterior, es importante comprender que:

> […] las prácticas o comportamientos mediante una reconstrucción de los tipos de disposiciones mentales y comportamientos incorporados que los actores llevan en sí (producto de la interiorización de las experiencias sociales pasadas) y de las características de los contextos singulares en los cuales se mueven (naturaleza del grupo, institución o esfera de actividad, tipo de interacción o de relación) constituye, en mi opinión, la vía más claramente redituable que pueden implementar los investigadores. (Lahire, 2020, p. 4)

La fórmula propuesta me permitirá comprender que de las vivencias de los sujetos se permea su condición actual, misma que los llevará a sentir, creer, pensar y sobre todo actuar.

Para este caso también se considera que en ocasiones habrá sujetos y/o grupos sociales donde sus acciones del presente no se basarán en un contexto disposicionalista del pasado y más bien esto funcionará bajo cuestiones coercitivas en cualquier ámbito.

En términos generales el objetivo de Lahire (2020) aplicado a esta investigación, es mostrarnos como los sujetos pueden representar acciones en el presente a consecuencia de sus contextos y vivencias del pasado, ya sea a nivel personal o dentro de diversos grupos sociales, situaciones, condiciones, etc. Como los estados de crisis que orillan al hombre a experimentar una conversión religiosa para estar en calma.

Consideraciones finales

En primera instancia, advertimos que a consecuencia de la modernidad y debido a la modernidad liquida aparece el egocentrismo, individualismo, la falta de empatía y solidaridad por buscar sobresalir en un sistema económico tan salvaje como el capitalismo, reproduciendo problemáticas de identidad, inclusión social, movilidad social, de las cuales surge la pobreza, violencia, vulnerabilidad, marginación, conflictos emocionales, etc. Consecuencia de ello, la estigmatización tribal. Logrando así que la estabilidad y vulnerabilidad de los sujetos comiencen a ser más cuestionables y a su vez funcionales para los discursos ideológicos religiosos, limitando sus posibilidades de acceso a los 3 capitales definidos por Bourdieu.

Entonces, al tener un acceso limitado o inclusive nulo a los capitales, han de verse incapaces para introducirse a un campo, como el de la familia, educación, arte, etc. He de decir que, las constantes crisis identitarias provocadas por el sistema mundo capitalista han sido aprovechadas por LLdM para construir un discurso de salvación tanto divina como terrenal. Para lograr esto, la iglesia, como un aparato ideológico, ha invitado a ser parte de una comunidad religiosa a aquellas personas con necesidades sociales, económicas, espirituales y culturales, para ofrecer la salvación y, en consecuencia, la ayuda de todas y todos los hermanos. Se trata de una conversión religiosa que se traduce a un sistema familiar donde las alianzas están mediadas por afinidades que son directamente relacionadas a la creencia de un ser supremo terrenal: Nassón Joaquín. Siendo todo lo anterior posteriormente comprobado en el extenso de esta investigación.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (2007). *Sentido práctico*. Siglo XXI.

Cordero Del Castillo, P. (2006). La religión y su lugar en la sociología. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 4, 239–258. https://doi.org/10.20932/barataria.v0i4.280

Kindersley, D. (2016). La religión es el suspiro de la criatura oprimida. *El libro de la Sociología* (pp. 254–259). Penguin Random House Grupo Editorial SA de CV.

Kindersley, D. (2016). La religión ha perdido credibilidad y trascendencia social. *El libro de la sociología* (pp. 278–279). Penguin Random House Grupo Editorial SA de CV.

Lahire, B. (2020, febrero). Para una sociología disposicionalista y contextualista. *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, (12), 1-17. https://doi.org/10.25009/clivajes-rcs.v0i12.2580

Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Desempleo, total (% de la población activa total) (estimación modelado OIT) | Data*. Banco Mundial. https://datos.bancomundial.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS

Ritzer, G. (2001). La religión y el nacimiento del capitalismo. *Teoría sociológica clásica* (pp. 305–315). McGraw-Hill Education.

Ritzer, G., y Rodríguez, M. T. C. (2001). Religión. *Teoría Sociológica clásica* (pp. 243–249). McGraw-Hill Education.

Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso, una introducción multidisciplinaria*. Ariel.

Zygmunt, B. (2004). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Debate Interdisciplinario

Fotografía: Gualberto Díaz González. Chachalacas, Veracruz. Mayo, 2008.

Francisco Veyro Roa: profesor y empresario fundador del Colegio Comercial Tampiqueño

José Manuel Pedroza Cervantes*

El presente trabajo de investigación visibiliza la vida escolar y profesional del profesor Francisco Veyro Roa. Egresado de la Escuela Normal Primaria de Xalapa (en adelante ENPX) que dedicó su vida al magisterio en distintas latitudes de México. Es un estudio biográfico (Bravo-Villasante, 2011) que permite la comprensión de su época, el significado histórico de egresadas y egresados de la ENPX y sus quehaceres como profesionistas. Lo que presento en esta investigación, es un primer acercamiento a la vida y obra de Veyro. Rescato sus primeros quehaceres como egresado, así como la creación y gestión del Colegio Comercial Tampiqueño ubicado en Tampico, Tamaulipas. La intención de visibilizar sus alcances como empresario de la educación y al mismo tiempo educador, permiten dilucidar en torno a su posicionamiento como intelectual y sus protagonismos en el campo de la ciencia; desconocidos hasta hace poco. El estudio, abre debate con la perspectiva de género y cultura escolar. La investigación se conduce bajo el enfoque cualitativo y el corpus metodológico está apoyado en fuentes archivísticas tales como el Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana (en adelante AHBENV) y el Archivo Histórico de la Dirección General De Educación Popular (en adelante AHDGEP).

Palabras clave

Pensiones

Magisterio

Curriculum sexuado

*Licenciado en Historia por la UV y maestro en Historia por la BUAP, instituciones mexicanas. Doctorante en Historia y Estudios Regionales del IIHS de la UV. Forma parte de la Plataforma por la Seguridad Humana Xalapa-Coatepec y es Facilitador en el proyecto *Cómo lograr una sociedad civil-gobierno-comunidades que transforme instituciones para reducir violencias* de la Universidad de Aberdeen, Escocia y COLMICH. Integrante de *Sociogénesis Revista Digital de Divulgación Científica* de la Facultad de Sociología UV. Ganador del premio nacional a la mejor tesis de maestría en la categoría Gastón García Cantú del INEHRM (2022). Colabora en la *Red de Capacitación y Desarrollo Profesional CADEPRO*. Líneas de investigación: historia de la educación con perspectiva de género, estado, violencias y actores sociales. josepedroza1234510@gmail.com

Abstract

This research work makes visible the school and professional life of Professor Francisco Veyro Roa. Graduated from the Primary Normal School of Xalapa (onwards ENPX) who dedicated his life to teaching in different latitudes of Mexico. It is a biographical study (Bravo-Villasante, 2011) that allows the understanding of his time, the historical meaning of graduates of the Normal School of Veracruz and their tasks as professionals. What I present in this research is a first approach to Veyro's life and work. He rescued his first tasks as a graduate, as well as the creation and management of the Colegio Comercial Tampiqueño in Tampico, Tamaulipas. The intention of making his achievements visible as an entrepreneur of education and at the same time an educator, allow us to elucidate his position as an intellectual and his protagonism in the field of science that has not been studied by the historiography of education. The study opens debate with the perspective of gender and school culture. The research is conducted under the qualitative approach and the methodological corpus is supported by archival sources such as the Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana (onwards AHBENV) and the Archivo Histórico de la Dirección General De Educación Popular (onwards AHDGEP).

Keywords: pensions, profession, teaching, gendered curriculum

Francisco Veyro Roa, estudiante y egresado de la Escuela Normal Primaria de Xalapa

Cuando Francisco Veyro ingresó a la ENPX en 1890, egresaba la primera generación normalista, Genoveva Cortés se había matriculado como la primera estudiante-mujer y se había fundado la *Revista Científico-Literaria México Intelectual* (Pedroza, 2018). Los propósitos de la educación profesional y moderna en ese momento se alineaban al proyecto político federal, donde los liberales en Veracruz, al igual que en otras latitudes, se esforzaban por cambiar prácticas y modos de ser y hacer de las personas, pues consideraban que mantener la armonía social entre los diferentes grupos sociales era vital para conseguir los fines esperados. Cabe reconocer que, no en todas las latitudes hubo capacidad de las autoridades por incluir en la agenda política a los sectores alejados, por ello, la misión de las y los profesores fue una tarea imprescindible para reproducir el proyecto político federal y local. Ante este panorama, se reconocen prácticas que -de acuerdo con el régimen porfiriano- debían suprimirse. Siguiendo el estudio de Fajardo (2019, p. 304) doy cuenta de lo mencionado:

> El gobierno, lejos de buscar el incremento de oportunidades de los grupos marginales, vio en ellos una amenaza para el desarrollo y el progreso del país, pues consideraba que eran un obstáculo para darle continuidad al proyecto de modernización y orden social; fue entonces que se implementaron acciones para erradicar a los vagos y alcohólicos de las calles de la[s] ciudad[es], ya que también se pensaba en que ellos existía un rasgo degenerativo que, de no detenerse a tiempo, amenazaba con incrementar la criminalidad en el país. Fue aquí que las ciencias con un marcado acento positivista jugaron un papel importante.

La pedagogía moderna que se enseñaba en la ENPX fue el vehículo de las autoridades locales, por el cual, se trató de reorganizar a la población para llegar a la esperada modernidad porfiriana. Dicha modernidad tuvo como referencia los proyectos de nación de Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza y Estados Unidos. El estudiantado normalista aprendía lo útil y lo práctico para vivir en sociedad y para trasmitir a sus estudiantes, desde edades tempranas, conocimientos, conductas y valores de la época. El credo liberal fue socializado de distintas maneras por los egresados y egresadas quienes eran considerados agentes de cambio, ya que su labor en sociedad además de instruir fue enseñar con el ejemplo, es decir, que el

estudiantado reconociera y copiara de su mentor o mentora las buenas acciones, la dedicación por el trabajo, la disciplina, la congruencia, el control de las pasiones (emociones) y que no se le juzgara por sus malas acciones dentro o fuera de la escuela.

En aquel entonces, Juan de la Luz Enríquez, gobernador de Veracruz (1884-1892), y Enrique Conrado Rébsamen Egloff, director de la ENPX (1886-1901), consolidaron la Reforma Educativa Liberal e impulsaron a los primeros maestros para llevar los conocimientos y experiencias a diferentes escuelas de Veracruz y del país. Varios profesores que se graduaron con títulos de instrucción primaria elemental y/o superior, ocuparon cargos como directores y profesores en las escuelas de los 18 cantones del estado. También, hubo quienes se dedicaron a la investigación y divulgación de la ciencia. Otros, regresaron a dar cátedra a la ENPX, por ejemplo, Luis Murillo, Luis N. Sherwell, Miguel Cabañas, Cirilo Celis, Margarita Olivo Lara y María Esther Rodríguez, por mencionar algunos profesores.

Como se sabe, durante el periodo porfirista, el gobierno de Veracruz y el Ayuntamiento de la capital del estado fueron las instancias encargadas de administrar y controlar la educación pública en la ciudad. Ambas instituciones, tuvieron como principal consigna, que la instrucción tuviera un óptimo funcionamiento donde niños, niñas y jóvenes asistieran a los planteles escolares, se educaran y participaran de alguna manera en el proyecto político. Vale la pena subrayar que, la comisión gubernamental, mostró firme atención en los espacios escolares del nivel primaria (escuelas municipales y cantonales) donde los profesores de la Normal iniciaron su carrera profesional.

De forma estratégica, el gobierno y las cabeceras cantonales pensionaban a jóvenes para realizar sus estudios profesionales. Las pensiones fueron otorgadas a aquellos estudiantes que cumplían con los requisitos del reglamento escolar, entre ellos, la documentación solicitada y aprobar un examen. En cambio, hubo estudiantes que ingresaron en calidad de libres, es decir, no recibían remuneración económica mensual, sino que, costeaban sus gastos por su propia cuenta.

Veyro se matriculó como alumno libre en la ENPX. Sin embargo, dos años después de su incorporación al plantel, solicitó una plaza vacante de pensión [por el Cantón de Minatitlán] y el gobierno decidió otorgarle $15.00 mensuales para costear sus estudios (AHBENV, exp. 23, 1893). Por medio de la documentación archivística, no es posible saber si el alumno fue hijo de alguna familia acomodada o iba recomendado por alguna autoridad, ya que difícilmente, estas últimas no apoyaban a los estudiantes que reprobaban o a los que no acataban las órdenes del reglamento interno.

Dando seguimiento al expediente del alumno, se corrobora que reprobó los exámenes de fin de cursos en 1901. A partir de Hermida (1992) y Pedroza (2018) se reconoce que, a las y los aspirantes a una pensión se les negó por no poseer los siguientes documentos: acta de nacimiento, certificado de buenas costumbres y moral reconocida, certificado de vacunación y de buena salud y certificado de educación primaria elemental y de pobreza reconocida. Se les retiraba el subsidio económico cuando faltaban a clases de manera injustificada, se comportaban de manera inapropiada dentro y fuera del plantel o cuando reprobaban materias. Para Enríquez y la planta docente de la Normal, fue vital que las y los estudiantes siguieran los parámetros conductuales, pues -según ellos- por medio de la paz (social) se iba a alcanzar la modernidad anhelada por los porfirianos.

El sistema de pensiones que implementó el gobierno de Veracruz fue eficiente para apoyar a los estudiantes que deseaban estudiar y no contaban con recursos económicos suficientes para ingresar al nivel profesional o algún otro. Por estas razones, el Congreso del Estado en colaboración con los jefes cantonales y

la Escuela Normal, trabajaron en conjunto para ceder las pensiones a quienes lo necesitaran. Inicialmente, la solicitud del interesado iba dirigida al jefe cantonal, quien formaba una comisión para atestiguar que los datos y requisitos del solicitante fueran verdaderos. A contraluz, hubo candidatos que solicitaban ingresar a la Normal de forma directa, es decir, que escribían una carta a las autoridades escolares con su postulación o quienes estando matriculados solicitaban beneficiarse de una pensión (fue el caso del profesor Veyro).

En dicha época, las y los interesados conocían los procedimientos burocráticos para ser merecedores, mientras que, otras y otros fueron acreedores por el hecho de ser hijos de familias privilegiadas o hijos de jefes políticos. Por falta de información documental, no es posible reconocer si el profesor perteneció al sector privilegiado, lo que sí se reconoce es su implicación con el quehacer de su profesión y la creación de un mercado (escolar) donde interesadas e interesados pudieron formarse científicamente.

En 1893, Veyro terminó sus estudios y solicitó el examen profesional para obtener el título de profesor de primaria elemental. La disertación que presentó se intitula *El Magisterio es un verdadero apostolado,* donde expuso y justificó los alcances del quehacer profesional del profesorado y su impacto en la sociedad. Advierte que, las personas dedicadas a la enseñanza debían poseer características y habilidades que les distinguieran, siendo estas, ejemplos para las nuevas generaciones. Las particularidades a las que se refirió el profesor giraban en torno a la voluntad, la disciplina, el honor, el reconocimiento, el amor por los estudios y el trabajo, la comprensión y la ternura para enseñar a los aprendices.

En palabras del egresado: "El maestro tiene que trabajar constantemente en su propio perfeccionamiento, tiene que desarrollar más y más cada día sus facultades y actitudes pues la permanencia en un estado estacionario equivaldría al retroceso, a la muerte intelectual" (AHENV, exp. 23, 1893, párr. 8). Por ende, fue notorio cómo a los aprendices de la Normal se les inculcaba que eran apóstoles de la educación, es decir, amantes de su oficio y ejemplos sin tacha o sea sin margen de error. Esto indicaba, que eran verdaderos ejemplos para todas las personas que les rodeaban. No era aceptable tener deformaciones corporales o padecer alguna enfermedad, ya que esto podría causar burlas hacia su persona y no proyectaría credibilidad ante la población y el estudiantado.

En suma, las egresadas y egresados debían trasmitir rigurosos códigos de conducta a sus estudiantes, promoviendo así, que en la vida pública no fueran vagos, alcohólicos, holgazanes o tuvieran alguna relación con la prostitución o con la hilaridad de las fiestas donde había bebidas alcohólicas y desorden público. Pulido (2014) en su estudio sobre las prácticas populares en la Ciudad de México analiza que, una de las mayores amenazas para la degeneración de la sociedad era el consumo de bebidas embriagantes. Sus impactos se resumieron en la falta de voluntad, idiotez, violencia, desorden y desinterés por el estudio y el trabajo. Por tal motivo, el régimen sostuvo un sistema de vigilancia y control, donde el profesorado, junto con otras profesiones liberales, eran encargados de vigilar y regular las acciones no convenientes para el desarrollo armónico de la población.

Figura 1. *Francisco Veyro Roa*

*Nota. D*ocumentos recuperados del AHDGEP, exp. 27, f. 10.

El trabajo profesional después de egresar de la Normal de Xalapa

En septiembre de "1893, el profesor Veyro recibió el título profesional de educación primaria elemental y se trasladó a Chontla, Ver., poblado ubicado al norte del estado. La estancia del profesor en ese lugar fue de ocho años y cuatro meses, ya que se desempeñó como director de la Escuela Municipal de Varones hasta 1901. Por su entrega y compromiso con el magisterio, las autoridades gubernamentales y escolares decidieron nombrarlo Inspector de Instrucción Pública del Cantón de Tantoyuca. Ahí trabajó por tres años y cinco meses" (AHDGEP, exp. 27, 1902). Seguramente, durante su labor profesional hizo redes con otros profesores y gente de la época lo que generó que se asociara con el profesor Enrique Valay y fundaran el Colegio Comercial Tampiqueño, ubicado en Tampico Tamaulipas.

La apertura del plantel comercial respondió a gestión, planificación y organización escolar por parte de las autoridades. Fue un sistema educativo apegado a las necesidades de la época, sustentado por métodos modernos de enseñanza. Estas acciones testifican algunos de los alcances de la educación moderna que recibió Veyro en la ENPX. En esta última escuela, al estudiantado se le enseñaba cómo organizar un plantel educativo, la importancia de la educación de la niñez y formación de las y los ciudadanos, los medios que debía disponer la escuela para llevar a cabo la práctica docente, los principios pedagógicos de la enseñanza moderna y científica, metodologías pedagógicas, herramientas teóricas y prácticas del profesorado al hacerse cargo de una escuela, organización escolar, disciplina, higiene, entre otros saberes. Herramientas que fueron de utilidad para sostener y dar vitalidad al colegio en la capital tampiqueña.

El Colegio Comercial Tampiqueño fue una institución privada que daba la opción de internado para sus estudiantes. Ofrecía los cursos correspondientes al nivel elemental en un total de cuatro años. "También, brindaba cursos de comercio donde se enseñaban las siguientes materias: correspondencia mercantil, contabilidad mercantil, código de comercio, teneduría de libros, inglés, taquimecanografía, mecanografía, economía política y gimnasia" (AHDGEP, exp. 27, 1902). Saberes que, encajaron simétricamente con la variedad de actividades comerciales y portuarias de aquellas latitudes. Los precios de la educación en este plantel fueron los siguientes:

Tabla 1. *Precios de la enseñanza en el Colegio Comercial Tampiqueño*

Grado escolar	Costos
Primer año (mixto)	$5.00
Segundo	$6.00
Tercero	$7.00
Cuarto	$8.00
Curso de comercio	$10.00
Internado	$30.00

Nota. Elaboración propia a partir de AHDGEP, exp. 27, 1902, f. 11.

Como se puede ver en la tabla anterior el primer curso era mixto, es decir, hombres y mujeres tomaban clases en un mismo salón. A pesar que Veyro, fue instruido bajo el sistema de enseñanza mixta (Pedroza, 2021) parece que sus inclinaciones respecto a la organización escolar estuvo vinculada al curriculum sexuado donde hombres y mujeres recibían contenidos escolares diferenciados. Lo anterior, implicó diversas asimetrías en conocimientos, oportunidades de trabajo, salarios, entre otras. A diferencia de ellas, a los varones sí se les permitía ingresar a las clases donde aprendían sobre matemáticas, cálculo, estadística y comercio; mientras las mujeres aprendían cuestiones manuales y técnicas como taquimecanografía o idiomas.

Respecto a la matrícula escolar se evidencia que, en esta escuela no hubo apoyos económicos de ningún tipo que financiara la estadía parcial o total del alumnado. Lo que hace pensar que el estudiantado provino de clases acomodadas con capacidad de costear las colegiaturas mensuales.

Al comparar los costos de colegiatura, con algunos salarios del sector xalapeño, se corrobora que difícilmente las y los trabajadores del sector obrero o dedicados a los oficios pudieran costear las colegiaturas que se mencionan. Por otro lado, se evidencia que las personas con salarios por arriba de los $20.00 mensuales posiblemente hayan podido con tal gasto.

Ahora bien, a pesar de los esfuerzos educacionales se advierte que no todas las personas podían acceder a la formación técnica-profesional que las escuelas del sector privado ofrecían. Como lo señala la documentación archivística, un selecto grupo de personas ingresaban a la academia y egresaban de ella para insertarse en el mundo laboral. Se pensaba que invertir en la educación de las infancias y juventudes sería conveniente para que tuvieran una mejor condición de vida a medio y largo plazo. En contraste, los sectores con menos posibilidades de ingreso a los centros educativos se dedicaban a laborar por el menor costo para vivir el día a día.

¿Las mujeres en los conocimientos del comercio?

Para el caso de las mujeres o como se les decía en el período decimonónico porfirista "las señoritas" podían acceder a las materias de taquimecanografía, mecanografía e inglés. Cada materia tuvo un costo de $6.00 mensuales. Hubo precios con descuento, si la estudiante cursaba dos materias se pagaban $10.00 y si cursaba tres, el costo era de $12.00. Se observa que, para ellas no hubo la opción de internado. Iban y regresaban a sus casas al terminar sus quehaceres escolares. Otra diferencia fue que, las alumnas no podían ingresar a seis de las nueve materias que a los varones se les impartía. Recuperando los argumentos de las autoridades de esa escuela se pensaba que, las materias para ellas constituían una profesión decorosa y lucrativa, pues cualquier persona que las poseía podía ganarse un sueldo para subsistir y vivir de manera justa y honesta. De ahí que los aprendizajes de esas materias sí se pudieran compartir con los varones, como se muestra en la figura 2 donde hay la presencia de un varón en la clase de taquimecanografía (AHDGEP, exp. 27).

Figura 2. *Una clase de escritura en máquina a cargo del profesor y socio Enrique Valay*

*Nota. D*ocumentos recuperados del AHDGEP, exp. 27, f.12.

Figura 3. *Un salón de clases para varones del Colegio Comercial Tampiqueño*

*Nota. D*ocumentos recuperados del AHDGEP, exp. 27, f.12.

Figura 4. *Clase de taquimecanografía en el Colegio Comercial Tampiqueño*

Nota. Documentos recuperados del AHDGEP, exp. 27, f.12.

Figura 5. *Grupo de alumnos en clase de gimnasia*

*Nota***.** Documentos recuperados del AHDGEP, exp. año, 27, fs. 11-12.

Aunado a lo expuesto, se plantea lo siguiente ¿qué papel jugaba la escuela de Veyro y su socio a finales del porfiriato y segunda década del siglo XX? ¿Quiénes se educaban en ese plantel? ¿Cómo se proyectó profesionalmente Veyro en la etapa postrevolucionaria? Pero sobre todo, ¿qué importancia tiene visibilizar la vida y obra del profesorado egresado de la ENPX?

Por ende, el Colegio Comercial Tampiqueño trataba de formar y normar al estudiantado bajo los cánones de ciencia moderna. Fue una institución especializada en comercio donde se dotaba de conocimiento y saberes de gestión, aspectos legales, supervisión, estadística, economía, administración, planeación y negocios. Fue una institución privada de vanguardia que, a pesar de tener mayor inclinación por la educación varonil fue un campo de oportunidad para el sector femenino en el contexto tampiqueño. No descartó la presencia de una matrícula femenina destacada en su ramo, gustosa a instruirse en las materias que eran destinadas a los varones a fin de fortalecer sus aptitudes, conocimientos y poseer las mismas oportunidades escolares, laborales y salariales que sus homólogos. Para ese momento histórico, mujeres de distintas latitudes hacían duras críticas a los planes educativos y al sistema patriarcal. Todo lo anterior, con la finalidad de conseguir las mismas oportunidades y mejorar la calidad de vida (Tirado y Pedroza, 2022).

La institución de comercio puso al alcance de las juventudes, conocimientos prácticos con los cuales pudieran emplearse en el abanico de oportunidades laborales del momento. La metodología y técnica en máquina de escribir fue imprescindible para que la población egresada pudiera ganarse la vida como secretarías/os, telegrafistas, oficinistas o enseñantes de las mismas. Con la enseñanza del inglés, las y los egresados podían emplearse como intérpretes, traductores o profesores. Por su parte, los aprendizajes de comercio fueron a tono con el proyecto económico porfiriano encaminado al progreso material. Hay que tener en cuenta que, Tampico, así como Veracruz-puerto, fueron dos polos marítimos importantes para el negocio local y trasatlántico. La importancia de la escuela radicó en instruir a la gente de aquellas latitudes e insertarla en el mercado laboral, pues en ese entonces, la región tampiqueña había entrado a las dinámicas comerciales petroleras y era una ciudad que conectaba con otros polos industriales.

Por los límites que ponen las fuentes consultadas para la realización de esta investigación, no se ubican nombres y/o trayectorias de egresadas y egresados de aquel instituto. Lo que sí se (re)conoce es que el plantel fundado por Veyro instruyó para el momento, es decir, para las diversas actividades económicas que tuvieron que ver con los sectores comerciales de Tampico. El valor histórico de la academia fue instruir para fortalecer los mercados locales, la producción, la exportación, los servicios portuarios y la industria petrolera, agroindustrial y pesquera.

El profesor Francisco Veyro Roa aparte de dedicarse a la instrucción comercial y técnica fue empresario. Innovó en el ámbito de la educación privada en materia comercial junto con un grupo de profesoras y profesores que estuvieron a la vanguardia educativa. La trayectoria del profesor estuvo vinculada a la gestión y organización escolar. Por estas habilidades y por su compromiso con la educación, fue solicitado en Michoacán para ser inspector escolar. También tuvo la misma función en Veracruz. En esta región, terminó su carrera profesional como director de la Escuela Secundaria de San Andrés Tuxtla.

Colofón

Falta mucho por investigar sobre Veyro, lo que aquí presento es sólo una parte de lo que he trabajado en los archivos históricos. Por cuestiones de tiempo y espacio dejo para otro momento las aportaciones y quehaceres del profesor durante el periodo postrevolucionario; ahondar en su gestión como supervisor escolar en La Piedad, Michoacán y en Veracruz. De igual modo, su activismo y participación en el Congreso Pedagógico del Centenario en Ciudad Victoria Tamaulipas, su contribución editorial titulada *La educación del indio* y, su actuación como integrante de la Asociación Nacional de Maestros Normalistas de la que fue secretario general.

Su posicionamiento en razón de género permite conocer bajo qué lineamientos reglamentarios las mujeres se insertaban y egresaban de la academia. Así como, advertir algunas continuidades y discontinuidades del proyecto coeducativo de su mentor Enrique Conrado Rébsamen Egloff impulsado en Xalapa y en otras latitudes del país. En suma, las discusiones desde la cultura escolar y la perspectiva de género, permite corroborar las diversas asimetrías para ellas y ahondar en otro momento la discusión historiográfica. No obstante, lo que se presenta permite afirmar el activismo profesional de las y los profesores egresados de la ENPX que aún siguen sin ser visibilizados y estudiados bajo distintas miradas disciplinares que permitan el debate académico.

Referencias bibliográficas

Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana.

Archivo Histórico de la Dirección General de Educación Popular.

Bravo-Villasante, C. (2011). *El arte de la biografía.* Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Fajardo, D. (2019). Fotografía y prensa: la construcción visual de la violencia, crimen y disidencia en el Porfiriato tardío. En L. Jacinto (Coord.), *Racismo, cuerpo y violencia en América Latina* (pp. 299-341). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Hermida, A. (1992). *Legislación Educativa de Veracruz (Historia de la educación en el estado de Veracruz)*, Tomo II, volumen 2. Gobierno del Estado de Veracruz y Secretaría de Educación y Cultura.

Pedroza, J. M. (2018). *Una oportunidad de profesionalización docente: las pensiones de los estudiantes normalistas del Estado de Veracruz durante el período porfirista* [Disertación de licenciatura inédita]. Universidad Veracruzana.

Pedroza, J. M. (2021). *La profesionalización docente: voces y quehaceres de las mujeres de la Escuela Normal Primaria de Xalapa: 1892- 1920* [Disertación de maestría inédita]. ICSyH-BUAP.

Pulido, D. (2014). *¡A su salud! Sociabilidades, libaciones y prácticas populares en México a principios del siglo XX*. El Colegio de México.

Tirado, G., y Pedroza, J. M. (2022). La inclusión de las mujeres en las disertaciones de las y los estudiantes normalistas. En A. M. del S. García García, J. Arcos Chigo, y D. K. Sáenz Díaz (Coords.), *Las disertaciones Certificar y titular al alumnado de la Escuela Normal Primaria de Xalapa, 1890-1911. Una ventana a la cultura escolar*. Biblioteca Digital de Humanidades-Universidad Veracruzana.

Aprendizaje situado. Una reflexión desde los rincones de trabajo aplicados en la educación preescolar

Amira Salvador Avendaño *
Laura Rubio Hernández**
Emma Montuy Jiménez***

El presente artículo esboza brevemente algunas reflexiones sobre el aprendizaje situado en preescolar. Lo anterior parte de una mirada pedagógica que se encuentra en constante replanteamiento, en tanto que las autoras son formadoras de profesionales en educación preescolar. Dicha labor, forma parte de las Experiencias Formativas relacionadas con las prácticas profesionales y la trayectoria formativa de las normalistas de la Escuela Normal de Balancán, Tabasco; quienes realizan diversas prácticas y vinculaciones con centros preescolares para la facilitación de metodologías que potencien las habilidades cognitivas y la formación socioafectiva y axiológica en los educandos. Por tanto, en este artículo se presenta la fundamentación de una experiencia pedagógica relacionada con el aprendizaje situado. La metodología conocida como rincones de trabajo se inscribe en la corriente de la pedagogía activa, sus precursores fueron Enrique Pestalozzi (1749-1827) y Federico Fröebel (1782-1852). El fomento de la participación, la autonomía, el diálogo y la colaboración entre niñas y niños de preescolar son algunas de las aportaciones más significativas que esta metodología despliega en el contexto de la educación preescolar.

Palabras clave

Trabajo por rincones

Aprendizaje situado

Educación infantil

*Licenciada en Educación Preescolar. Maestra en Ciencias de la Educación. Profesora de Tiempo Completo de la Escuela Normal Urbana de Balancán, Tabasco (en adelante ENUB). Docente frente a grupo en el trayecto formativo psicopedagógico. Coordinadora del trayecto formativo de práctica profesional. Responsable de la Comisión de Seguimiento y Evaluación e integrante del CAF-3 de la ENUB Planeación didáctica y evaluación de la práctica docente. amira-sagitario@hotmail.com
**Licenciada en Ciencias Sociales por la Escuela Superior de Ciudad Madero, Tamaulipas. Maestra en Ciencias de la Educación por el Instituto de Estudios Universitarios. Profesora de Tiempo Completo de la Escuela Normal Urbana de Balancán, Tabasco (en adelante ENUB). Integrante de la Comisión de Titulación y responsable de la Comisión de Seguimiento y Evaluación. Integrante del CAF-3 de la ENUB Planeación didáctica y evaluación de la práctica docente. laurarubio2214@gmail.com
***Licenciada en Educación Preescolar por la Universidad Pedagógica Nacional. Maestra en Ciencias de la Educación por el Instituto de Estudios Universitarios con especialidad en Formación de Formadores (CREFAL). Profesora de Tiempo Completo de la Escuela Normal Urbana de Balancán, Tabasco (en adelante ENUB). Coordinadora del trayecto formativo de práctica profesional. Integrante de la Comisión de Titulación. Representante del CAF-3 de la ENUB. emj1209@hotmail.com

Abstract:

This article provides a brief overview of reflections on situated learning in preschool education. The pedagogical perspective presented here is constantly evolving, as the authors are educators who train professionals in the field of preschool education. Through their work, they contribute to the Formative Experiences that are related to practical teaching and the educational journey of future preschool teachers at the Balancán Normal School in Tabasco. Through various practical engagements and partnerships with preschool centers, the program aims to facilitate methodologies that enhance cognitive abilities, as well as socio-emotional and axiological development in students. Therefore, this article aims to present the theoretical foundation of a pedagogical experience centered around situated learning. The methodology known as "work corners" aligns with the principles of active pedagogy, with its roots traced back to influential figures such as Enrique Pestalozzi (1749-1827) and Federico Fröebel (1782-1852). This approach emphasizes the promotion of participation, autonomy, dialogue, and collaboration among preschool children, making it one of the most significant contributions to preschool education.

Keywords: work in corners, situated learning, early childhood education

La importancia de la educación preescolar: a modo de introducción

Resulta imperante reflexionar sobre el sistema educativo mexicano en el contexto de la educación básica, particularmente en preescolar; nivel educativo que requiere de especial atención en tanto que, este implica un espacio de mediación entre la familia y otro escenario de socialización, aprendizaje, formación socioafectiva y axiológica. Se identifican diversas investigaciones que destacan la importancia de la educación infantil. Por ejemplo, en el ámbito de la educación socioemocional se reconocen las aportaciones de López (2005); Da Silva y Calvo (2014); Chan, Sáenz y Santiago, (2019). Desde el proceso de construcción de agencias (Ayora, 2018). Por otro lado, están otras investigaciones que destacan la importancia de la socialización, el juego y la creación de espacios de aprendizaje colaborativo (Balongo y Mérida, 2016), el acercamiento con las ciencias a través de la apreciación del medio ambiente, las interacciones en el aula, entre otras contribuciones que dan cuenta de la complejidad y las potencialidades del enfoque socio-constructivista en el aula.

A pesar de las diversas contribuciones que posicionan la importancia de la educación infantil, en el escenario mexicano, el sector poblacional que comprende la infancia representa uno de los sectores más vulnerables en nuestro país y en Latinoamérica en general. Esta situación ha generado una mirada histórica sobre la infancia que se corresponde con una visión tutelar. Lo anterior, se debe a que las infancias no se consideraban sujetos de derechos, en contraste, con la visión que asume a la infancia como una fase del desarrollo evolutivo del ser humano, que necesita guía, cuidados y protección. Aunado a ello, la educación infantil presentaba un olvido estructural en la política educativa y en el reconocimiento de la opinión pública, en tanto que su importancia quedaba reducida al aspecto lúdico y socializador. No obstante, es importante traer a colación algunos esfuerzos en materia de política pública, a partir del reconocimiento de los derechos de la infancia estipulados en la Convención sobre los Derechos del Niño aprobada en noviembre de 1989. A partir de allí, es menester colocar a las niñas y niños como "[…] agentes sociales cuya supervivencia, bienestar y desarrollo dependen de relaciones estrechas y se construyen sobre esa base" (Organización de Naciones Unidas, 2005, p. 52).

Estos avances permiten colocar a las infancias desde un papel protagónico, tanto en la familia como en todas las instituciones públicas. De forma que, en las metas de la Agenda 2030, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015) destaca la necesidad de salvaguardar la integridad de las y los infantes en su desarrollo cognitivo, socioafectivo y axiológico como dimensiones imperantes en su paso por los espacios educativos, lo cual, pondrá los primeros cimientos del

aprendizaje para su vida favoreciendo su bienestar. En un ambiente convulso, de desigualdad social, violencia y discriminación que caracteriza a nuestro contexto mexicano, esta formación cobra especial atención y con ello las propuestas políticas en materia educativa para los primeros años de vida. De acuerdo con Blanco (2012), el cumplimiento de las políticas públicas orientadas hacia la primera infancia se configura como un dispositivo para reducir las desigualdades y con ello garantizar ambientes de aprendizaje y protección.

Rincones de trabajo. Un breve esbozo de la metodología de aprendizaje situado

De acuerdo con Alarcón (2016), la propuesta de la metodología rincones de trabajo comenzó a mediados del siglo XIX con Juan Enrique Pestalozzi (1749-1827), quien consideraba importante los intereses de las y los infantes y su desarrollo integral. Pestalozzi consideró que los primeros años de vida de los seres humanos constituyen un periodo de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética. También, se registran experiencias relacionadas con esta metodología propuestas por Federico Fröebel (1782-1852) que, por su parte, enfatizó la importancia de la educación preescolar; influenciado por Pestalozzi, desarrolla su teoría educativa basada en el juego, el canto y el trabajo libre.

La consolidación de los rincones de trabajo se da en el movimiento de la escuela activa, para esta, la base del aprendizaje es la actividad que producen niñas y niños. En el marco del movimiento de la escuela activa, esta metodología recupera aportes diversos. Por ejemplo, Dewey (1859-1952) aspiraba a la unificación de pensamiento y acción, de teoría y práctica, mostrando un gran sentido práctico para desarrollar un currículo integrado de las ocupaciones de las niñas y los niños. Por su parte, Montessori (1870-1952) propone una metodología basada en el fortalecimiento de la independencia, la libertad, el respeto y el desarrollo físico y social del infante; para ello, formula la creación de ambientes de aprendizaje estructurados, lo que posibilita dos dimensiones: el reconocimiento de la individualización y la socialización.

Así pues, a partir del siglo XX aparecen también las propuestas de John Dewey (1859-1952), María Montessori (1870-1952), William Heard Kilpatrick (1871-1965), Rosa Agazzi (1866-1951), Carolina Agazzi (1870-1945), Célestin Freinet (1896-1966) y Francesco Tonucci (1940), quienes dieron grandes aportaciones a esta corriente. No obstante, se le otorga especial reconocimiento a Ovide Decroly (1871-1932), en tanto que fue un defensor de los ambientes de aprendizaje heterogéneos basados en la observación, la participación y el método globalizador. En esta misma línea, el planteamiento de Kilpatrick se encamina a la generación de aprendizajes significativos que promuevan la colaboración, lo cual, queda plasmado en su propuesta sobre la metodología de proyectos.

Como puede apreciarse, el trabajo por rincones traza una línea entre la pedagogía tradicional y la pedagogía cooperativa (Vigy, 1986). En esta última se da el trabajo individual, por grupos y colectivo. Se fomenta la disciplina y la confianza basada en el intercambio de comunicación y las relaciones afectivas. Se trabaja con el educador o educadora, promoviendo una actitud activa, y desarrollando actividades basadas en los intereses de las niñas y los niños. Otro aspecto que determina el recuento de esta experiencia tiene que ver con el rompimiento de la mirada reducida en el desarrollo de procesos cognitivo-racionales, ya que actualmente "[...] parece más importante que los alumnos/as lleven a casa trabajos impolutos y libros completos que el hecho de haber estado compartiendo vivencias con los compañeros/as en el aula" (Sánchez, 2014, p. 1).

Metodología de los rincones de trabajo

La metodología del trabajo por rincones sugiere que las y los niños son protagonistas en el proceso de aprendizaje. Para ello, el espacio

áulico requiere de una organización que permita la realización de múltiples actividades, con la intención de responder a la diversidad de intereses y necesidades educativas, es decir, consiste en una práctica educacional que "[...] se fundamenta en el constructivismo social, cuyo punto de partida es el aprendizaje en interacción" (Ganza, 2001, citado en Martínez, Gavilán, y Toscano, 2017, p. 2).

De acuerdo con Ibáñez (2010), los rincones pueden organizarse para responder a dos espacios: el de trabajo y el lúdico. El primero, se basa en la identificación de necesidades educativas, y la distribución y organización de los contenidos, desde un plano creativo que permita un abordaje dinámico de los mismos. El segundo, responde a las propuestas espontáneas de niñas y niños; a través del juego, las y los infantes experimentan, exponen y expresan libremente sus gustos e inquietudes, comparten sus juguetes y materiales. Además, durante el juego establecen reglas, toman decisiones y manifiestan comportamientos de convivencia.

Cabe destacar que, cada actividad tiene una intencionalidad pedagógica específica, que se encamina no sólo al desarrollo cognitivo, sino que también, favorece el despliegue de valores, habilidades sociales y lazos afectivos. De acuerdo con la dinámica que plantea esta metodología, las niñas y niños de preescolar potencian su autonomía e iniciativa personal al realizar actividades diversas, mediante las que logran percibir sus retos y desafíos, pero también sus fortalezas e intereses. Además, son capaces de tomar decisiones individuales y colectivas, así como dar resolución a situaciones mediante el uso de su creatividad.

Por su parte, Laguía y Cinta (1998) definen al trabajo por rincones como "[…] el espacio donde el niño de manera autónoma realiza todo tipo de actividades generalmente de forma individual, o en pequeños grupos, donde de manera simultánea trabajan contenidos diferentes sujetos a su propio interés" (p. 106). Esta manera de organizar el aula infantil permite el fomento de la autonomía en el sentido que niñas y niños escojan libremente las actividades que desean realizar, dentro de las condiciones y recursos que ha delimitado el o la docente.

Bajo estas orientaciones metodológicas un grupo de 10 estudiantes de sexto semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar de la ENUB realizaron sus prácticas profesionales en diversos jardines de niños correspondientes al municipio. La experiencia de esta práctica se conjugó con el análisis comparativo de otras metodologías, con la intención, de advertir las siguientes dimensiones de análisis:

a) Rol de la educadora
b) El papel de los educandos
c) La organización y funcionamiento del aula
d) Materiales y recursos didácticos

Las etapas operativas para la puesta en marcha de esta propuesta pedagógica fueron las siguientes:

1. Conocimiento del espacio áulico

Las escuelas donde se realizaron las prácticas profesionales pertenecen a la cabecera del Municipio de Balancán. Su división territorial está distribuida en 55 ejidos y 38 rancherías. De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (en adelante INEGI), el municipio cuenta con 58,524 habitantes. Por cuestiones de protección de datos no se menciona el nombre de las escuelas, pero vale la pena destacar que sus condiciones se relacionan con problemas de drenaje, servicio de agua potable, infraestructura y rehabilitación de caminos.

Estas características impactan el espacio áulico, las cuales, aunque cuentan con suficiente iluminación persisten distractores para la atención y el diálogo en cada aula.

2. Planeación didáctica

Se realizaron tres rincones de trabajo, uno enfocado a la estimulación de la lectura y la escucha activa, en este rincón la educadora propone diversos cuentos, el grupo decide qué es lo que quiere escuchar y a partir de ello, se sugiere que al término de la lectura el grupo exprese sus comentarios y argumentos sobre el texto. El segundo rincón de trabajo fue pensado para habilitar la habilidad espacial a través de figuras geométricas. El tercer rincón fue de pintura para estimular la sensibilidad artística, la identificación de colores y promover las habilidades sensoriales y motoras.

3. Diario de la educadora

Las estudiantes construyen un diario para registrar de manera general la conducción de las 10 sesiones que tuvieron como parte de sus prácticas profesionales e implementando esta metodología. Además de llevar el concentrado de las planeaciones de cada rincón, el registro que se realiza tiene que ver con las cuatro dimensiones de análisis antes expuestas. Lo anterior, permite identificar los logros del estudiantado y su participación en cada rincón de trabajo, además de un registro personalizado de cada niña y niño de la clase. Además de los beneficios para identificar avances y retos personalizados, es posible advertir algún problema motriz, alguna discapacidad o dificultad cognitiva.

4. Análisis y círculo de reflexión

Las estudiantes de educación preescolar acordaron que el papel que implica el desarrollo de los rincones de trabajo tiene que ver con la mediación y facilitación de los espacios como del proceso. Los cambios que se identificaron estuvieron relacionados con la dinámica tradicional de la clase, es decir, al seguir las instrucciones de la clase, las niñas y los niños no tienen capacidad de elegir la temática o la temporalidad de las actividades, caso contrario a los rincones de trabajo, puesto que son ellas y ellos quienes eligen por grupos qué rincón desean trabajar y cuánto tiempo. En un primer momento, se mostraban dispersos en la elección de los espacios y su permanencia en ellos era fluctuante, a medida que avanzaban las sesiones, se identificó mayor organización de los espacios como del estudiantado. Su permanencia garantizaba logros visibles, entre ellos, escucha activa, expresión de ideas más desarrolladas, preguntas frecuentes e interés en los materiales y los cuentos. A pesar de los logros visibles, el trabajo por rincones supone al menos dos o tres personas que se encarguen de supervisar los rincones, además de contar con materiales y recursos didácticos llamativos y al alcance de las y los niños; cuestión que muchas veces representa dificultades financieras y de infraestructura. Por otro lado, implica un cambio de pensamiento y actuación de la educadora, en tanto que asumen un papel de mediación, dotando de mayor libertad al grupo, en una suerte de espontaneidad y juego libre.

A modo de cierre

Como parte de las experiencias que las autoras poseen, producto del acompañamiento a las normalistas que realizan sus prácticas profesionales en centros de educación preescolar, podemos reconocer una serie de aportaciones y limitaciones en el contexto de la ENUB. A continuación, se entrelazan dichas aportaciones y limitaciones que implica la metodología en cuestión:

a) La educadora asume un rol de facilitadora y su trabajo es versátil y diversificado en el entendido que el alumnado elige el rincón en el que quiere trabajar. Lo anterior, implica la transformación de los espacios áulicos para que en cada salón existan rincones de trabajo en función de los campos formativos para el nivel preescolar. Lo anterior, supondría que por cada campo formativo existiera una educadora mediando y facilitando el espacio, de lo contrario, se tendrían que organizar las sesiones en función del personal y el número de alumnas y alumnos por aula. Sin embargo, aunque esta proyección puede traer múltiples ventajas para romper con el

aprendizaje rutinario y los contenidos acartonados, es importante advertir, que uno de los principales retos para su realización tiene que ver con la falta de infraestructura, mobiliario y materiales didácticos que permitan la generación de dichos rincones de trabajo. No obstante, es pertinente reconocer cómo se han sorteado las educadoras para diseñar materiales didácticos acordes con la etapa preescolar.

b) Entre los aspectos positivos que destacan, se encuentran las vinculaciones sociales y afectivas que se establecen al momento en el que niñas y niños realizan este tipo de actividades. Sin embargo, es necesario que exista mayor personal para la atención de los grupos. Cuando los grupos pequeños son monitoreados, es posible llevar un registro personalizado de sus logros y avances, así como sus retos y desafíos. Cuando el personal es limitado, generalmente, lo que se propone es la planeación selectiva de los rincones, es decir, que por día puedan ser trabajados dos o tres rincones con la intención de facilitar a la educadora el registro y control de las actividades.

c) El fomento de la autonomía de niñas y niños fortalece su capacidad de acción y de toma de decisiones, al dejárseles actuar libremente; con esto, las y los infantes aprenden a tomar control de su proceso de aprendizaje, y a constituirse como sujetos activos desde temprana edad. Lo anterior, supone como reto que la educadora esté capacitada bajo esta metodología y que asuma como ruta pedagógica el aprendizaje situado, de lo contrario, la metodología no conseguirá lograr los objetivos planteados. Además, requiere de un esfuerzo de inducción a los niños y las niñas para la toma de decisiones, el ejercicio libre de sus actividades y hacerles conscientes que están experimentado un proceso de autonomía responsable. Lo anterior resulta imperante, ya que en este nivel educativo con una perspectiva tradicional, la educadora conduce y dirige en todo momento la actividad, y en los rincones de trabajo lo que se fomenta es que las y los educandos puedan elegir las actividades, así como las modalidades de participación en cada uno de ellas y ellos.

Con lo anterior, se espera dar cuenta de la importancia de la educación infantil en nuestro contexto mexicano, a partir de la reflexión teórica y metodológica de algunas propuestas encaminadas a la construcción de la educación socio-afectiva y axiológica.

Referencias bibliográficas

Alarcón, C. M. (2016). Análisis de la metodología por rincones aplicada a la etapa de educación infantil. *Publicaciones Didácticas*, (78), 29-38.

Ayora, G. (2018). Niñez indígena y escolarización. Retos epistémicos para la interculturalidad educativa. En B. Baronnet, J. Merçon, y G. Alatorre (Coords.), *Educación para la interculturalidad y la sustentabilidad: aportaciones reflexivas a la acción* (pp. 127-137). Elaleph.com, UAIM/UAIS.

Balongo, E., y Mérida Serrano, R. (2016). El clima de aula en los proyectos de trabajo. Crear ambientes de aprendizaje para incluir la diversidad infantil. *Perfiles Educativos, 38*(152), 146-162. https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/57602/51084

Blanco, R. (2012, diciembre). Una atención y educación de calidad en la primera infancia puede hacer la diferencia. *Revista Docencia*, (48), 4-17.

Chan, Ma. Del C., Sáenz, D. K., y Santiago, G. de los A. (2018). La participación de las familias en la formación ciudadana. Un abordaje desde la axiología y la socio-afectividad. En G. Hernández., D. F. H., y A. de la C. Martínez (Coords.), *Educación para el desarrollo* (pp. 147-156). Universidad Veracruzana.

Da Silva, R., y Calvo Tuleski, S. (2014, julio-diciembre). La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 16*(2), 9-30. https://www.redalyc.org/pdf/802/80231541002.pdf

Ibáñez, C. (2010). *El proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula*. La Muralla.

Laguía, M. J., y Cinta, V. (1998). *Rincones de actividad en la escuela infantil (0 a 6 años)*. Grao.

López Cassà, È. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19*(3), 153-167. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126770

Martínez, D., Gavilán, J. M., y De la O Toscano, M. (2017). Las interacciones que surgen en el trabajo por rincones en Educación Infantil. *International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)*, (7), 226-249. https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/2331/1896

ONU. (2005). *Observación General Nº 7. Realización de los derechos del niño en la primera infancia*. https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8019.pdf?view=1.

Sánchez, S. (s.f.). *Los rincones en la Educación Infantil y sus beneficios para los alumnos/as con N.E.A.E.* [Tesis de maestría, Universidad de Salamanca]. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/125232/2014_TFG_INFANTIL_S%C3%A1nchez_Rodr%C3%ADguez_Sonia.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Los%20rincones%20deben%20permitir%20la,la%20ayuda%20del%20m%C3%A1s%20capaz.

UNESCO. (2015). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: Garantizar une educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa

Vigy, J. L. (1986). *Organización cooperativa de la clase. Talleres permanentes con niños de 2 a 7 años*. Cincel.

La lectura en la era digital

María Isabel Sánchez García*

El uso de internert ha traído muchos cambios en el estilo de vida de los seres humanos. Se ha transformado la forma en la que interactuamos. La era digital trajo diversas ventajas para el mundo literario. La lectura ahora también es digital y esto abre las posibilidades de acceso a ella, sin embargo es necesario también conocer que existe una brecha digital. En este ensayo se pretende hacer una reflexión de este tema y dejar abiertas interrogantes para posibles investigaciones futuras.

Palabras clave

Lectura

Brecha digital

Alfabetización digital

*Socióloga y Especialista en Promoción de la Lectura por la Universidad Veracruzana. Ha sido voluntaria en salas de lectura participando en círculos de lectura con personas en contexto de encierro penitenciario. Ha impartido talleres de lectura en el COBAEV, en la Universidad de Cádiz, España, y en la FILU UV, edición 2022 y 2023. Actualmente dirige el círculo de lectura *Las vindictas* y realiza promoción de la lectura a través de redes sociales. isabelsgar@gmail.com

Abstract

The use of the internet has brought many changes in the lifestyle of human beings. It has transformed the way we interact. The digital era has brought several advantages to the literary world. Reading is now also digital and this opens the possibilities of access to it, however it is also necessary to know that there is a digital divide. This essay intends to give a reflection on this topic and to leave open questions for possible future research.

Keywords: reading, digital divide, digital literacy.

La lectura en la era digital

El ser humano es un lector del mundo. Freire (1986) menciona que la lectura del mundo antecede a la lectura de la palabra. Es decir, que desde nuestro nacimiento somos capaces de leer nuestro entorno. Sin embargo, leer la palabra escrita es un acto complejo que requiere años de preparación. El acto de leer es un proceso de decodificación encaminado a realizar un análisis a profundidad del discurso escrito. Posteriormente el individuo se apropia de él y obtiene un conocimiento que lo ayuda a reconocerse y reconocer su entorno (Freire, 1986; Morales, 2018; Oliveras, y Sanmartí, 2009). Este proceso influye en la creación de identidad. En este sentido Ferrer Mendoza et al. (2021) mencionan que leer es un acto de reflexión que invita a las personas a analizar las experiencias vividas y brindarles significación. Insta a nombrarlas y entablar un diálogo permanente como elemento de cambio.

A diferencia del lenguaje y la gramática, Ramírez Leyva (2009/2016) plantea que leer es una imposición cultural puesto que se condiciona por el contexto y no se da de manera natural. Afirma que la lectura es un proceso cíclico en donde el lector recibe la información del texto, la procesa y la combina con la información previa (lectura del entorno) y enseguida la transforma en conocimiento. Este proceso coincide con lo descrito por Cassany (2006) respecto a la comprensión lectora; hay que desarrollar un proceso cognitivo a partir de lo leído o de lo que se sabe. Tomar en consideración la diversidad de textos y lo que se quiere obtener de ellos. Es decir, no se leerá de igual forma un instructivo, una orden judicial o un poema porque la lectura cumple diversos propósitos.

La lectura funge como un gimnasio para el cerebro. Fomentar su hábito desarrolla la capacidad de dialogar y expresar las ideas de manera más ordenada (Vallejo, 2020). Bernabeu Mas (2003) destaca que para leer el ser humano debe desarrollar capacidades cognitivas: atención, percepción, memoria, el uso de la razón y el análisis. Chomsky (2004) menciona al lenguaje como una habilidad natural del ser humano. Los niños pequeños sólo necesitan estar expuestos al lenguaje para poder adquirirlo. Las personas nacen con un patrón lingüístico universal al que se adaptan todas las lenguas. En la misma línea la gramática también es una capacidad innata (Roffinelli, 2003).

Dentro de la lectura de la palabra escrita existen dos tipos de lectura: la lectura utilitaria y la lectura por placer. La lectura utilitaria se enfoca en la adquisición de conocimientos y generalmente se realiza en un entorno escolar, de manera obligatoria. En cambio, la lectura por placer se realiza mayoritariamente por el simple disfrute (Jarvio y Ojeda, 2018). Garrido (2014) menciona que leer por placer es realizar un acto de gozo en el cual el lector se adentra en los universos literarios, los explora y experimenta vidas de otros espacios y tiempos. Domingo (2019) menciona que la lectura por placer debe ser mucho más que sólo interpretar el significado mismo de la palabra placer. Sino que esta debe mover, invitar a la introspección, dejar una huella y ser una experiencia que marque, un viaje.

¿Qué es la lectura digital?

La concepción de la lectura hoy es diferente respecto a lo planteado antes de la aparición de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC). Si bien el acto de leer sigue implicando el desarrollo

de destrezas mentales, la era digital y tecnológica han transformado las formas de leer. Rovira Collado (2016) menciona los cambios surgidos en torno al uso de las TIC, estas ofrecen un amplio mapa por el cual se puede navegar, es decir abre el panorama de la lectura. En este sentido han nacido nuevas formas narrativas. Jenkis (2008) la denominó narrativa transmedia. Este tipo de narrativa se caracteriza por estar en constante transformación e interacción con los usuarios. Los cuales además de ser receptores también participan en la creación de contenido. Por ejemplo, el punto de partida es un libro, el cual es adaptado a una película o una serie, a la vez se crea una página web y redes sociales. Los usuarios comienzan la interacción con todo el contenido ofrecido. En respuesta crean un club de fans, interactúan entre sí y algunos llegan a crear *fanfinc* e incluso surgen amistades dentro de la web (Scolari, 2014).

La lectura digital se caracteriza por no ser lineal. Esta lectura se hace en la red; está conectada por hipervínculos en los que el lector tiene el poder de decidir si lee de manera tradicional o si va saltando de texto en texto. Incluso hay vínculos conectados a otros espacios no necesariamente ligados al texto. En algunos casos están relacionados a los gustos e intereses del lector. Otra característica de la lectura digital es la posibilidad de utilizar distintos aparatos tecnológicos (celular, laptop, tablet, lectores digitales, etc.). Es un proceso de cambio de soporte, pero también de transformación y concepción de nuevas formas de lectura. Cordón (2016) menciona que las redes sociales han contribuido al cambio en la forma de leer. Ahora el lector al hacer uso de redes sociales como Twitter, Facebook, Goodreads, Instagram, TikTok, etc., puede interactuar con otros usuarios lectores y crear comunidades en la red. E incluso puede interactuar con el escritor y exponerle sus impresiones de la obra.

La lectura digital supone cambios diversos y estos traen consigo una serie de beneficios para el lector, el escritor y las editoriales. Karsenti (2017) realizó un listado de las ventajas de la lectura digital entre las que se destacan el desarrollo de procesos cognitivos, afectivos y sociales. También menciona que de este tipo de lectura surgen ventajas económicas, ecológicas y de portabilidad. Estos beneficios son interactivos y brindan acceso inmediato en cualquier punto geográfico; claro, hay que destacar que, en la mayoría de casos, se tiene que contar con acceso a Internet. Entre los aspectos afectivos se menciona que los jóvenes pueden ser mayormente beneficiados por haber nacido y crecido con la tecnología, sin embargo, esto no asegura el buen manejo de ella, es decir, aún teniendo las herramientas si no se saben usar correctamente el resultado puede no ser favorable.

En este sentido, surgen diversos cuestionamientos acerca de la lectura digital puesto que ya es un hecho que está aquí pero ¿es posible que todos tengan el mismo acceso a ella? ¿Cómo hacer para que todas las personas puedan navegar en la red y especialmente puedan acceder a la lectura digital? Se deben considerar diversos aspectos contextuales. Si bien es cierto que la era digital está transformando todos los espacios de la cotidianeidad, es necesario que todas las personas tengan acceso a ella. En países desarrollados la probabilidad de que las personas tengan acceso a Internet es mayor, en cambio en países subdesarrollados como México la probabilidad disminuye. Según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (en adelante ENDUTIH, 2021) desde el año 2017 ha habido un incremento de las personas con acceso a internet. Sin embargo, que se tenga dicho acceso no garantiza que el uso esté encaminado hacia la lectura digital, pues la segunda Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre jóvenes Mexicanos, realizada en 2019, indica que los jóvenes invierten en promedio 6.1 horas al día en el uso de Internet, el 92 % de los encuestados declaró usar redes sociales, mientras que solo el 36 % dijo usar Internet para leer (IBBY México y Citibanamex, 2019).

La brecha digital es una realidad

La brecha digital se refiere a la falta de acceso al uso

de las TIC de ciertos sectores poblacionales. Norris (2001) plantea diversos tipos de brecha: la brecha social, la brecha global y la brecha democrática. Diversos autores abordan el concepto de brecha digital en tres niveles: el "[...] acceso, uso y apropiación de TIC por individuos y organizaciones (públicas o privadas), que retrasan el aprovechamiento de estas tecnologías" (Gómez et al., 2018, p. 51).

Los criterios que pueden determinar si cierto grupo social está en desventaja ante otros son el análisis de factores económicos, geográficos y la edad. A esto se agrega la desigualdad que hay en el acceso a las nuevas tecnologías puesto que una persona que vive en la periferia se verá mayormente limitada en comparación con una persona que vive en la metrópoli. El ejemplo anterior no trata de decir que siempre sea el caso, pues cada vez más personas pueden acceder a dispositivos tecnológicos. Sin embargo, como se mencionó, el factor económico condiciona este acceso. Entonces suponiendo que una persona tuvo acceso a los dispositivos electrónicos y con ello a las TIC, su posesión y acceso no significa que tenga desarrolladas habilidades en cuanto al manejo y comprensión de estas.

En países desarrollados o de primer mundo el índice de población que sufre de los estragos de la brecha digital es menor. En cambio, en geografías con altos índices de marginación como los países de América Latina, la brecha se hace más grande. Existe un interés de los gobiernos por resolver esta situación, empero se les brinda mayor prioridad a otras problematicas sociales. Brindar acceso a una vida digna, trabajos y educación de calidad, acceso a servicios de salud, entre otros. Los gobiernos están muchas veces rebasados y se deja de lado este derecho.

La alfabetización digital

¿Cómo brindar alfabetización digital cuando ni siquiera existe educación básica de calidad? Este cuestionamiento es, quizá, difícil de responder. Para que un país pueda brindar educación de calidad es necesario poner en marcha planes y programas y toda una serie de estrategias en colaboración con instituciones y la sociedad en general. La alfabetización digital es un gran reto para los gobiernos. Una sociedad alfabetizada representa desarrollo económico, lo cual parece ser lo más importante en la era global y capitalista.

Pero volviendo al punto ¿qué es la alfabetización digital? Pues bien, Orozco y García (2017) definen el concepto como la capacidad de saber utilizar la tecnología de manera práctica y con un sentido crítico. Es decir, que las personas alfabetizadas se apropien de este conocimiento, desarrollando herramientas y capacidades cognitivas que faciliten su vida cotidiana. Consiste también en aprender constantemente.

La alfabetización digital en los niños y jóvenes es de suma importancia, pues hay varios elementos que demuestran su alcance. Se destacan "[...] cinco dimensiones para la alfabetización digital: técnica, estética, interactiva, didáctica e ideológica" (Gutiérrez, 2003, citado en Orozco y García, 2017, p. 140). Las dimensiones mencionadas se consideraron a partir de los problemas encontrados en la interacción entre las personas y el sistema. También se tomó en consideración las comunicaciones multimedia y los aprendizajes.

En el caso de la dimensión técnica, se refiere a la facilidad que puede desarrollar una persona en el manejo de programas. En otras palabras, la facilidad con la que pueda nadar en el mar digital. Por otro lado, se habla de la dimensión estética, refiriéndose a la manera en que se percibe una aplicación, es decir, si a una persona le atrae y le gusta, la utilizará. Esto lleva a la dimensión interactiva, asociada a la facilidad de navegar en la red o en alguna aplicación utilizando un dispositivo digital, y a las opciones que se le ofrecen al usuario y como responda el programa o la aplicación.

La dimensión didáctica se enfoca en la capacidad de

las aplicaciones o programas que generan aprendizaje. Un ejemplo relacionado con la lectura es el uso de aplicaciones como Kindle, o aquellas para aprender idiomas. La dimensión ideológica hace referencia a todas las actividades que se realizan utilizando la tecnología y a los valores que se trasmiten con su uso (Orozco y García, 2017).

Teniendo claro el concepto de alfabetización digital se obtiene mayor conocimiento acerca de la importancia que tiene. Es necesario que la población cuente con estas herramientas que podrían coadyuvar a mejorar la calidad educativa y, a largo plazo, la calidad de vida.

¿Es la lectura un derecho?

Existen diversas investigaciones que abundan en la importancia de la lectura, sin embargo, no es posible hacer a cada individuo lectores asiduos. Los contrastes económicos y sociales marcan las diferencias del acceso a la educación y a la cultura. Diversos autores defienden la lectura como un derecho universal, por ejemplo, Garrido (2014) sugiere el acceso a la lectura como un derecho humano universal.

Como ya se ha mencionado, hay países en los que la población ya cuenta con acceso a internet y por lo tanto existe mayor probabilidad de acceso a la lectura digital. Sin embargo, en los países con menor desarrollo esto aún no es posible. Lo que puede llegar a ser contradictorio, como enfatiza Domingo (2013): Es la paradoja que existe al promulgar el acceso a Internet como un derecho humano y dejar de lado a la lectura y la escritura, siendo que la primera depende de la segunda.

En América Latina países como Argentina y Uruguay han desarrollado políticas públicas destinadas a la lectura. Por ejemplo, el Plan Nacional de Lectura en Uruguay, con el lema leer: un derecho, menciona que:

> Leer es un derecho de todas y todos los ciudadanos de un país. La lectura ayuda a formar una identidad propia, permite acceder a una mejor educación y, por tanto, posibilita a crecer en libertad. Es fundamental leer y escribir para llegar a ser un ciudadano informado, reflexivo y crítico, un ciudadano capaz de aportar ideas para la construcción de una sociedad mejor y más democrática. (Ministerio de Desarrollo Social, 2012, p. 5)

En Argentina se relanzó en 2019 el Plan Nacional de Lectura, que se apega al derecho a la lectura establecido en 2009 y se enfoca en la difusión de libros físicos y virtuales, enfatizando el lema leer abre mundos. En este sentido, Freire (1987) menciona que el acto de leer no sólo se queda en la interpretación de las palabras. Este proceso de decodificación lleva a generar un análisis a profundidad con el fin de apropiarse del discurso escrito y obtener conocimiento. Para Freire es un proceso importante, ya que en su teoría del oprimido expone que el ser humano no debe sólo repetir y memorizar los textos que se le ofrezcan.

Este debe ir construyendo su conocimiento con el fin de reconocerse e ir formando la identidad propia. Saber cuál es su contexto y qué puede realizar para cambiarlo. Por ello, no se puede concebir la lectura de las palabras sin la lectura del mundo. Shaver (2015) menciona que el derecho a leer no es algo nuevo, está implícito en otros derechos como la educación, la información, la ciencia, la cultura, los derechos culturales de las minorías y la libertad de expresión. Lo define como un derecho interseccional.

Describe tres dimensiones del derecho de leer: adecuación, accesibilidad y aceptabilidad. Menciona que al reconocer el derecho a leer como un derecho humano debe haber consecuencias notables.
El Estado debe adoptar políticas públicas que desarrollen programas para el libre acceso a materiales de lectura, es decir, desarrollar una democratización de la lectura al hacer cambios a las leyes del derecho de autor, con tendencia a disminuir la desigualdad.

El sector privado también tendría que apegarse y cumplir con los derechos humanos, bajar los costos de los libros para ampliar el acceso a toda la población.

El caso mexicano

La diversidad social en México puede llegar a ser extrema. Existe población con falta de acceso a los servicios básicos y el panorama parece ser desalentador. Esto se agudizó con la llegada de la COVID-19, pues las brechas de desigualdad se enfatizaron mucho más. En el caso educativo al cerrar las escuelas los maestros se tuvieron que trasladar a la educación virtual y adaptarse a las nuevas formas de enseñanza. Sin embargo, la falta de alfabetización digital se hizo notoria. Salía a relucir una "[...] capa de vulnerabilidad en cascada" (Luna, 2019, p. 92).

Este contexto pone en riesgo el acceso a derechos universales como la educación y el acceso a internet. Durante el periodo de encierro estos derechos se vieron vulnerados. Esta situación se tornó alarmante, pues una vez que se vulneran derechos universales, podría devenir la vulneración de derechos elementales como el acceso a la salud, la vivienda y el trabajo (Villela y Contreras, 2021). Si bien es cierto que el panorama pandémico se tornó desalentador en muchos sentidos, es importante señalar que los problemas en torno al libre acceso a internet y la alfabetización digital ya estaban presentes. Por obvias razones se agudizaron estas problemáticas.

Un sector de la población históricamente violentado y vulnerado son los pueblos originarios. Soto-Hernández, Valencia-López, y Rentería-Gaeta, (2020) mencionan que cuando "[...] la población que es excluida de recibir alfabetización y, particularmente alfabetización digital, claramente multiplicará sus condiciones de rezago económico y social" (p. 89).
En México existe el programa Internet para todos que dirige la CFE TEIT una empresa subsidiaria de la Comisión Federal de Electricidad. Este programa busca eliminar la inaccesibilidad digital que tienen 20 millones de mexicanos. Su principal objetivo es "[...] prestar y proveer servicios de telecomunicaciones, sin fines de lucro, para garantizar el derecho de acceso a las tecnologías de la información y comunicación, incluido el de banda ancha e internet" (CFE, s.f., párr. 1).

Pretenden que sea el año 2024 donde se alcance a romper esta brecha. Este es un programa muy ambicioso, sin embargo, aun si se logra cumplir el objetivo principal es brindar educación digital para que las personas puedan aprovechar al máximo estas herramientas digitales.
En México existen diversos programas que se han adaptado a la virtualidad, no obstante, es todo un reto fomentar la lectura en un país en el que a veces las personas no tienen comida. Sin embargo, la idea de que la lectura transforma la vida es muy esperanzadora. Existen programas como Salas de Lectura, coordinadas por el Fondo de Cultura Económica y las diversas instituciones de cultura de los estados. Estos programas capacitan a voluntarios que se encargaran de gestionar espacios (que pueden ser hogares, una oficina, un consultorio, una tienda, etc.) de lectura dentro de la comunidad. El principal motivo es fomentar la lectura de literatura por placer. Durante la pandemia estos espacios se tuvieron que adaptar a la virtualidad. Los promotores renovaron sus estrategias de fomento a la lectura, utilizaron Facebook, Instagram y WhatsApp para interacturar con los participantes, compartir actividades y reseñas de libros.

Este trabajo refleja la importancia del uso de las TIC y también de la posibilidad de adaptación y creación de diversas estrategias para el fomento a la lectura. El trabajo que realizan los promotores de lectura es maravilloso, arduo e inspirador. Se realiza un gran esfuerzo por actualizar los contenidos y llevarlos a la virtualidad. La pandemia de la COVID-19 trajo sombras pero al final siempre existe un destello de luz.

Se mencionó el caso mexicano porque es la realidad inmediata de la autora. Sin embargo, se podrían

mencionar países en condiciones socioeconómicas diferentes a las de México que aún en su diversidad sociocultural comparten problemáticas similares.

Hacia un nuevo horizonte de lectura digital

A lo largo de estas líneas se ha hecho énfasis en la importancia de la lectura digital. También se han planteado diversos cuestionamientos que hacen referencia en cómo lograr democratizar el uso de las TIC en los países de menor desarrollo y particularmente en el caso mexicano. Si bien es cierto que se vive en la era digital, el acceso a Internet aun parece lejano para ciertos sectores de la población. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Socioeconómico (OCDE, 2011), resalta la importancia de la lectura. Relaciona el alto índice de lectura de un país con un mayor desarrollo económico y social. Por ello si se abona a la formación de lectores, la realidad social inmediata podría experimentar un efecto dominó relacionado a su mejoría en algunos años. En definitiva la lectura no es la solución a todos los problemas sociales, sin embargo, leer abre las posibilidades de vivir de manera diferente.

Dentro del campo de la Sociología es necesario investigar la democratización de la lectura. Analizar, examinar y medir las relaciones que se tienen con lo escrito. Para ello es necesario tomar en cuenta los diversos contextos sociales (Lahire, 2004). También al investigar la práctica lectora es necesario aplicar cierto grado de objetividad y tomar en cuenta el papel de cada individuo dentro de la comunidad. En México existen pocas investigaciones respecto a este tema, por ello resalto la importancia de investigarlo.

¿Cómo se podría contribuir a que las personas tengan mayor acceso a la lectura?

Para resolver esta pregunta, es necesario en primer lugar, que quien busque promover la lectura sea un lector. Porque si algo está muy claro, es que si se tiene amor por la palabra escrita es mucho más fácil compartir este gusto. La respuesta a esta pregunta puede parecer sesgada debido a mi formación académica y amor por los libros. Sin embargo, resalto que esta pregunta no se puede resolver en un ensayo tan breve por ello se dejan las ideas y algunas interrogantes que se espera puedan ser resueltas más tarde o quizá más pronto.

Referencias bibliográficas

Bernabeu Mas, J. R. (2003). La lectura: ¿compleja actividad de conocimiento? *Interlingüistica*, 14, 151-160. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=918588

Cassany, D. (2006). Tras las líneas. *Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.

Chomsky, N. (2004). *Estructuras sintácticas* (C. P. Otero, Trad.). Siglo XXI editores. (Obra original publicada en 1957)

Cordón, J. A. (2016). La lectura en el entorno digital: nuevas materialidades y prácticas discursivas. *Revista chilena* de literatura, (94), 15-38. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952016000300002

Cordón García, J. A. (2018). Libros electrónicos y lectura digital: los escenarios del cambio. *Palabra Clave (La Plata)*, 7(2), e044. https://doi.org/10.24215/18539912e044

Domingo Argüelles, J. (2013). *¿Es la lectura un derecho? 45 respuestas a una pregunta que muy pocos se formulan*. Ediciones del ermitaño.

Domingo Argüelles, J. (2019). El placer de la lectura más allá del entretenimiento y de la literatura. En E. M. Ramírez Leyva (Coord.), *De la lectura académica a la lectura estética* pp. 169-179. UNAM Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. http://ru.iibi.unam.mx/jspui/handle/IIBI_UNAM/L217

Ferrer Mendoza, Y., Monsalvo Lugo, J. M., Acosta Orozco, C. J., y Peñaranda Osorio, E. L. (2021). Paulo Freire: El acto de leer como proceso descolonizador. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 60-71. https://doi.org/10.5281/zenodo.4758398

Freire, P. (1986). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI Editores.

Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre la lectura y la escritura*. Paidós.

Gómez Navarro, D. A., Alvarado López, R. A., Martínez Domínguez, M., y Díaz de León Castañeda, C. (2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. *Entre ciencias. Diálogos en la sociedad del conocimiento*, 6(16), 49-64. http://dx.doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2018.16.62611

Gutiérrez, A. (2003). *Alfabetización digital: algo más que ratones y teclas*. Editorial Gedisa.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/#Informacion_general

International Board on Books for Young People (IBBY) México y Grupo Financiero Citibanamex. (2019, diciembre). *Segunda encuesta nacional sobre consumo digital y lectura entre jóvenes mexicanos*. https://www.ibbymexico.org.mx/wp-content/uploads/2019/12/present-definitiva-Ejecutivo-LECTURA1901.pdf

Jarvio Fernández, A. O., y, Ojeda Ramírez, M. M. (2018). La lectura no utilitaria en la universidad en la era digital. Un análisis multivariante que ubica el texto impreso en la lectura de literatura. *Palabra Clave (La Plata)*, 7(2), Artículo e051. https://doi.org/10.24215/18539912e051

Jenkis, H. (2006). Convergence culture. *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación* (P. Hermida Lazcano, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 2006)

Karsenti, M. A. (2017). 25 *avantages du livre numerique. Université de Montreal. https://fondationlitterairefleurdelys.wordpress.com/2015/01/29/25-principaux-avantages-du-livre-numeri que-par-thierry-karsenti-m-a-m-ed-ph-d/*

Lahire, B. (2004). *Sociología de la lectura* (H. H. García, Trad.). Gedisa.

Luna, F. (2019). Identifying and Evaluating Layers of Vulnerability - a Way Forward. *Developing World Bioethics*, 19(2), 86-95. https://doi.org/10.1111/dewb.12206

Ministerio de Desarrollo Social. (2012). *Plan Nacional de Lectura*. https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/plan-nacional-lectura-2012

Morales, J. (2018). Aportes de Paulo Freire a la investigación y a la lectura crítica. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 7(2), 175-192. https://doi.org/10.15366/riejs2018.7.2.010

Norris, P. (2001). *Digital Divide, Civic Engagement, Information Poverty and the Internet Worldwide*. Cambridge University Press.

Oliveras, B., y Sanmartí, N. (2009). La lectura como medio para desarrollar el pensamiento crítico. *Educación química*, 20(1), 233-245. http://www.scielo.org.mx/pdf/eq/v20s1/v20s1a5.pdf

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. (2006). *La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos. La evaluación de la lectura, las matemáticas y las ciencias en el Proyecto Pisa 2000. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*. https://www.oecd.org/education/school/

Orozco Santa María, A. M., y García Ramírez, T. G. (2017). Desarrollo De Habilidades Cognitivas Para La Alfabetización Digital. *Revista de La Alta Tecnología y Sociedad*, 9(4), 138-45. https://search-ebscohost-com.ezproxy.uv.mx/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,url,uid,cookie&db=asn&AN=123819734&lang=es&site=ehost-live

Ramírez Leyva, E. M. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación Bibliotecológica*, 23(47), 161-188. http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v23n47/v23n47a7.pdf

Ramírez Leyva, E. M. (2016). De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores. *Investigación Bibliotecológica*, 30(69), 95-120. http://dx.doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.04.014

Roffinelli, G. (2003). *Noam Chomsky y el control del pensamiento*. Campo de ideas.

Rovira Collado, J. (2016). Del blog de LIJ 2.0 al booktuber en la promoción del hábito lector. *Revista de Estudios Socioeducativos*, (4), 37-51. http://hdl.handle.net/10045/101808

Scolari, A. C. (2014). Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital. *Anuario AC/E de cultura digital*, 1, 71-81. https://acortar.link/CUjycs

Shaver, L. B. (2015). The Right to Read. *Revista Columbia de Derecho Transnacional*, 54(1), 1-58. http: / /dx.doi.org/10.2139/ssrn.2467635

Soto-Hernández, D., Valencia-López, O. D., y Rentería-Gaeta, R. (2020). Alfabetización y brecha digital entre los pueblos originarios de México, 1990-2015. Efectos socioeconómicos. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 12(23), 85-108. https://doi.org/10.22430/21457778.1720

Vallejo Moreu, I. (2020). *Manifiesto por la lectura*. Siruela.

Villela Cortés, F., y Contreras Islas, D. S. (2021). La brecha digital como una nueva capa de vulnerabilidad que afecta el acceso a la educación en México. Academia y Virtualidad, 14(1), 169-187. https://doi.org/10.18359/ravi.5395

Feminismo: ¿Para qué y contra quién?

María Fernanda Llera Caballero*

El ensayo presenta una reflexión sobre el movimiento feminista que en las últimas décadas ha experimentado un auge, así como las implicaciones que éste ha generado a lo largo de la historia, partiendo del siglo XIX hasta nuestros días; también, se presenta como objetivo de lucha la intersección de tres sistemas opresores: patriarcado, capitalismo y colonialismo, exponiendo algunas de las violencias que experimentan distintas mujeres, y que el feminismo hegemónico deja en segundo plano.

Palabras clave

Feminismo

Interseccionalidad

Colonialismo

Capitalismo

Patriarcado

*Estudiante de primer semestre de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana, Región Xalapa. mafer.llera03@gmail.com

Abstract

This essay presents a reflection on feminism, movement that has experienced a boom in the recent decades, as well as the implications that has generated throughout history, from the XIX century to the present day; also, presents the intersection of three oppressive systems: patriarchy, capitalism, and colonialism, as the reason for this struggle, exposing some of the violence experienced by different women, and that hegemonic feminism leaves in the background.

Keywords: feminism, intersectionality, Colonialism, Capitalism, Patriarchy

Introducción

Lo que actualmente conocemos como movimiento feminista ha sido resultado de las distintas transformaciones que han sufrido tanto las mujeres, como la sociedad misma, con la ayuda de las llamadas olas del feminismo. Dichas olas fueron impulsadas por las necesidades de las mujeres según su época. La primera ola fue el sufragio universal, en los siglos XIX y XX; en la segunda, tuvo lugar la liberación de la mujer y los derechos sexuales y reproductivos durante los años 60 del siglo XX; el reconocimiento de la diversidad y de la diferencia, a través de la interseccionalidad, comenzó gracias al despertar de la tercera ola en los años 90 del siglo XX (Gil, 2012).

Un sinfín de luchas y progresos económicos, sociales y culturales nos acompañan hasta el día de hoy. En esta segunda década del siglo XXI, está aconteciendo la cuarta ola feminista: "[...]feminismo contemporáneo, concebido como feminismo transmoderno" (García, 2014, p. 158); sin embargo, desde mi punto de vista -como autora feminista- me gusta designarla como la ola contra el hipersistema. Así como existen diferencias dentro del movimiento sobre cómo denominar las marcas que hemos dejado en la historia, de igual modo, las hay para delimitar contra qué social, económico, político y cultural. Por otro o quién es nuestra contienda, qué es lo que realmente buscamos. Por lo anterior, la pertinencia del presente ensayo radica en la apertura de un espacio dentro de la academia de las ciencias sociales donde se aborde el feminismo contrahegemónico, apoyándose de herramientas de la sociología feminista para expresar y puntuar conceptos fundamentales para comprender la liberación femenina y su lucha, sin la división habitual que se hace a través de las conocidas ramas del feminismo. Con el fin de construir el presente texto a partir de una definición próxima a la liberación y autonomía de la mujer, durante el primer apartado, preciso un concepto de feminismo inspirado en autoras como Emma Goldman (1906) y Victoria Sau (2001). En el segundo, esclarezco las imprecisiones que han surgido en torno a la interseccionalidad como rama y/o herramienta del movimiento; finalmente, en el apartado tres, describo los sistemas que conforman el hipersistema.

Hacia la delimitación de un concepto: ¿igualdad, equidad o emancipación?

"El movimiento feminista surge ante la necesidad de actuar sobre un arraigado conflicto, que atraviesa a la sociedad, determinado por el hecho de nacer mujer o varón" (Montero, 2006, p. 169). Desde su nacimiento se ha buscado definirlo a partir de distintos conceptos para abordarlo dentro de un paradigma determinado; no obstante, actualmente, nos enfrentamos a diversas definiciones -unas con tonos más patriarcales que otras- que más allá de esclarecer confusiones de lucha, aumentan la brecha hacia el camino de la desestigmatización de éste, y quebrantan la unidad del movimiento.

El feminismo se puede ubicar como una "[...] teoría explicativa de la situación de subordinación de las mujeres dentro de los sistemas sociales" (Sánchez, 2020, párr. 1); que recurre a herramientas, tales como la interseccionalidad, perspectiva de género, para investigar la construcción del sujeto político -y sus implicaciones- con relación al sistema

lado, se encuentra el movimiento feminista, sin embargo, ¿qué entenderemos por feminismo? El diccionario Larousse (2016) define el feminismo como un movimiento y doctrina social que defiende la igualdad absoluta de derechos entre hombres y mujeres, mientras que el diccionario -también altamente patriarcal- de la Real Academia Española plantea el feminismo como el principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre.

Pero, ¿realmente buscamos igualdad entre hombres y mujeres? En explicaciones alternas, hechas por feministas, nos encontramos con el término equidad, por ejemplo: "[...] corriente de pensamiento que reúne un conjunto de movimientos e ideologías, tanto políticas como culturales y económicas que busca lograr la equidad de género y la transformación de las relaciones de poder entre ambos sexos" (Pérez, 2019, párr. 2). Si bien, al fin se habla de una transformación, la premisa principal continúa siendo la búsqueda de una equidad de género. Entonces, ¿equidad o igualdad?

Se entiende por equidad "[...] el principio o disposición a darle a todo el mundo el mismo trato ante la ley, sin discriminación, pero considerando su situación específica y sus necesidades" (Montagud, 2021, párr. 6), y por igualdad nos referimos a tratar a todo el mundo por igual, sin tomar en cuenta las diferencias de género, etnia, estatus socioeconómico, etc. (Montagud, 2021).

El último concepto ha perdido valor, pues es considerado como "[...] homogeneizador o totalitario, ya que sería visto como la imposición de una particularidad a todos" (Cerletti, 2009, pp. 1-2); y, a pesar que el primer concepto no cae en la universalidad forzada como lo hace la igualdad, la equidad va estrictamente ligada a las políticas públicas y "[...] es difícil encontrar casos en que las políticas públicas en busca de equidad hagan enteramente explícitos los criterios operativos y de resultados que pretenden alcanzar en términos de equidad" (Olvera y Arellano, 2015, p. 582). Además, las instituciones operadoras de estas políticas, no son más que aparatos reguladores -o represivos como diría Althusser (1987)- del Estado, quien desde sus inicios ha ido enlazando al patriarcado, y le permite instaurarse y mantenerse, justamente, a través de estas mismas instituciones. Como mujeres, no podemos dejar en manos del Estado la abolición de la jerarquía del hombre sobre la mujer.

Por lo tanto, no hablamos de equidad, y mucho menos de igualdad, sino de una búsqueda de la liberación total de todo sistema que suponga oprimirnos, dominarnos, subordinarnos y explotarnos, es decir, queremos emancipar, liberar, a todas las mujeres de lo que más adelante abordaremos como el hípersistema -patriarcado, capitalismo, colonialismo- tomando en cuenta la diferencia de contextos, porque sólo la completa emancipación hará de nosotras seres humanas (Goldman, 1906).

Así, el movimiento feminista:

> […] supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que ha sido y son objeto por parte del colectivo de los varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquélla requiera. (Sau, 2001, pp. 121-122)

La alusión que se hace a las fases históricas mencionadas por Victoria Sau va estrictamente de la mano con la toma de conciencia que experimentamos como mujeres -cómo género y como sexo- que, aún siendo, generalmente, individual y supone un proceso de índole personal e íntimo, representa un efecto a nivel colectivo, pues a partir de éste, dependiendo de las condiciones del espacio y tiempo en que éste suceda, las mujeres se ocupan de accionar a favor de su autonomía casi siempre formando colectivas y redes de ayuda con otras.

Interseccionalidad como herramienta

Tal como se menciona en uno de los últimos párrafos del apartado anterior, es una realidad que las mujeres existimos y resistimos en distintos contextos que están determinados por nuestra sexualidad, clase social y etnia. Aunque esta idea de interseccionalidad pudo haber sido prevista por Olympia de Gouges en *La declaración de los derechos de la mujer* (1791) al comparar la dominación colonial con la dominación patriarcal y estableciendo analogías entre las mujeres y los esclavos (Viveros, 2016). Se reconocía la violencia patriarcal como única fuente de opresión a la mujer, y no se puede protestar ante esta afirmación, pues los inicios de este movimiento fueron eurocéntricos y hegemónicos. Es decir, las precursoras de la primera ola fueron, en su mayoría, muejeres blancas que desde su privilegio tuvieron el tiempo y las herramientas para levantar, desde su inconformidad, esta lucha.

El movimiento continuó siendo sólo para un pequeño sector de mujeres, reconociendo únicamente sus necesidades, provocando que éste pasara desapercibido; no fue hasta los años 60 y 70 que gracias a la propuesta teórica de Simone de Beauvoir en su obra *El segundo sexo* (1949), se sentaron las bases para impulsar una segunda ola feminista. Con la aparición de la categoría de género y los "[…] movimientos sociales de lucha por los derechos civiles de la población afroamericana, los movimientos pacifistas, movimientos estudiantiles, la nueva izquierda y el auge del Black Power" (Díaz y Torrado, 2018, p. 293) se buscó señalar e investigar las diferentes formas de violencia por razones de raza (color de piel) y género que atentaban contra las mujeres.

El marco de interseccionalidad fue acuñado por primera vez en 1989, por la académica estadounidense Kimberlé Crenshaw durante un juicio, quien siendo una abogada afroamericana quería señalar "[…] que en Estados Unidos las mujeres negras estaban expuestas a violencias y discriminaciones por razones tanto de raza como de género y, sobre todo, buscaba crear categorías jurídicas concretas para enfrentar discriminaciones en múltiples y variados niveles" (Viveros, 2016, p. 5). Durante la segunda ola, la interseccionalidad fue una herramienta para reivindicar las vivencias de las mujeres negras, y con la tercera ola, quiso tomar un rumbo de rama (feminismo interseccional) pues se relacionaba estrechamente con las corrientes ya existentes que introdujeron nociones de raza, clase social o religión y cuestionaron el feminismo hegemónico (Valiña, 2019).

Actualmente, cuando hacemos uso del marco interseccional, nos referimos a una herramienta que:

> […] permite que la superposición entre las identidades de raza, sexo, clase, sexualidad, etc. se incorpore completamente en el análisis estructural, proporcionando así un análisis feminista con la perspectiva para abarcar el verdadero rango de la vida de todas las mujeres, y alcance para comprender todas las experiencias de las mujeres. (Heuchan, 2016, párr. 3)

Este análisis propio de la interseccionalidad no podía limitarse a una sola rama, de nada sirve que se centralizara sólo a aquellas que pertenecieran a esta supuesta rama, si las demás mujeres quedaban en los márgenes de esta lucha y sus necesidades completamente ignoradas. Por ello, reafirmo que la interseccionalidad es únicamente una herramienta para visibilizar varias experiencias y actuar según éstos análisis feministas.

Hipersistema: patriarcado, capitalismo y colonialismo

Como se mencionó con anterioridad, las mujeres somos violentadas por distintas razones, no sólo de género, sino también, de etnia, sexualidad, clase social, incluso por "[...] dificultades geográficas" (Comisión Internacional de Derechos Humanos, 2017, p. 1). Está claro que la dominación social, económica,

política y cultural a la que nos enfrenteamos es el resultado de una distribución desigual del poder que deriva de la intersección de los siguientes sistemas: patriarcado, colonialismo y capitalismo.

En ese tenor, me parece importante señalar que la intersección de estos tres sistemas comienza en el siglo XVI, pues si bien el patriarcado y el colonialismo ya existían, el capitalismo -que surgió durante la modernidad occidental- reconfiguró los métodos de opresión de éstos. Para comprender cómo operan y se fusionan, primero es necesario abordar las violencias que ejerce cada uno brevemente y de manera individual.

A. Patriarcado: esclavas por naturaleza

El patriarcado es ese sistema de dominación de los hombres sobre cualquier otro género, especialmente el femenino. "La primera forma del patriarcado apareció en el estado arcaico. La unidad básica de su organización era la familia, que expresaba y generaba constantemente sus normas y valores" (Gil, 2019, párr. 6). Cuando la familia comenzó a ser dirigida exclusivamente por el hombre, tal como lo mencionó Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (1884) "[…] la mujer se vió degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción" (p. 22). Por ello, también se considera que las bases de la opresión patriarcal están estrictamente ligadas a una característica biológica de la mujer: capacidad de dar a luz, aunque actualmente ya no sea exclusivamente de las mujeres. Por otro lado, personalmente, le atribuyo el orden social patriarcal a los pensadores de las ciencias naturales, quienes constantemente, a través de sus teorías, reproducían la superioridad del hombre dada su fuerza física. Con el paso de las décadas, se fue construyendo dentro del imaginario colectivo una idea altamente negativa y machista que repudiaba todo lo que se relacionara a lo femenino, yendo más allá de los genitales y características sexuales, es decir, el patriarcado se sostiene y promueve constantemente la violencia de género.

B. Colonialismo: conquista de territorio, cuerpas e indentidades

"La dominación colonial se basa en la relación jerárquica entre grupos humanos por una razón supuestamente natural, ya sea la raza, la casta, la religión o la etnia" (Tejiendo Saberes, 2017, párr. 2). Diremos entonces que, este sistema colonial supone que una nación sea sometida política, económica y culturalmente a otra, privándola de poder tomar decisiones autónomas. Abordo esta dominación como un precursor del capitalismo, pues, en éste también se explotaban los recursos naturales para el máximo beneficio de un sólo grupo. El colonialismo desvaloriza y margina principalmente a las mujeres indígenas, pues "[…] lo colonial es un escenario que define el lugar material e intelectual de las mujeres […] En otros términos, el lugar social de las mujeres indígenas es el de sirvientas" (Cumes, 2012, p. 2). Debido a esta limitación de la mujer indígena, se reduce a un instrumento más, perdiendo el valor de humana con aspiraciones, sueños y libertades.

Por otro lado, con el colonialismo vino el binarismo de género que borró las diversas identidades femeninas que coexistían a lo largo del territorio de Abya Yala, y lejos de ser oprimidas y violentadas, eran reconocidas. Colonizaron, no sólo el territorio, sino también las cuerpas de las identidades, las redujeron a genitales y encasillaron a todas en un sólo tipo de mujer. En nuestros días, aún perdura este sistema colonial, ya que se ve reflejado en el extractivismo que sigue amenazando a países periféricos y semiperiféricos.

Por lo tanto, diremos que:

> La independencia política de las antiguas colonias europeas no significó el fin del colonialismo, significó la sustitución de un tipo de colonialismo (el colonialismo de

> ocupación territorial efectiva por una potencia extranjera) por otros tipos (colonialismo interno, neocolonialismo, imperialismo, racismo, xenofobia, etc.). (Tejiendo Saberes, 2017, párr. 3)

Los frutos -amargos- de lo colonial contiúan subordinando a aquellas mujeres que no cumplen con estándares eurocéntricos, no sólo hago referencia a cánones de belleza, sino también a nuestra colectiva de entendimiento, identidades sociales y políticas, identidades de género y marcos de pensamiento. Si bien nuestras tierras ya fueron ursupadas, esta conquista de cuerpas continúa hasta nuestros días.

C. Capitalismo: las proletarias de los proletarios
La lógica del capitalismo de generar la máxima ganancia para acumularla, sin importar a qué costo, ha llevado al máximo la capacidad que tenían el patriarcado y el colonialismo de oprimir a personas, especialmente a mujeres, pues "[…] la sociedad capitalista asigna roles de género para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo" (Caballero, 2018, p. 11) a través de la familia, este hipersistema se asegura de expropiar a la mujer de su cuerpo, para decidir sobre sus derechos reproductivos; además de convertir esta institución en aparatos ideológicos conservadores que perpetúan la reproducción de distintas violencias para con las mujeres.

Esta tríada de sistemas se fusiona, convirtiéndose no en un suprasistema, sino, en lo que he denominado el hipersistema dada la superioridad de sus métodos de opresión. El hipersistema atraviesa, principalmente, a las mujeres que no entran en los cánones de mujer blanca, europea y heterosexual, que además no pertenezca a la clase trabajadora. Si bien, algunas están exentas a ser violentadas por más de dos sistemas, mientras existan oprimidas sólo habrá tintes de una falsa libertad.

Consideraciones finales

La lucha feminista busca emancipar a las mujeres de las opresiones ejercidas por el hipersistema que se propuso a lo largo de los apartados de este ensayo. Es importante que reconozcamos que para lograr la emancipación, no basta con ir contra el patriarcado, es necesaria la caída de este hipersistema (que sostiene un sistema-mundo opresivo e interconectado) que nos obliga a vivir en la precariedad y opresión, así como a reproducir las violencias.

Como mujeres debemos resistir y luchar juntas, sin quebrantar la unidad al dividirnos en ramas, porque, si bien, ya se mencionó la importancia de reconocer que cada mujer existe en un contexto diferente -sujeto a sus características físicas, culturales, socioeconómicas, etc.- éste no es sinónimo de comprender y empatizar, es necesario que tejamos redes de confianza y apoyo desde el respeto y la comprensión. Sólo al actuar colectivamente se logrará articular este cambio político de estructura, para que ya no sean permitidas más violencias. Merecemos autonomía y libertad, que serán alcanzadas únicamente a través de una teoría feminista anticapitalista y anticolonial hecha para todas que pueda llevarse a la praxis.

Referencias bibliográficas

Althusser, L. (1987). *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*. Ediciones Quinto Sol.

Caballero, D. (2018). El Capital y la condición de mujeres. *Tareas*, (158), 117-121. https://www.redalyc.org/journal/5350/535055132012/html/

Cerletti, A. (2009, 14 de noviembre). Igualdad y equidad en las políticas sociales y educativas [Exposición]. Mesa "Educación, reproducción y fractura", en el marco del Foro "Educación y acción política", organizado por: MTR-La Dignidad, Simulacro Colectivo, CORREPI, Revista (Ni-Q). Buenos Aires.

Díaz, L., y Torrado, E. (2018). El género y sus interseccionalidades desde una perspectiva sociológica e histórico-crítica en las narrativas autobiográficas de Angelou, Lorde y Davis. *Investigaciones Feministas*, 9(2), 291-307.

Engels, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. La Fundación Federico Engels.

Cumes, A. (2012). Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío la segregación comprensiva de las formas de dominio. *Anuario Hojas de Warmi*, (17), 1-16.

García, M. (2014). Feminismo contemporáneo: más allá de la posmodernidad. *Palabra*, (14), 158-172.

Gil, M. (2019). El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género. *Ágora: Inteligencia colectiva para la sostenibilidad*. https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/#_ftn28

Goldman, E. (1906). The Tragedy of Woman's Emancipation. *Mother Earth*, 1(1), 9-17.

Heuchan, C. (2016). Intersectionality – a Definition, History, and Guide. *Sister Outrider*. https://sisteroutrider.wordpress.com/2016/07/27/intersectionality-a-definition-history-and-guide/

Jaramillo et al. (2012). Feminismo decolonial. *Revista con la A*, (24). https://docer.com.ar/doc/n88xses.

Larousse Editorial. (2016). *Feminismo*. https://www.diccionarios.com/diccionario/espanol/feminismo.

Martínez, M. (2021). Des-diseñando el especismo: entrelazamientos entre los otros animales, pandemia y humanas. *Inmaterial. Diseño, Arte y Sociedad*, 6(12), 106-129.

Montagud, N. (2021) ¿Cuáles son las diferencias entre la igualdad y la equidad? *Cultura Inquieta*. https://culturainquieta.com/es/lifestyle/item/17904-cuales-son-las-diferencias-entre-la-igualdad-y-la-equidad.html

Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 167-180.

Olvera, J., y Arellano, D. (2015). El concepto de equidades y sus contradicciones: la política social mexicana. *Revista Mexicana de Sociología*, 77(4), 581-610.

Pérez, I. (2019) ¿Qué significa el feminismo? Sus luchas históricas y aún vigentes. *Ciencia UNAM*. https://ciencia.unam.mx/leer/926/-que-significa-el-feminismo-sus-luchas-historicas-y-aun-vigentes-

Real Academia Española. (s.f.). *Feminismo*. https://dle.rae.es/feminismO

Sánchez, P. (2020). Definición de feminismo. Inicios de este movimiento. I*nstituto Coahuilense de la Mujeres*. https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Feminismos-s.f-y-l.pdf.

Sau, V. (2001). *Diccionario Ideológico Feminista*. Icaria Editorial. https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Victoria%20Sau%20-%20Diccionario%20Ideologico%20Feminista%20I%20(1981)..pdf

Tejiendo Saberes. (2017). Boaventura De Sousa Santos. Contra la dominación. *Democracias Global*. https://democraciaglobal.org/boaventura-sousa-santos-la-dominacion/

Valiña, C. (2019). Interseccionalidad: definición y orígenes. *periFéricas*. https://perifericas.es/blogs/blog/interseccionalidad-definicion-y-origenes

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, (52), 1-17. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/2077

Reseña

Ruiz Gitrama, Ch., y Soler Peyton, S. (2005). *El perro que ladra a la luna* [Documental]. https://www.youtube.com/watch?v=d7PO4hFMRh8

El perro que ladra a la luna de Sandra Soler y Charo Ruiz (2005)

América Herrera Hernández*
José Ramón Garcés Lozada**

Palabras clave

ANAVERSA

Responsabilidad

Cátastrofe

El 3 de mayo de 1991, en la ciudad de Córdoba, Veracruz, sucedió la tercera catástrofe a nivel mundial por incendio de plaguicidas mal manejados. Después de los casos de la India e Italia, fue en México donde se originaria un desastre químico de la planta de plaguicidas Agricultura Nacional de Veracruz S.A., (en adelante ANAVERSA) el cual sería responsable de originar al menos 10,000 casos de cáncer y una considerable contaminación del agua y el suelo local.
El trabajo audiovisual de las estudiantes Charo Ruiz Gitrama y Sandra Soler Peyton, llamado por ellas mismas *El perro que ladra a la luna,* retrata una porción del imaginario colectivo y la diversidad de realidades impactadas a consecuencia del desastre sanitario y ecológico provocado por ANAVERSA.

Los testimonios mostrados en el documental, así como las tomas que son realizadas con una percepción oscura de la afectada realidad gris e industrializada, que conllevan una impresión abrumante del impacto de los hechos, son claves para hacer reflexionar al espectador las condiciones corruptas y negligentes con las que son manejadas estas plantas de plaguicidas, así como muchos otros complejos industriales que hoy en día siguen contaminando e implicando un riesgo eco-sanitario para las comunidades locales aledañas a estos sitios de producción industrial.

*Estudiante de quinto semestre de la carrera de Sociología de la Universidad Veracruzana, región Xalapa. Integrante del taller audio visual de la Facultad de Sociología de la U.V., región Xalapa. ameher98@hotmail.com
**Estudiante de séptimo semestre de la carrera de Sociología de la Universidad Veracruzana, región Xalapa. Pasante por servicio social en *Global Water Watch México.* Integrante del taller audio visual de la Facultad de Sociología de la U.V., región Xalapa. josegarcescolar@mail.com

Es interesante como los habitantes de Córdoba expresan su vivencia en esos momentos de temor tras la explosión y sus efectos en cuestión, desde quienes fueron afectados directamente por no tener el conocimiento de lo peligrosos que son los incendios provocados por plaguicidas, hasta quienes hicieron asociaciones para organizar un grupo capaz de proceder contra la negligencia de ANAVERSA ante el impacto de una contaminación que es catalogada por la Agencia de Protección Ambiental como derivadas de exposición a dioxinas. El documental en cuestión revisa, desde la opinión de varios expertos, la negligencia respecto al manejo y legalidad, incluso, del plaguicida precursor del desastre.

El núcleo central del documental es concientizar al espectador de la catástrofe y los problemas de salud que la explosión en ANAVERSA causó, específicamente en los pobladores de la zona, y como esta ha seguido repercutiendo en ellos. De primera instancia estas cuestiones de salud son reflejadas por Soler y Ruíz, claramente en los testimonios que obtuvieron por parte de los residentes del lugar, donde comienzan una serie de narraciones que reflejan la situación, ya que estas cuestiones provocaron varias enfermedades como cánceres atípicos en las personas afectadas además de malformaciones genéticas en recién nacidos. En 1992 aumentan entre un 20% y 30% las malformaciones en neonatos, en ese momento se comenzó a tomar como principal causa las afectaciones, la explosión y dispersión de productos químicos de ANVERSA. En este documental las autoras exponen, también, las irregularidades que esta empresa presentó a lo largo de sus 30 años de actividad, Soler y Ruiz tomaron como raíz las negligencias de la empresa, tales como la licencia de fabricación de sus productos (haciendo mención a que sólo se tenían 5 plaguicidas aprobados), sin embargo, no hubo realmente un control por parte de las autoridades correspondientes para atender estas cuestiones.

De esta forma, el documental, desde la visión de los afectados directamente y de las organizaciones que surgieron ante la negligencia de no responsabilizar a la empresa en cuestión, explica con la opinión de expertos, todos los procedimientos llevados a cabo de manera descuidada por parte de la empresa, así como también, la aberrante respuesta desconsiderada del Estado mexicano.

Es decir, el gobierno no fue capaz de responder de manera justa ante los eventos acontecidos pese a los miles de casos relacionados con cáncer y otras enfermedades que han afectado a mujeres embarazadas y a bebés recien nacidos debido a la exposición a sustancia tóxicas.

Tener la oportunidad de apreciar el contenido del video conlleva analizar y ponerse en el lugar de los afectados por la situación que tan deshumanizadamente es tomada en cuenta por el gobierno, intentando disuadir la responsabilidad de ellos y de la empresa ante esta catástrofe.

Es importante reconocer que, este hecho, fue ignorado por aquella complicidad que se volvió descarada con la despreocupada actitud que pudimos apreciar ante la práctica, respuestas y casi nulo interés por el bien de sus poblaciones.

Con negligencia, la Secretaría de Salud y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, velaron mayormente por intereses empresariales, pues Agricultura Nacional S.A. de C.V., relacionada directamente con ANAVERSA, continuó siendo una empresa en operación con un peso elevado en el mercado internacional que México ofrece globalmente, permitiendo, de este modo, laborar sin ser responsabilizados por el incidente en el que ni el propio Estado reconoció su implicación. Este filme, trajo consigo una importante polémica al

momento de su publicación, intentando prohibirla por las autoridades cordobenses, sin embargo, los esfuerzos políticos de evitar el estreno del documental no fueron suficientes para que el trabajo de las estudiantes Ruiz y Soler fuese exhibido ante el mundo, y con ello las reacciones de las comunidades ante la terrible catástrofe no pudieron ser silenciadas.

Referencias bibliográficas

Ayuntamiento de Córdoba. (2013). *Todos somos Córdoba*. Honorable Ayuntamiento de Córdoba.

INEGI. (1994). *Córdoba, estado de Veracruz. Cuaderno estadístico Municipal. http://inter*net. contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/920/702825923716/702825923716_1.pdf

Proceso. (2007). Se prohíbe en Veracruz el documental el perro que ladra a la luna. *Proceso*. https://www.proceso.com.mx/cultura/2007/8/7/se-prohibe-en-veracruz-eldocumental-el-perro-que-ladra-la-luna-36224.html

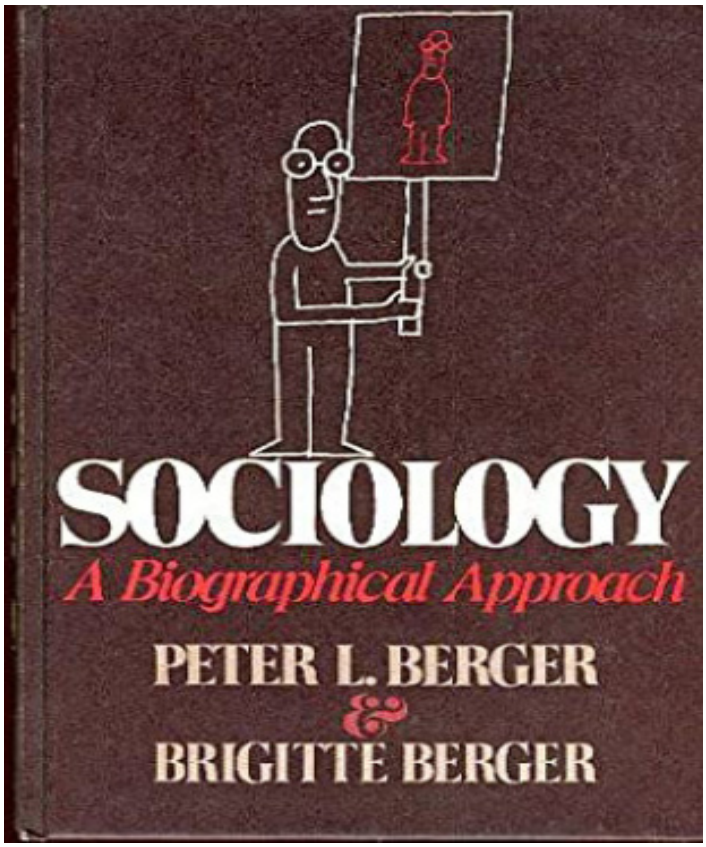
Rodríguez Herrero, H. (1993). Implicaciones de un desastre urbano, el incendio de Anaversa en Córdoba. *El Jarocho Verde*, (6). http://www.lavida.org.mx/content/implicaciones-un-desastre-urbanoincendio-anaversa-en-c%C3%B3rdoba

Ruiz Gitrama, Ch., y Soler Peyton, S, (Directoras). (2005). *El perro que ladra a la luna* [Documental]. https:// www.youtube.com/watch?v=d7PO4hFMRh8

Torres Beristaín, B. (2016). *25 años de la tragedia de Anaversa*. Dirección de Comunicación de la Ciencia,

Universidad Veracruzana. http:// www.uv.mx/cienciauv/blog/25anosanaversatragedia/

Traducción



Berger, P. L., y Berger, B. (1972). *Sociology, A Biographical Approach.* New York London: Basic Books, INC.

CHAPTER 6: THE COMMUNITY
CAPÍTULO 6: LA COMUNIDAD

Miguel Ángel Vásquez Montano*

Introductorio y Filosofía en el seminario Regional de Veracruz, en Xalapa. Introductorio y Filosofía en el seminario Regional de Veracruz, en Xalapa, Veracruz. Bachiller en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma, Italia. Maestría en Sociología en la Universidad Iberoamericana. Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana. mavmontano@gmail.com

WE GROW UP in landscapes.

Although there is not much evidence for this, it is quite likely that the physical, natural landscape of our childhood greatly influences our future life. Thus, it seems quite plausible that a person whose childhood was spent alongside the sea would develop differently in some fashion from someone who spent the same years atop high mountains. Perhaps poets know more about this than sociologists. There can be no question, however, but that the human landscape in which the individual grows up decisively determines his character and a good part of his further career in life. When sociologists speak about the community, one may usually substitute the term human landscape to make what they are saying more graphic.

EXPLORING: WHAT KIND OF COMMUNITY IS OUT THERE?

By and large, the term "community" is not used in a particularly technical sense. It simply means the immediate social context of the individual's life. Or, if one wants to put it this way, the context of which the outermost limits are what may be personally experienced or encountered by the individual in his everyday life. In this sense, the community is the natural area into which the child moves as he leaves the immediate circle of his family. As soon as the child leaves his family, he encounters the specific structures of the community in which he lives. Needless to say, there are vast variations in these structures - say, between a child growing up on a farm and a child growing up in an urban neighborhood. In each case, however, the child learns to move about in structures that greatly transcend the context of his own home. Learning to do this the child learns to participate in a larger society.

RURAL AND URBAN COMMUNITIES: SIZE, DENSITY AND COMPOSITION OF THE POPULATION

There is one fundamental difference between communities that has fascinated sociologists, especially in America. This is the difference between rural and urban communities. At the time when sociology began to develop in America, this was still a country in which most of the population lived in the countryside and in small, basically rural towns; but it was rapidly changing. Thus, the contrast between rural and urban life was at the same time a contrast between the old and the new. Whether this contrast was experienced with a feeling of nostalgia or with eager anticipation of the urban future, it deeply impressed itself on the minds of all observers. The city was one of the first subjects, and in some ways continues, to fascinate American sociologists.

As we have remarked in a previous chapter, urban sociology in America flourished particularly in Chicago during the 1920's and 1930's. Quite apart from the influence of intellectual history, the locale is not incidental. Chicago was the most tumultuous, the most rapidly growing and, in some ways, perhaps the most American metropolis in the country. Its growth was phenomenal. In 1860 its population was slightly over 100,000. By 1900 it had grown to a little over 1.5 million. In 1930 its population was over 3.3 million. During the decade that urban sociology developed there first (that is, during the 1920's), to have lived in Chicago must have been like living at the center of an enormous explosion. One can well understand the excitement and fascination that this particular city engendered in the sociologists of the Chicago School.

Urban and rural sociology developed hand in hand in America. But it was in urban sociology that most of the exciting ideas were developed, that new methods were constantly being tried, that - in a word - the action was to be found. In some ways it might be said that rural sociology mainly developed as a foil to urban sociology; that is, the rural community was very largely analyzed to bring out the peculiarity of the urban one, rather than the other way round. (Incidentally, rural sociologists have suffered from a sort of status discrimination within the profession as a result of all this - a thoroughly unjust situation, which may perhaps

be rectified now when many people in America have become disillusioned with the mystique of urbanism.)

At the beginning there is a problem of definition. What do the words "urban" and "rural" signify? Of course, it is possible to evoke very clear imagery to refer to these two terms, and everybody has some sort of an idea of what is meant by it. But the question of definition becomes clear when we ask where the one type begins and the other ends. The census, of course, makes arbitrary mathematical distinctions. Clearly that does not make much sense for the sociologist, who is not interested in drawing an arbitrary dividing line between these two types of community but, rather, who must ask what their fundamental characteristics are. This, indeed, was the primary interest of the Chicago urban sociologists. One of their most prominent representatives, Louis Wirth, defined the city as being determined by three fundamental characteristics: large size, high density and heterogeneity of population. The three characteristics together define what the city is - each one could exist alone without producing an urban form of community. Cities are places in which a large number of people live together (Wirth, not being employed by the census, was not interested in drawing precise limits to size); also, cities are places where people live together very closely; finally, cities are places where very different kinds of people live together and engage in very different kinds of activities.

CONSEQUENCES OF LIVING IN THE CITY

There are some general sociological consequences to these three characteristics. Because of the size and diversity of the city, and despite the density of its settlement, it is difficult to maintain in the city the kind of direct and all-embracing solidarity that is characteristic of rural communities. Put differently: the city is not a social context in which traditional ways of thinking and acting have a good chance of maintaining themselves. As traditional solidarity and traditional controls weaken in the city, more formal associations between people and more formal controls take their place. Organizations and associations of every kind multiply in the city. Some of them are designed to draw different groups closer to each other, others are designed to facilitate contact and cooperation between groups.

Life in the city is largely a life with and among strangers. As a result, relationships between people become, in the main, quite superficial and very functional (that is, limited to highly specific and circumscribed functions). At the same time that there is an increase in strangeness in the city, there is also an increase in closeness - that, of course, is the result of the high density of settlement. Inevitably, this is the cause of much anxiety and tension. It is this area of urban life which the Chicago sociologists (not very happily) termed "social disorganization." By and large what they meant by this was all the expressions of conflict that the city brought about, both conflict within individuals and conflict between individuals. It was under this rubric that they studied crime, juvenile delinquency, mental illness, suicide and a variety of other phenomena which, at least from the point of view of law and order, could be called "social problems."

But it was the element of heterogeneity - that is, the tremendous diversity of people and social milieus in the city - that largely fascinated the Chicago sociologists. It was the paradox of incredibly discrepant worlds existing side by side with each other in the city, sometimes completely isolated from each other all the same. Most of the sociologists engaged in these studies came themselves from small-town backgrounds, the kind of background that today one would refer to as "middle-American." Chicago attracted and repelled them at the same time. In either case, the overwhelming contrast with the world of their own childhood and early youth proved to be very fertile for their sociological imagination. There is another interesting aspect to this. Chicago hit the

sociologists very much as it hit the rest of America, or, more precisely, as the city hit the rest of America. Their own wide-eyed fascination with the city thus represented a much wider cultural attitude. No wonder that their studies became very influential.

CHICAGO SCHOOL: "PARTICIPANT OBSERVATION"

This point can be made by reference to a classic study of the Chicago School, Harvey Zorbaugh's The Gold Coast and the Slum, which was first published in 1929. Zorbaugh carefully studied a rather small section of the North Side of Chicago. He showed in great detail how entirely different social worlds coexisted side by side in this small territory. Within a few blocks of each other Zorbaugh found a slum, an upper-class residential area, an area of rooming houses, a Greenwich Village type of bohemian settlement and, finally, a skid row inhabited by hoboes and other derelicts of society. Each one of these worlds is described in what one cannot but call loving detail. Zorbaugh's work is also a classical illustration of the method of so-called "participant observation" for which the Chicago School has become famous - that is, a method of research in which the researcher participates as much as possible in what he is observing.

Perhaps the most impressive account in this book is Zorbaugh's description of the sad and harassed world of the rooming-house inhabitant. This chapter is, as it were, the climax of the vision of urban life by the Chicago sociologists. It is a vision of individual isolation, loneliness and, at the same time, freedom. However, Zorbaugh did not make the mistake of thinking that this atomism of individuals in the urban situation meant an absence of institutions. On the contrary, the inhabitants of the world of rooming houses related to a large number of institutions, including those institutions which particularly catered to their peculiar needs - such as the taxi dance hall and the all-night restaurant (both of which, incidentally, were studied in great detail by other Chicago sociologists). The point about city life is not that it is bereft of institutions; indeed, it has a much more intense and complex network of institutions than the rural community. The point is the manner in which people relate to these institutions. Again, these relations are very largely in a mode of strangeness or estrangement.

COMMUNITY STUDIES: THE URBANIZATION OF "MIDDLETOWN"

A counterpoint to these delvings of the sociological mind into the labyrinthine depths of the city has been a number of studies of smaller communities. The unquestioned classic in this series of American community studies is the work by Robert and Helen Lynd on the community which they called "Middletown," and which, in fact, was Muncie, Indiana. The Lynds studied Middletown twice: once before and once after the coming of the Great Depression. These two studies were published in 1929 (Middletown) and in 1937 (Middletown in Transition). Again, using the method of participant observation, the Lynds moved into Middletown like two ethnologists moving into the inner recesses of a native village. They tried to observe everything, describe everything, taking everything down without letting their own value judgments intrude. The result is what is probably one of the most comprehensive pictures of an American community ever drawn.

For their description, the Lynds used the guidelines developed by a cultural anthropologist, W. H. R. Rivers. These were: getting a living, making a home, training the young, using leisure, engaging in religious practices and engaging in community activities. The Lynds assumed that these various areas of community life would be related to each other. They further assumed that the first area - that of getting a living - would be the decisive one. And, accordingly, they paid special attention to the effects of industry and business upon community life. They were interested not only in what Middletown was like at that particular

moment of their investigation but in its history as well. And this historical perspective made clear that the fundamental thing that had happened to the community had been the introduction of modern factories. Middletown thus represents small-town America under the impact of industrialization.

The most steady and pervasive change was the one that made it increasingly impossible for people in Middletown to understand their lives primarily in terms of that community. Increasingly, forces and people from the outside shaped their lives. This change is particularly noticeable between the two studies of the Lynds, that is, as having taken place during the time of the Great Depression and the early New Deal. But as people in communities such as Middletown are drawn into a wider interplay of social forces in the society, the nature of the community and its social ties changes. Indeed, keeping in mind the previous description of Wirth's characterization of urban life, it could be said that even if the size and density of a community such as Middletown would remain the same, these outside forces would, in effect, urbanize its style of life. As local traditions and local loyalties wane, people turn to larger organizations and identifications for material as well as psychic security. Labor unions are a case in point.

THE AMERICAN IDEOLOGY OF THE SMALL TOWN

The vision of the small community has had a very deep hold on the American mind. There has been a great reluctance to give up not only the values of the small community but even its self-image in times of great change. People in such communities have continued to maintain their sense of independence, even if the facts of the situation have made it very clear that such independence no longer exists. Similarly, people in such communities have consistently refused to face the facts of class and class conflict and of deep tensions within the community. Tenaciously they have clung to a vision of themselves in terms of an earlier and supposedly happier America. This ideology of the small town has been effectively documented in a recent community study, this one of a small town in the northern part of New York State, by Arthur Vidich and Joseph Bensman, Small Town in Mass Society. The study showed how the people in this town, which in its basic structures was determined by forces of the larger society, kept holding on (against the evidence of the facts) to the view that the town was essentially what it had always been.

SEEKING A NICE PLACE TO RAISE CHILDREN: THE MOVEMENT TO SUBURBIA

However, in recent decades, it has been above all in suburban community that a serious attempt has been made to revive the vision of the small-town community. The great expansion of suburbs in America following World War II was only in part a negative phenomenon in the sense that it was a flight from the city and its problems. Its positive side is really more interesting, namely, its aspect as a movement to a certain vision of the good life. That vision can rather accurately be described as a refurbishing of an earlier American small-town ideology. Physically, it has been a vision of small, one-family houses, of trees and grass, of quiet streets and good air. Socially, it has been a vision of life lived with neighbors whom one knows and with whom one shares certain basic values - all in an atmosphere of friendliness and cooperation. Indeed, the new suburban way of life has been closely related in its motivations to the new family ethos that we described in the previous chapter. In a very large number of cases, the move to the suburbs was motivated by concern for children more than for adults; it was the children, above all, who were supposed to enjoy the trees, the quiet streets and the good air, and it was for the sake of the same children that a "desirable" social environment was sought. In recent political controversies the charge has often been made that the basic motive involved in all of this has been "racism," that is, the desire to get away

from black and other minority groups within the city. Undoubtedly this has been a motive among many, but it would be a grave distortion of the situation if this were regarded as the principal motive. The migration to the suburbs has indeed been a flight, but not primarily a flight from other races; rather it has been a flight from the tensions, the conflict and the anonymity of urban life. And it has (at least in part) been motivated by what is generally regarded as a most praiseworthy motive indeed, namely, concern for one's own children.

THE SUBURBAN SEARCH FOR BELONGING: "THE NEW PEASANTRY"

There exists a fairly large number of studies by now that have delineated this new suburban type of community. Crestwood Heights has already been mentioned, a book which has attained the rank of a classic of this genre. Another work, not usually regarded as being primarily a community study, is William Whyte's The Organization Man, published in 1957. Whyte was above all interested in analyzing (and also criticizing) the social world of the rising executive in large corporations. However, in the process of doing this, he also went to great lengths to describe the physical habitat of this social group. He did this by analyzing a suburban community near Chicago, which he called Park Forest, and that part of his study is a model analysis of its kind.

Whyte's study, as others of its type, has shown, among other things, how deceptive the suburban vision turns out to be for most of its followers. To be sure, the physical expectations are generally met - although even they may be soured after a while by the tax cost attached to all of this and by various urban problems (such as air pollution, traffic congestion, crime and overcrowded schools) which have had a way of late of moving into the suburbs. But it is the social aspect of the vision which is most apt to be frustrated. The search for belonging and social roots is frustrated, if by nothing else, by the very great transience of suburban populations. In Park Forest, for example, about 35 percent of the population changed every year. The new suburbanites - most of them middle class or upper middle class in status - are highly mobile, both socially and geographically. Under such circumstances, the manifestations of small-town solidarity are apt to be quite artificial.

The serenity of social life that is sought in the vision is marred by the constant intrusion of occupational and status anxieties into the suburban context. And the flight from the anonymity of the city may be frustrating in precisely the degree to which it is achieved. Suburbanites find themselves surrounded by neighbors who are most curious about every aspect of their personal life; and what is worse, many of those neighbors are also relevant in terms of business and occupational relations. Thus, suburban community, while it may indeed be a deliverance from urban anonymity, often enough turns out to be an entrapment in the social tyranny of a strange new kind of peasant society. The major consequence of this is a cloying conformity which has made the suburban vision turn sour for many, and especially for the young. A main escape from this conformism has been the automobile, and the suburban community has developed, above all, as a culture of the automobile. Family life tends to revolve around the car or cars which the family possesses. This has imposed a new, and often bizarre, structure on the carrying-on of everyday activities. The individual most affected by this has undoubtedly been the housewife-mother, who finds herself spending a good part of the day chauffeuring her children around from one activity to another.

URBANIZATION AND SUBURBANIZATION

The general process of transformation from a predominantly rural to a predominantly urban society is called urbanization. The fundamental causes of this process are two - industrialization and population growth. An industrial economy both requires and makes possible the concentration of

large populations. A vast labor force is assembled in strategic locations. The so-called "infrastructure" of an industrial economy - its highly organized networks of transportation, communications and administrative agencies - allows these human agglomerations to exist. The demographic revolution (which is closely linked to the nutrition and medical care made possible by modern technological know-how) has meant a steady increase in the sheer size of this population. The urban centers became the places of opportunity, and thus a magnet attracting masses of migrants from the still "backward" areas. It is today not only an American but a worldwide phenomenon. As far as America is concerned, however, it is important to keep the suburban phenomenon in mind in this connection. By census criteria it is quite true that there has been a constant shift of population from rural to urban areas. At the same time, however, there has been a shift from urban areas of great concentration of population to urbanized or suburban areas of smaller concentration. The census statistics bring this out very clearly.

The population living in rural areas has decreased from 54.3 percent in 1910 to 30.1 percent in 1960, while conversely, the population living in urban areas has increased from 45.7 percent to 69.9 percent in the same period. But in the period from 1910 to 1930, the population living in urban areas of one million inhabitants or more increased from 9.2 percent to 12.3 percent. Between 1930 and 1960, however, the same proportion decreased once more to 9.8 percent. In 1960, 18.9 percent of the urban population in the United States lived in areas populated by 200,000 to one million inhabitants as compared to 12.9 percent in 1910, while 25.8 percent of the population lived in urban concentrations of 25,000 to 100,000 people as compared to 14.9 percent in 1910. Similarly, 19.5 percent of the American population in 1960 lived in urban areas comprising between 5,000 and 25,000 people, while the same proportion in 1910 was 14.7 percent. At least as far as the United States is concerned, it is thus important to keep in mind that urbanization does not mean that places like the inner cities of Chicago or New York are getting bigger and bigger. On the contrary, the latest census figures indicate that the population of such urban centers has a tendency now either to remain stationary or even to decline slightly. It is the suburban-exurban or semi-rural areas in process of urbanization that are seeing the greatest increase in population.

It would be a mistake, however, to see the process of urbanization as primarily a geographical or demographic one. It is, above all, the spread of a culture, of a way of life, with quite peculiar attitudes and habits. It is this urban way of life that has triumphantly swept across the country in recent decades, to the point where very few, if any, areas are left in which an unambiguously rural or small-town society is still surviving. Probably one of the most important factors in this has been the spread of the mass media of communications, especially of television. It is urban images, urban attitudes, urban values that are carried by these media. Rural and small-town culture in America has simply not had the resources to resist this onslaught of urbanity. Interestingly enough, it is within the city itself - within its urban culture - that the resistance has now emerged, especially among young people. The city is seen now more as threat than as promise. Not only is there a widening sensitivity to its physical discomforts (pollution, crowding and the like) but suspicion of its "sophisticated" culture. There is much nostalgia for simpler, allegedly "healthier" ways of life, such as is associated with smaller communities. The ecology movement has brought all this into sharp focus.

The fundamental characteristics of this urban ethos have already been analyzed by the classic sociologists, notably by Georg Simmel and Max Weber. Simmel was particularly interested in bringing out what he called the "mental life" of the city. He emphasized that urban life produces a peculiar kind of consciousness, brought about inevitably by the conditions under

which people live. This consciousness is marked by a strong intellectual bent, a matter-of-fact rationality, anonymity and "sophistication." Weber was particularly interested in the innovative role of the city in human history. The city, with its large concentration of heterogeneous people, has always been the place where traditions have weakened and where new forms of social life have emerged. Already in antiquity, cities were the places where things happened, where the "action" was to be found. This is still true today.

CAPÍTULO 6
LA COMUNIDAD

Crecemos en entornos. Aunque no hay muchas pruebas de ello, es bastante probable que el entorno físico y natural de nuestra infancia influya en gran medida en nuestra vida futura. Así, parece bastante plausible que una persona cuya infancia transcurrió junto al mar se desarrolle de alguna manera diferente a otra que pasó los mismos años en lo alto de las montañas. Quizá los poetas sepan más de esto que los sociólogos. Sin embargo, no cabe duda de que el entorno humano en el que crece el individuo determina decisivamente su carácter y buena parte de su trayectoria vital posterior. Cuando los sociólogos hablan de la comunidad, se suele sustituir el término por el de entorno humano para hacer más gráfico lo que están diciendo.

EXPLORANDO: ¿QUÉ TIPO DE COMUNIDAD ENCONTRAMOS?

En general, el término "comunidad" no se utiliza en un sentido especialmente técnico. Significa simplemente el contexto social inmediato de la vida del individuo. O, si se quiere decir así, el contexto cuyos límites exteriores son lo que el individuo puede experimentar o encontrar personalmente en su vida cotidiana. En este sentido, la comunidad es el ámbito natural en el que se mueve el niño cuando sale del círculo inmediato de su familia. En cuanto el niño sale de su familia, se encuentra con las estructuras específicas de la comunidad en la que vive. Huelga decir que estas estructuras varían enormemente, por ejemplo, entre un niño que crece en una hacienda y otro que lo hace en un barrio urbano. En todos los casos, sin embargo, el niño aprende a moverse en estructuras que trascienden en gran medida el contexto de su propio hogar. Aprendiendo a hacer esto, el niño aprende a participar en una sociedad más amplia.

COMUNIDADES RURALES Y URBANAS TAMAÑO, DENSIDAD Y COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN

Hay una diferencia fundamental entre comunidades que ha fascinado a los sociólogos, especialmente en Estados Unidos. Se trata de la diferencia entre comunidades rurales y urbanas. En la época en que la sociología comenzó a desarrollarse en América, éste era todavía un país en el que la mayor parte de la población vivía en el campo y en pequeñas ciudades básicamente rurales; pero estaba cambiando rápidamente. Así, el contraste entre la vida rural y la urbana era al mismo tiempo un contraste entre lo viejo y lo nuevo. Tanto si este contraste se experimentaba con un sentimiento de nostalgia como con una ansiosa anticipación del futuro urbano, se imprimía profundamente en las mentes de todos los observadores. La ciudad fue uno de los primeros temas, y en cierto modo sigue fascinando, a los sociólogos estadounidenses.

Como hemos señalado en un capítulo anterior, la sociología urbana en Estados Unidos floreció especialmente en Chicago durante los años veinte y treinta. Aparte de la influencia de la historia intelectual, el lugar no es casual. Chicago era la metrópolis más tumultuosa, la de crecimiento más rápido y, en cierto modo, quizá la más estadounidense del país. Su crecimiento fue fenomenal. En 1860 tenía poco más de 100.000 habitantes. En 1900 había crecido hasta algo más de 1,5 millones. En 1930 su población superaba

los 3,3 millones. Durante la década en que la sociología urbana se desarrolló allí por primera vez (es decir, durante los años veinte), haber vivido en Chicago debió de ser como vivir en el centro de una enorme explosión. Se comprende perfectamente el entusiasmo y la fascinación que esta ciudad en particular suscitó en los sociólogos de la Escuela de Chicago.

La sociología urbana y la rural se desarrollaron de la mano en América. Pero fue en la sociología urbana donde se desarrollaron la mayoría de las ideas apasionantes, donde se ensayaban constantemente nuevos métodos, donde -en una palabra- se encontraba la acción. En cierto modo, podría decirse que la sociología rural se desarrolló principalmente como complemento de la sociología urbana; es decir, la comunidad rural se analizó en gran medida para sacar a la luz las peculiaridades de la urbana, y no al revés. (Por cierto, los sociólogos rurales han sufrido una especie de discriminación de estatus dentro de la profesión como resultado de todo esto - una situación totalmente injusta, que quizás pueda rectificarse ahora que mucha gente en América se ha desilusionado con la mística del urbanismo).

Al principio hay un problema de definición. ¿Qué significan las palabras "urbano" y "rural"? Por supuesto, es posible evocar imágenes muy claras para referirse a estos dos términos, y todo el mundo tiene algún tipo de idea de lo que se quiere decir con ello. Pero la cuestión de la definición se aclara cuando nos preguntamos dónde empieza un tipo y acaba el otro. El censo, por supuesto, hace distinciones matemáticas arbitrarias. Evidentemente, eso no tiene mucho sentido para el sociólogo, que no está interesado en trazar una línea divisoria arbitraria entre esos dos tipos de comunidad, sino que debe preguntarse cuáles son sus características fundamentales. Este era, de hecho, el principal interés de los sociólogos urbanos de Chicago. Uno de sus representantes más destacados, Louis Wirth, definió la ciudad como determinada por tres características fundamentales: gran tamaño, alta densidad y heterogeneidad de la población. Las tres características juntas definen lo que es la ciudad: cada una de ellas podría existir por sí sola sin producir una forma urbana de comunidad. Las ciudades son lugares en los que convive un gran número de personas (a Wirth, que no trabajaba en el censo, no le interesaba trazar límites precisos al tamaño); también, las ciudades son lugares en los que la gente convive muy estrechamente; por último, las ciudades son lugares en los que conviven tipos muy diferentes de personas y se dedican a tipos muy diferentes de actividades.

CONSECUENCIAS DE VIVIR EN LA CIUDAD

Estas tres características tienen algunas consecuencias sociológicas generales. Debido al tamaño y la diversidad de la ciudad, y a pesar de la densidad de sus asentamientos, es difícil mantener en la ciudad el tipo de solidaridad directa y global característica de las comunidades rurales. Dicho de otro modo: la ciudad no es un contexto social en el que las formas tradicionales de pensar y actuar tengan muchas posibilidades de mantenerse. A medida que la solidaridad tradicional y los controles tradicionales se debilitan en la ciudad, las asociaciones más formales entre personas y los controles más formales ocupan su lugar. En la ciudad se multiplican las organizaciones y asociaciones de todo tipo. Algunas de ellas están diseñadas para acercar a los distintos grupos entre sí, otras para facilitar el contacto y la cooperación entre grupos.

La vida en la ciudad es, en gran medida, una vida con y entre extraños. Como resultado, las relaciones entre las personas se vuelven, en su mayoría, bastante superficiales y muy funcionales (es decir, limitadas a funciones muy específicas y circunscritas). Al mismo tiempo que aumenta la extrañeza en la ciudad, también aumenta la proximidad, como consecuencia de la alta densidad de población. esto es causa de mucha ansiedad y tensión. Es este ámbito de la vida urbana el que los sociólogos

de Chicago (no muy felizmente) denominaron "desorganización social". En general, lo que querían decir con esto eran todas las expresiones de conflicto que provocaba la ciudad, tanto el conflicto dentro de los individuos como el conflicto entre individuos. Bajo esta rúbrica estudiaron el crimen, la delincuencia juvenil, las enfermedades mentales, el suicidio y una variedad de otros fenómenos que, al menos desde el punto de vista de la ley y el orden, podrían denominarse "problemas sociales."

Pero fue el elemento de heterogeneidad -es decir, la tremenda diversidad de personas y medios sociales de la ciudad- lo que fascinó en gran medida a los sociólogos de Chicago. Era la paradoja de mundos increíblemente discrepantes coexistiendo en la ciudad, a veces completamente aislados unos de otros. La mayoría de los sociólogos implicados en estos estudios procedían de entornos pueblerinos, el tipo de entorno que hoy se denominaría "medio-americano". Chicago les atraía y les repelía al mismo tiempo. En cualquier caso, el abrumador contraste con el mundo de su infancia y primera juventud resultó ser muy fértil para su imaginación sociológica. Hay otro aspecto interesante. Chicago impactó a los sociólogos del mismo modo que impactó al resto de Estados Unidos o, más exactamente, del mismo modo que la ciudad golpeó al resto de Estados Unidos. Su propia fascinación por la ciudad representaba una actitud cultural mucho más amplia. No es de extrañar que sus estudios llegaran a ser muy influyentes.

La escuela de Chicago: "la observación participante"

Este punto puede aclararse haciendo referencia a un estudio clásico de la Escuela de Chicago, La Costa Dorada y el Barrio Bajo, de Harvey Zorbaugh, que se publicó por primera vez en 1929. Zorbaugh estudió detenidamente una pequeña parte del North Side de Chicago. Mostró con gran detalle cómo en ese pequeño territorio coexistían mundos sociales totalmente diferentes. Con pocas manzanas de diferencia, Zorbaugh encontró un barrio de tugurios, una zona residencial de clase alta, una zona de casas de huéspedes, un asentamiento bohemio tipo Greenwich Village y, por último, un barrio de mala muerte habitado por vagabundos y otros marginados de la sociedad. Cada uno de estos mundos está descrito con un detalle que no puede sino calificarse de apasionante. La obra de Zorbaugh es también una ilustración clásica del método de la llamada "observación participante" por el que se ha hecho famosa la Escuela de Chicago, es decir, un método de investigación en el que el investigador participa en la medida de lo posible en lo que está observando.

Quizá el relato más impresionante de este libro sea la descripción que hace Zorbaugh del triste y acosado mundo del habitante de una casa de huéspedes. Este capítulo es, por así decirlo, el clímax de la visión de la vida urbana de los sociólogos de Chicago. Es una visión del aislamiento individual, de la soledad y, al mismo tiempo, de la libertad. Sin embargo, Zorbaugh no cometió el error de pensar que este atomismo de los individuos en la situación urbana significaba una ausencia de instituciones. Al contrario, los habitantes del mundo de las casas de huéspedes se relacionaban con un gran número de instituciones, incluidas aquellas que atendían especialmente a sus necesidades peculiares, como la sala de baile de los taxis y el restaurante abierto toda la noche (ambos, por cierto, estudiados con gran detalle por otros sociólogos de Chicago). No se trata de que la vida urbana carezca de instituciones; de hecho, cuenta con una red de instituciones mucho más intensa y compleja que la comunidad rural. La cuestión es cómo se relacionan las personas con estas instituciones. Una vez más, estas relaciones son en gran medida de extrañeza o distanciamiento.

ESTUDIOS COMUNITARIOS: LA URBANIZACIÓN DE "LA CIUDAD MEDIA"

El contrapunto a estas indagaciones de la mente sociológica en las profundidades laberínticas de la

ciudad lo han constituido una serie de estudios sobre comunidades más pequeñas. El clásico indiscutible de esta serie de estudios sobre comunidades americanas es el trabajo de Robert y Helen Lynd sobre la comunidad que llamaron "Ciudad media" y que, de hecho, era Muncie, Indiana. Los Lynd estudiaron la ciudad media dos veces: una antes y otra después de la llegada de la Gran Depresión. Estos dos estudios se publicaron en 1929 (La Ciudad Media) y en 1937 (La Ciudad Media en transición). Utilizando de nuevo el método de la observación participante, los Lynds se adentraron en la ciudad media como dos etnólogos que se adentran en los recovecos más recónditos de una aldea nativa. Intentaron observarlo todo, describirlo todo, anotarlo todo sin dejar que se inmiscuyeran sus propios juicios de valor. El resultado es lo que probablemente sea uno de los retratos más completos de una comunidad estadounidense jamás dibujados.

Para su descripción, los Lynds utilizaron las directrices desarrolladas por un antropólogo cultural, W. H. R. Rivers. Éstas eran: cómo ganarse la vida, cómo construir un hogar, cómo formar a los jóvenes, cómo aprovechar el tiempo libre, cómo participar en prácticas religiosas y cómo participar en actividades comunitarias. Los Lynds suponían que estas diversas áreas de la vida comunitaria estarían relacionadas entre sí. Suponían, además, que el primer ámbito -el de ganarse la vida- sería el decisivo. Y, en consecuencia, prestaron especial atención a los efectos de la industria y el comercio en la vida de la comunidad. No sólo se interesaron por cómo era la ciudad media en ese momento concreto de su investigación, sino también por su historia. Y esta perspectiva histórica dejó claro que lo fundamental que le había ocurrido a la comunidad había sido la introducción de las fábricas modernas. De este modo, la ciudad media representa la América de los pueblos pequeños bajo el impacto de la industrialización.

El cambio más constante y generalizado fue el que hizo cada vez más imposible que los habitantes de la ciudad media entendieran sus vidas principalmente en términos de esa comunidad. Cada vez más, fuerzas y personas del exterior determinaban sus vidas. Este cambio se aprecia especialmente entre los dos estudios de los Lynds, es decir, como algo que tuvo lugar durante la época de la Gran Depresión y los primeros años del Nuevo Pacto. Pero a medida que los habitantes de comunidades como la Ciudad Media se ven arrastrados a una interacción más amplia de las fuerzas sociales de la sociedad, la naturaleza de la comunidad y sus vínculos sociales cambia. De hecho, teniendo en cuenta la descripción anterior de la caracterización de Wirth de la vida urbana, podría decirse que, aunque el tamaño y la densidad de una comunidad como la ciudad media siguieran siendo los mismos, estas fuerzas externas, en efecto, urbanizarían su estilo de vida. A medida que las tradiciones y lealtades locales se desvanecen, la gente recurre a organizaciones e identificaciones más amplias en busca de seguridad material y psíquica. Los sindicatos son un buen ejemplo.

LA IDEOLOGÍA AMERICANA DE LA PEQUEÑA CIUDAD

La visión de la pequeña comunidad ha calado muy hondo en la mentalidad estadounidense. Ha habido una gran reticencia a renunciar no sólo a los valores de la pequeña comunidad, sino incluso a su propia imagen en tiempos de grandes cambios. Los habitantes de esas comunidades han seguido manteniendo su sentido de independencia, aunque los hechos hayan dejado muy claro que esa independencia ya no existe. Del mismo modo, los habitantes de esas comunidades se han negado sistemáticamente a afrontar los hechos del conflicto de clases y de las profundas tensiones existentes en el seno de la comunidad. Se han aferrado tenazmente a una visión de sí mismos en términos de una América anterior y supuestamente más feliz.

Esta ideología de la pequeña ciudad ha quedado eficazmente documentada en un reciente estudio comunitario, éste sobre una pequeña ciudad del norte del Estado de Nueva York, realizado por Arthur Vidich y Joseph Bensman, La Pequeña Ciudad en la Sociedad de Masas. El estudio mostraba cómo los habitantes de esta ciudad, que en sus estructuras básicas estaba determinada por fuerzas de la sociedad más amplia, seguían aferrándose (contra la evidencia de los hechos) a la opinión de que la ciudad era esencialmente lo que siempre había sido.

BUSCANDO UN LUGAR AGRADABLE PARA CRIAR A LOS HIJOS: EL MOVIMIENTO HACIA LOS SUBURBIOS

Sin embargo, en las últimas décadas ha sido sobre todo en los suburbios donde se ha intentado seriamente revivir la visión de la comunidad de pueblo pequeño. La gran expansión de los suburbios en Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial fue sólo en parte un fenómeno negativo, en el sentido de que supuso una huida de la ciudad y sus problemas. Su lado positivo es realmente más interesante, a saber, su aspecto como movimiento hacia una determinada visión de la buena vida. Esa visión puede describirse con bastante precisión como una renovación de una ideología estadounidense anterior de la pequeña ciudad. Físicamente, ha sido una visión de pequeñas casas unifamiliares, de árboles y césped, de calles tranquilas y buen aire. Socialmente, ha sido una visión de la vida vivida con vecinos a los que se conoce y con los que se comparten ciertos valores básicos, todo ello en un ambiente de cordialidad y cooperación. De hecho, el nuevo modo de vida suburbano ha estado estrechamente relacionado en sus motivaciones con el nuevo ethos familiar que hemos descrito en el capítulo anterior. En un gran número de casos, el traslado a las afueras estuvo motivado por la preocupación por los niños más que por los adultos; se suponía que eran los niños, sobre todo, los que disfrutaban de los árboles, las calles tranquilas y el buen aire, y era por el bien de los mismos niños por lo que se buscaba un entorno social "deseable".

En las recientes controversias políticas se ha acusado a menudo al "racismo" de ser el motivo básico de todo esto, es decir, el deseo de alejarse de los negros y otros grupos minoritarios de la ciudad. Sin duda, éste ha sido un motivo entre muchos, pero sería una grave distorsión de la situación si se considerara éste como el motivo principal. La migración a los suburbios ha sido, en efecto, una huida, pero no principalmente una huida de otras razas; más bien ha sido una huida de las tensiones, el conflicto y el anonimato de la vida urbana. Y ha estado motivada (al menos en parte) por lo que generalmente se considera un motivo muy loable, a saber, la preocupación por los propios hijos.

LA BÚSQUEDA SUBURBANA DE PERTENENCIA "EL NUEVO PUEBLO"

Existe ya un número bastante grande de estudios que han delineado este nuevo tipo suburbano de comunidad. Ya se ha mencionado Crestwood Heights, un libro que ha alcanzado el rango de clásico de este género. Otra obra, que no suele considerarse primordialmente un estudio sobre comunidades, es El ser humano organizado, de William Whyte, publicada en 1957. A Whyte le interesaba sobre todo analizar (y también criticar) el mundo social del ejecutivo en ascenso de las grandes empresas. Sin embargo, en el proceso de hacerlo, también se esforzó por describir el hábitat físico de este grupo social. Lo hizo analizando una comunidad suburbana cercana a Chicago, a la que llamó Park Forest, y esa parte de su estudio es un análisis modélico en su género.

El estudio de Whyte, como otros de su tipo, ha demostrado, entre otras cosas, lo engañosa que resulta la visión suburbana para la mayoría de sus seguidores. Sin duda, las expectativas físicas suelen

cumplirse -aunque incluso éstas pueden agravarse al cabo de un tiempo por el coste fiscal que todo ello conlleva y por diversos problemas urbanos (como la contaminación atmosférica, la congestión del tráfico, la delincuencia y las escuelas superpobladas) que han tenido últimamente una forma de trasladarse a los suburbios. Pero es el aspecto social de la visión el que tiene más probabilidades de verse frustrado. La búsqueda de pertenencia y arraigo social se ve frustrada, si no por otra cosa, por la gran fugacidad de las poblaciones suburbanas. En Park Forest, por ejemplo, alrededor del 35% de la población cambia cada año. Los nuevos habitantes de los suburbios -la mayoría de clase media o media alta- son muy móviles, tanto social como geográficamente. En tales circunstancias, las manifestaciones de solidaridad pueblerina suelen ser bastante artificiales.

La serenidad de la vida social que se busca en esta visión se ve empañada por la constante intrusión de las ansiedades ocupacionales y de estatus en el contexto suburbano. Y la huida del anonimato de la ciudad puede resultar frustrante precisamente por el grado en que se consigue. Los habitantes de los suburbios se encuentran rodeados de vecinos que sienten una gran curiosidad por cada aspecto de su vida personal; y, lo que es peor, muchos de esos vecinos también son relevantes en términos de negocios y relaciones ocupacionales. Así pues, la comunidad suburbana, aunque puede ser una liberación del anonimato urbano, a menudo resulta ser una trampa en la tiranía social de un nuevo y extraño tipo de sociedad rural. La principal consecuencia de ello es un conformismo empalagoso que ha amargado la visión suburbana para muchos, y especialmente para los jóvenes. La principal vía de escape a este conformismo ha sido el automóvil, y la comunidad suburbana se ha desarrollado, sobre todo, como una cultura del automóvil. La vida familiar tiende a girar en torno al coche o coches que posee la familia. Esto ha impuesto una nueva, y a menudo extraña, estructura en el desarrollo de las actividades cotidianas. La persona más afectada es, sin duda, el ama de casa, que se pasa buena parte del día llevando a sus hijos de una actividad a otra.

URBANIZACIÓN Y SUBURBANIZACIÓN

El proceso general de transformación de una sociedad predominantemente rural en otra predominantemente urbana se denomina urbanización. Las causas fundamentales de este proceso son dos: la industrialización y el crecimiento demográfico. Una economía industrial requiere y hace posible la concentración de grandes poblaciones. Se reúne una vasta mano de obra en lugares estratégicos. La llamada "infraestructura" de una economía industrial -sus redes altamente organizadas de transporte, comunicaciones y organismos administrativos- permite la existencia de estas aglomeraciones humanas. La revolución demográfica (estrechamente vinculada a la nutrición y la atención médica que posibilitan los modernos conocimientos tecnológicos) ha supuesto un aumento constante del tamaño de esta población. Los centros urbanos se convirtieron en lugares de oportunidades y, por tanto, en un imán que atraía a masas de emigrantes de las zonas aún "atrasadas". Hoy en día no es sólo un fenómeno estadounidense, sino mundial. Sin embargo, por lo que respecta a Estados Unidos, es importante tener en cuenta el fenómeno suburbano en este contexto. Según los criterios del censo, es cierto que se ha producido un desplazamiento constante de la población de las zonas rurales a las urbanas. Al mismo tiempo, sin embargo, se ha producido un desplazamiento de zonas urbanas de gran concentración de población a zonas urbanizadas o suburbanas de menor concentración. Las estadísticas del censo lo ponen claramente de manifiesto.

La población que vive en zonas rurales ha disminuido del 54,3% en 1910 al 30,1% en 1960, mientras que, por el contrario, la población que vive en zonas urbanas ha aumentado del 45,7% al 69,9% en el mismo periodo. Pero en el periodo de 1910 a 1930, la población que vivía en zonas urbanas de un millón

de habitantes o más pasó del 9,2% al 12,3%. Entre 1930 y 1960, sin embargo, la misma proporción volvió a disminuir hasta el 9,8%. En 1960, el 18,9% de la población urbana de Estados Unidos vivía en zonas pobladas por entre 200.000 y un millón de habitantes, frente al 12,9% en 1910, mientras que el 25,8% de la población vivía en concentraciones urbanas de entre 25.000 y 100.000 personas, frente al 14,9% en 1910. Del mismo modo, el 19,5% de la población estadounidense en 1960 vivía en zonas urbanas de entre 5.000 y 25.000 personas, mientras que la misma proporción en 1910 era del 14,7%. Por tanto, al menos por lo que respecta a Estados Unidos, es importante tener en cuenta que la urbanización no significa que lugares como los centros urbanos de Chicago o Nueva York sean cada vez más grandes. Al contrario, las últimas cifras del censo indican que la población de esos centros urbanos tiende ahora a permanecer estacionaria o incluso a disminuir ligeramente. Son las zonas suburbanas-exurbanas o semirurales en proceso de urbanización las que están experimentando un mayor aumento de población.

Sin embargo, sería un error considerar que el proceso de urbanización es ante todo un proceso geográfico o demográfico. Es, sobre todo, la expansión de una cultura, de un modo de vida, con actitudes y hábitos bastante peculiares. Es este modo de vida urbano el que ha arrasado triunfalmente el país en las últimas décadas, hasta el punto de que quedan muy pocas zonas, si es que queda alguna, en las que aún sobreviva una sociedad inequívocamente rural o pueblerina. Probablemente uno de los factores más importantes ha sido la difusión de los medios de comunicación de masas, especialmente la televisión. Estos medios transmiten imágenes, actitudes y valores urbanos. La cultura rural y pueblerina de Estados Unidos no ha tenido los recursos necesarios para resistir el embate de la urbanidad. Curiosamente, es en la propia ciudad -en su cultura urbana- donde ha surgido la resistencia, especialmente entre los jóvenes. La ciudad se ve ahora más como una amenaza que como una promesa. No sólo existe una sensibilidad cada vez mayor hacia sus incomodidades físicas (contaminación, aglomeraciones y similares), sino también una desconfianza hacia su cultura "sofisticada". Hay mucha nostalgia por formas de vida más sencillas y supuestamente "más sanas", como las que se asocian a comunidades más pequeñas. El movimiento ecologista ha puesto todo esto de manifiesto.

Las características fundamentales de este ethos urbano ya han sido analizadas por los sociólogos clásicos, en particular por Georg Simmel y Max Weber. Simmel estaba especialmente interesado en poner de manifiesto lo que denominaba la "vida mental" de la ciudad. Él destacaba que la vida urbana produce un tipo peculiar de conciencia, provocada inevitablemente por las condiciones en las que vive la gente. Esta conciencia está marcada por una fuerte inclinación intelectual, una racionalidad basada en los hechos, el anonimato y la "sofisticación". Weber se interesó especialmente por el papel innovador de la ciudad en la historia de la humanidad. La ciudad, con su gran concentración de gente heterogénea, siempre ha sido el lugar donde se han debilitado las tradiciones y donde han surgido nuevas formas de vida social. Ya en la Antigüedad, las ciudades eran los lugares donde sucedían las cosas, donde se encontraba la "acción". Esto sigue siendo cierto hoy en día.

Muchas de las características del mundo moderno -incluido, sobre todo, su rápido ritmo de cambio- están directamente relacionadas con la importancia de las ciudades en él y con el proceso general de urbanización. Para bien o para mal, nuestro paisaje social actual es principalmente y cada vez más un paisaje urbano. Hoy en día, muy pocos niños, al salir del círculo de sus familias inmediatas, se adentran en el mundo de las estructuras no urbanas. Más bien, se desplazan de un sector a otro de la gigantesca ciudad que es la sociedad moderna.

Readings

David, Allison, Burleigh Gardner and May Gardner, *Deep South* (Chicago, University of Chicago Press, 1941).

Lynd, Robert and Helen, *Middletown* (New York, Harcourt Brace, 1929).

Lynd, Robert and Helen, *Middletown* in Transition (New York, Harcourt Brace, 1937).

Seeley, John, R. A. Sim and E. W. Loosley, *Crestwood Heights* (New York, Basic Books, 1956).

Vidich, Arthur, and Joseph Bensman, *Small Town in Mass Society* (Princeton, N.J., Princeton University Press, 1958).

Warner, Lloyd, and Paul Lunt, *The Social Life of a Modern Community* (New Haven, Conn., Yale University Press, 1941).

West, James, *Plainville, U.S.A.* (New York, Columbia University Press, 1945).
Whyte, William Foote, Street Corner Society (Chicago, University of Chicago Press, 1955).

Whyte, William H., *The Organization Man* (Garden City, N.Y., Doubleday Anchor, 1957).

Wirth, Louis, *The Ghetto* (Chicago, University of Chicago Press, 1928).
Zorbaugh, Harvey, *The Gold Coast and the Slum* (Chicago, University of Chicago Press, 1929).

Lecturas

David, Allison, Burleigh Gardner y May Gardner, *El Sur Profundo* (Chicago, University of Chicago Press, 1941).

Lynd, Robert y Helen, *La Ciudad Media* (Nueva York, Harcourt Brace, 1929).

Lynd, Robert y Helen, *La Ciudad Media* en Transición (Nueva York, Harcourt Brace, 1937).

Seeley, John, R. A. Sim y E. W. Loosley, *Crestwood Heights* (Nueva York, Basic Books, 1956).

Vidich, Arthur, y Joseph Bensman, *La Ciudad Pequeña en la Sociedad de Masas* (Princeton, N.J., Princeton University Press, 1958).

Warner, Lloyd, y Paul Lunt, *La vida social de una comunidad moderna* (New Haven, Conn., Yale University Press, 1941).
West, James, *Plainville, U.S.A.* (Nueva York, Columbia University Press, 1945).

Whyte, William Foote, *La Sociedad de la Esquina* (Chicago, University of Chicago Press, 1955).

Whyte, William H., *El ser humano organizado* (Garden City, N.Y., Doubleday Anchor, 1957).

Wirth, Louis, *El Gueto* (Chicago, University of Chicago Press, 1928).

Zorbaugh, Harvey, *La Costa Dorada y el Barrio Bajo* (Chicago, University of Chicago Press, 1929).

Sobre los autores/as

Saúl Horacio Moreno Andrade

Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesor-Investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, unidad Golfo. Ha sido profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana y del Departamento de Administración de la Universidad Iberoamericana, Puebla. Sus líneas de especialización son la antropología y la sociología del trabajo. Sus objetos de interés son la organización y construcción de subjetividades en trabajadores del sector informal, así como temas de poder, educación, inseguridad, violencia y cultura. La evolución del nuevo sindicalismo petrolero en México ha sido otro de sus principales temas de interés. Actualmente trabaja en la formación de una línea de *Análisis socioantropológico del riesgo social y las violencias en el Sureste de México*. saulhoracio@ciesas.edu.mx

Dulce Angélica Márquez Mendoza

Licenciada en Sociología por la Universidad Veracruzana. Asistente de investigación en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) de 2022 a 2023. Maestrante en Ciencias Sociales por el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Ponente en congresos a nivel regional e internacional. Docente en las materias de Historia y Ciencias Sociales a nivel bachillerato y semi-escolarizado. Cuenta con publicaciones en revistas de divulgación científica e independientes. Integrante del Comité Editorial de *Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica* de la Facultad de Sociología de la UV. angelica56marquez@outlook.com

José Manuel Pedroza Cervantes

Licenciado en Historia por la UV y maestro en Historia por la BUAP, instituciones mexicanas. Doctorante en Historia y Estudios Regionales del IIHS de la UV. Forma parte de la Plataforma por la Seguridad Humana Xalapa-Coatepec y es Facilitador en el proyecto *Cómo lograr una sociedad civil-gobierno-comunidades que transforme instituciones para reducir violencias* de la Universidad de Aberdeen, Escocia y COLMICH. Integrante de *Sociogénesis. Revista Digital de Divulgación Científica* de la Facultad de Sociología UV. Ganador del premio nacional a la mejor tesis de maestría en la categoría Gastón García Cantú del INEHRM (2022). Colabora en la *Red de Capacitación y Desarrollo Profesional CADEPRO.* Líneas de investigación: historia de la educación con perspectiva de género, Estado, violencias y actores sociales. josepedroza1234510@gmail.com

Amira Salvador Avendaño

Licenciada en Educación Preescolar. Maestra en Ciencias de la Educación. Profesora de Tiempo Completo de la Escuela Normal Urbana de Balancán, Tabasco (en adelante ENUB). Docente frente a grupo en el trayecto formativo psicopedagógico. Coordinadora del trayecto formativo de práctica profesional. Responsable de la Comisión de Seguimiento y Evaluación e integrante del CAF-3 de la ENUB Planeación didáctica y evaluación de la práctica docente. amira-sagitario@hotmail.com

Emma Montuy Jiménez

Licenciada en Educación Preescolar por la Universidad Pedagógica Nacional. Maestra en Ciencias de la Educación por el Instituto de Estudios Universitarios con especialidad en Formación de Formadores (CREFAL). Profesora de Tiempo Completo de la Escuela Normal Urbana de Balancán, Tabasco (en adelante ENUB). Coordinadora del trayecto formativo de práctica profesional. Integrante de la Comisión de Titulación. Representante del CAF-3 de la ENUB. emj1209@hotmail.com

Laura Rubio Hernández

Licenciada en Ciencias Sociales por la Escuela Superior de Ciudad Madero, Tamaulipas. Maestra en Ciencias de la Educación por el Instituto de Estudios Universitarios. Profesora de Tiempo Completo de la Escuela Normal Urbana de Balancán, Tabasco (en adelante ENUB). Integrante de la Comisión de Titulación y responsable de la Comisión de Seguimiento y Evaluación. Integrante del CAF-3 de la ENUB Planeación didáctica y evaluación de la práctica docente. laurarubio2214@gmail.com

María Isabel Sánchez García

Socióloga y Especialista en Promoción de la Lectura por la Universidad Veracruzana. Ha sido voluntaria en salas de lectura participando en círculos de lectura con personas en contexto de encierro penitenciario. Ha impartido talleres de lectura en el COBAEV, en la Universidad de Cádiz, España, y en la FILU UV, edición 2022 y 2023. Actualmente dirige el círculo de lectura *Las vindictas* y realiza promoción de la lectura a través de redes sociales. isabelsgar@gmail.com

María Fernanda Llera Caballero

Estudiante de primer semestre de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana, Región Xalapa. mafer.llera03@gmail.com

América Herrera Hernández

Estudiante de quinto semestre de la carrera de Sociología de la Universidad Veracruzana, región Xalapa. Integrante del taller audio visual de la Facultad de Sociología de la U.V., región Xalapa. ameher98@hotmail.com

José Ramón Garcés Lozada

Estudiante de séptimo semestre de la carrera de Sociología de la Universidad Veracruzana, región Xalapa. Pasante por servicio social en *Global Water Watch México.* Integrante del taller audio visual de la Facultad de Sociología de la U.V., región Xalapa. josegarcescolar@mail.com

Miguel Ángel Vásquez Montano

Introductorio y Filosofía en el seminario Regional de Xalapa, Veracruz. Introductorio y Filosofía en el seminario Regional de Xalapa, Veracruz. Bachiller en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma, Italia. Maestría en Sociología en la Universidad Iberoamericana. Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana. mavmontano@gmail.com

Universidad Veracruzana

sociogénesis
REVISTA DIGITAL DE SOCIOLOGÍA

Francisco Moreno, Esq. Ezequiel Alatriste, C.P. 91026,
Colonia Francisco Ferrer Guardia, Xalapa, Veracruz.
Teléfono (228) 8 152412 , 8152490
Correo electrónico: sociogenesis@uv.mx